ISSN 0719-2754

EL BOLETÍN HISTÓRICO DE LA SOCIEDAD DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE LA PROVINCIA DE MARGA-MARGA



AÑO III N° 12

NOVIEMBRE 2014



EL BOLETÍN HISTÓRICO DE LA SOCIEDAD DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE LA PROVINCIA DE MARGA-MARGA

AÑO III **N° 12**

COMITÉ EDITORIAL

QUILPUÉ – CHILE
2014

EL BOLETÍN HISTÓRICO DE LA SOCIEDAD DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE LA PROVINCIA DE MARGA-MARGA

REPRESENTANTE LEGAL:
DON RICARDO ANDRÉS LOYOLA LOYOLA
PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE LA PROVINCIA DE MARGA-MARGA

DIRECCIÓN:
PRESBÍTERO RUBÉN CASTRO 077. PEÑABLANCA. VILLA ALEMANA.
REGIÓN DE VALPARAÍSO.

DIRECTOR RESPONSABLE:
DON ANDRÉS GONZÁLEZ VALENCIA
E-MAL: JOANCADQUITIPAY@GMAIL.COM

BOLETÍN N° 12
TERCER TRIMESTRE DE 2014

REGISTRO INTERNACIONAL
ISSN N° 0719-2754

IMPRESO EN LOS TALLERES DEL CERRO DEL CHANCHO
CHIRCANA SIN NÚMERO, QUILPUÉ.

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

LA SOCIEDAD DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE LA PROVINCIA DE MARGA-MARGA

JUNTA DIRECTIVA FUNDADORA

DON RICARDO ANDRÉS LOYOLA LOYOLA	PRESIDENTE
DON BRUS LEGUÁS CONTRERAS	SECRETARIO
DOÑA PATRICIA OLIVERA CEBALLOS	TESORERA

JUNTA DIRECTIVA
PERÍODO 2014 – 2019

DON RICARDO ANDRÉS LOYOLA LOYOLA	PRESIDENTE
DON BRUS LEGUÁS CONTRERAS	SECRETARIO
DON NORBERTO CARMONA JORQUERA	TESORERO
DON ANDRÉS GONZÁLEZ VALENCIA	DIRECTOR PUBLICACIONES
DOÑA MAUREEN TUOHY RIVERA	DIRECTORA EXTENSIÓN



Don Robert Carroll, doña Jeannette Castillo, don Andrés González, don Ricardo Loyola, don Brus Leguás, doña Maureen Touhy, don Andrés Carrera, don David Muñoz, don Norberto Carmona

LA SOCIEDAD DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE LA PROVINCIA DE MARGA-MARGA

SOCIOS HONORARIOS

MONSEÑOR JAIME DA FONSECA HIDALGO

SOCIOS DE NÚMERO

01 DON BRUS LEGUÁS CONTRERAS
02 DON RICARDO LOYOLA LOYOLA
03 DON MANUEL ROMO SÁNCHEZ
04 DON HÉCTOR NOVOA CASTILLO
05 DON NORBERTO CARMONA JORQUERA
06 DON ANDRÉS J. GONZÁLEZ VALENCIA
07 DON HUGO QUILODRÁN JIMÉNEZ
08 DON ANDRÉS CARRERA MANSILLA
09 DON DAVID MUÑÓZ ORREGO
10 DON NELSON SOTO SANTIBÁNEZ
11 DON ROBERTO VÁSQUEZ HIDALGO
12 DON ANTONIO TOBAR BERNAL
13 DOÑA CARMEN GLORIA QUILODRÁN JIMÉNEZ
14 DOÑA MAUREEN TUOHY RIVERA
15 DON LUIS ALARCÓN CÁCERES
16 DON RICARDO PEÑAFIEL LÓPEZ
17 DON ROBERT HERBERT CARROLL BALANGIONE
18 DOÑA JEANETTE GEORGINA CASTILLO DONNAY

SOCIOS ADHERENTES

01 DON CAMILO LÓPEZ ROJAS

SOCIOS COLABORADORES

DON JUAN TAPIA MORALES
DON HERMANN MIES
DOÑA MARÍA EUGENIA CÁCERES MÁRQUEZ
DON MARCELO MERA MALDONADO
"EL MUSIQUERO DE MIS ABUELOS" (TIENDA ESPECIALIZADA EN MÚSICA DE COLECCIÓN, VILLA ALEMANA)

EL BOLETÍN HISTÓRICO DE LA SOCIEDAD DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE LA PROVINCIA DE MARGA-MARGA

BOLETÍN N° 12

INDICE

PRESENTACIÓN DEL DIRECTOR DE PUBLICACIONES

A nombre del Comité Editorial de la Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga - Marga, presento a ustedes la décimo segunda edición de nuestra publicación periódica, correspondiente al cuarto trimestre del año 2014, realizada conjuntamente por la Agrupación de Investigadores de la Historia del Valle del Marga-Marga y La Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga-Marga, dos entidades que han conformado un solo núcleo de estudios científicos, cuyo fin es rescatar la memoria del devenir histórico y geográfico de Chile y sus relaciones internacionales.

En esta nueva versión del Boletín Histórico de la Provincia de Marga – Marga, presenta a ustedes una edición especial, fruto de un trabajo inédito para nuestra corporación, el cual incluye las ponencias de las Primeras Jornadas de Historia y Geografía de la Región de Valparaíso.

Este intenso trabajo, que dio cita a diversos exponentes de la historia chilena relacionada con la Región de Valparaíso, tubo como objetivo crear un espacio de dialogo y presentación para los nuevos investigadores pudiendo exponer libremente sus más diversas experiencias investigativas y sus avances en proyectos de estudio, rescatando de esta forma el patrimonio histórico y cultural de las diversas localidades y personajes que dicen relación con nuestra Región.

Las Primeras Jornadas de Historia y Geografía de la Región de Valparaíso tuvieron lugar los días 25 de octubre, en el Salón de Honor de la Municipalidad de Quilpué y 8 de noviembre en el Salón Parroquial de la Parroquia Nuestra Señora de Dolores de Viña del Mar.

El encuentro, marcado por una alta afluencia de público, ahora estará disponible para su lectura y estudio en esta nueva edición del Boletín Histórico. Es importante destacar se trata del primer número, que se extiende más allá de los límites de la actual Provincia de Marga – Marga y sus localidades adyacentes; esto, porque a contar de esta fecha la Sociedad de Historia ha ampliado su campo de acción a todo el devenir histórico de nuestra nación y sus relaciones con el extranjero, sin limitaciones geográficas de ningún tipo.

Para la Corporación y este Comité Editor, es un honor entregar a usted la primera revista científica de carácter histórico que nace en los fértiles valles del Marga – Marga, publicación que se encuentra en el registro de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe LATINDEX, un reconocimiento trascendental y que esperamos perpetuar en el tiempo en honor a la seriedad del trabajo realizado por todos los miembros de número de la Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga - Marga.

Para finalizar, es preciso agradecer a todos nuestros auspiciadores, quienes han creído en este proyecto y han contribuido para que la presente edición mantenga la calidad que se ha visto en las últimas versiones de este boletín, el cual tiene como único fin, la generación de valor sobre el patrimonio material e inmaterial de nuestra nación.

Andrés J. González Valencia

Director de Publicaciones

Director del Comité Editorial

El Boletín Histórico de la
Sociedad de Historia y Geografía de la
Provincia de Marga-Marga
Año III N° 12
ISSN 0719-2754

INICIOS DEL FERROCARRIL DE VALPARAÍSO A SANTIAGO. 1850.

por

Jorge Javier Molina Hernández[*]

RESUMEN

Es un capítulo de una Novela Histórica en prensa del autor, basada en la memoria manuscrita de su tatarabuelo don Antonio Barrena Lopetegui. Refleja la vida en otra época y el acaecer de la construcción de la importante vía de transporte que fue el Ferrocarril de Valparaíso a Santiago.

Palabras Claves: Transporte - siglo XIX - industria ferroviaria - Provincia de Marga Marga - Región de Valparaíso.

Mi oportunidad de trabajo mediante solicitudes se presentó cuando el Superintendente del Ferrocarril entre Valparaíso y Santiago, don José Agustín Verdugo, me ofreció el puesto de Cajero. Lo que acepté con el exiguo sueldo de $1.000 al año, con la esperanza de que mejorara más adelante cuando funcionara efectivamente esta importante empresa fiscal.

La oficina contaba ya con dos empleados: don Carlos Pérez Rosales como Secretario y Tenedor de Libros con sueldo anual de $3.000 y don Amador Moreira, agricultor contratado como Proveedor para realizar todas las compras de la empresa, con un sueldo anual de $2.000. El Secretario era hermano de don Vicente que posteriormente tuviera destacada labor nacional.

En cuanto a las funciones del Proveedor se hace presente que debía adquirir millares de artículos de la más variada naturaleza, para llevar a efecto múltiples trabajos del complejo sistema involucrado por un ferrocarril. Los importantes conocimientos requeridos eran desconocidos por el Señor Moreira, por tanto adoptó la solución más fácil y oportuna.

[*] Miembro Academia de Historia Naval y Marítima. Correo electrónico: jorgemolinah@gmail.com

Visitó a don Edmundo White, propietario de la mercería más completa de Valparaíso y acordó con él que fuera su agente, para suministrar sin demora todos los artículos solicitados. White no podía tener un negocio mejor y más brillante, ya que iba a surtir el ferrocarril de todos los materiales solicitados, en un negocio sin competencia y a precios nunca regateados, ya que para la empresa era más importante recibir el material sin originar demoras que cuidarse mucho de los precios ni de su mejor calidad. Sin embargo tal desbarajuste terminó con el inesperado fallecimiento del Proveedor Sr. Moreira.

Aquí debo anotar la mezquindad propia de mis paisanos. En esta situación era indispensable el nombramiento de un nuevo Proveedor, ya que los pedidos eran diarios, variadísimos y urgentes. Se construían diferentes obras y trabajos y había que cumplir con los plazos y compromisos.

Reunido el Directorio con este problema uno de los directores, don Matías Cousiño, me propuso como proveedor, siempre que tuviera tiempo suficiente sin desatender la Caja.

Aceptada la moción se dispuso que el Secretario Sr. Pérez me hiciera presente tal ofrecimiento, con un sueldo de $400 al año. Sobre los $1.000 que tenía como Cajero.

Esa proposición me ofendió y contesté: ¡Puedo desempeñar con acierto las funciones propuestas, pero no acepto el sueldo ofrecido! No encuentro razón de economía que busca el Directorio para un difícil desempeño, realizado en partida doble. Y la razón de lo que ocurría era la proposición presentada al Directorio por el Ministro de Hacienda y Director, Sr. José María Bergaza, a la sazón hombre de pocos alcances, mezquino y rutinario durante su vida como empleado fiscal. Ante mi respuesta dijo al Secretario – Si no se conforma con $400 adicionales se le pueden ofrecer $600 al año.

Ante tal situación un Director indicó: - ¡Ofrézcale $1.000 anuales más y si no acepta que proponga el sueldo que le convendría! Y cansado por tanta majadería, aconsejado por don Carlos Pérez Rosales y empujado por mis necesidades, acepté el sueldo total de $2.000 al año, entrando de inmediato en el desempeño de mis actividades.

Conocedor del comercio me acerqué a las principales empresas que podían suministrar los variados artículos necesarios y pedí las listas de precios. Fue tal la diferencia que obtuve con gastos anteriores que no pude menos que informarlo al Directorio. Se escandalizaron ya que había

un promedio de 30 % en el ahorro obtenido, además de lograr mejorar la calidad de los productos. Por lo tanto recibí carta blanca para efectuar las compras sin necesidad de consulta.

Algunos elementos adquiridos se enviaban por lancha hasta la Caleta Abarca, Cochoa y Concón, lugares donde almacenes los entregaban para distintas faenas, tales como desmontes, terraplenes, puentes, etc. a lo largo de la costa. Mi antecesor mal aconsejado tomó para el servicio de lanchas y embarque a jornaleros matriculados en la Aduana. Visto lo cual me pareció que con una cuadrilla de playeros se reduciría en una tercera parte a esos gastos. Hice presente la situación al Directorio y fui autorizado para proceder con lo indicado.

En esta forma, con dedicación exclusiva y con iniciativa, tuve la conciencia de economizar a la empresa una buena cantidad de dinero. Por esto, algunas personas opinaron sobre mi trabajo como el de un hombre con fortuna. Pero se equivocaban, no obstante que habría podido obtener un considerable capital al violentar mi honradez.

Pruebas de esto hubo muchas. Por ejemplo, el proveedor de maderas don Ramón Martínez Díaz me ofreció un momento amargo. Ese caballero, mientras introducía seis onzas de oro en un bolsillo de mi chaqueta, me dijo: - Señor Barrena, ésta es la comisión que le corresponde a Ud. por la planilla que me cancela. Hágame el favor de aceptarla y darme la preferencia en adelante de las compras que se realicen. Pero le devolví esas onzas y le contesté que como Proveedor compraría siempre donde encontrara los mejores artículos y a los precios más convenientes.

Un día estaba trabajando en mi escritorio cuando llegó el representante de una firma inglesa preguntando por mí. Me di a conocer y me hizo presente que siendo consignatario de un fabricante de cimientos romanos Portland y al tanto de su gran consumo en la construcción de vías férreas, le interesaba mucho ofrecerme ese producto. Le contesté que también tendría interés por llegar a un acuerdo, pero previamente debía realizar ensayos de muestras para verificar la calidad del material y conocer su precio de oferta. Dijo que me traería varias muestras y se despidió amablemente, advirtiéndome que mi comisión sería del 5%, por lo que le di mis agradecimientos, haciéndole saber que ese desembolso le era excusado.

Propuestas como las anteriores sucedían todos los días, de modo que si no hubiera tenido vergüenza, a no dudar aquellas dádivas habrían recargado los gastos del ferrocarril, pero me

habrían hecho poseedor de interesantes bienes. Sin embargo, si por ese medio nunca obtuve nada, algo logré con algunos ahorros de mi sueldo.

Tan luego logré reunir quinientos pesos de mis economías, propuse a don Carlos Pérez que pusiera una suma igual para formar una sociedad y comprar tres lanchas que tendrían empleo diario con el flete acostumbrado para las obras del ferrocarril. Así lo hicimos disminuyendo el valor anterior para la empresa y ganamos mucho dinero, lo que nos permitió elevar el número de lanchas a una docena, aumentando así las utilidades.

Paso ahora a una ocurrencia que no debo pasar por alto, la cual da una idea de cómo se llevan actualmente las calificaciones de personal de algunas reparticiones de la Administración Pública y también de la independencia de mi propio carácter, que tiene ventajas, pero reconozco que implica también algunas limitaciones.

Atravesábamos por un período de calificaciones y el último día se presentó en nuestra oficina el Ministro de Hacienda y Director Señor José María Bergaza, quien después de saludarnos inició el siguiente diálogo:

- Don Carlos, Ud.se ha calificado ya, ¿no es verdad?
- Si Señor –contestó el Secretario en tono de rutina- aquí tiene el formulario correspondiente –procediendo a pasárselo.
- Sr Barrena: - ¿Ud. se ha calificado ya? ¿no es verdad?
- No Señor –fue mi respuesta, sin dejar la pluma.
- -¡Cómo! ¿No se ha calificado?, ¡entonces lo hará hoy que es su última oportunidad!
- -No lo haré Señor –le dije resueltamente.
- ¿Y por qué no se califica Ud.? –me respondió.

A lo que contesté: - ¡Porque me parece que este sistema de calificaciones es inadecuado, además siendo mis ideas contrarias a las del Gobierno y recibiendo de su administración un sueldo no me parece propio efectuar una auto-calificación favorable y más tarde votar en contra en las próximas elecciones!

- Muy bien Señor –dijo, y se retiró.

Al día siguiente mi buen amigo Antonio Acharan fue a verme y muy alarmado me refirió como el Ministro Bergaza en la noche anterior había comentado sobre mí, en casa de don Martín Manterola, contando lo acontecido y lo escandalizado había quedado al encontrar un empleado tan soberbio e independiente. Sin embargo después todo siguió su curso normal y no supe sobre otras consecuencias causadas por mi desaguisado.

A propósito de Acharan me referiré a otra de las muestras de afecto que le debí. Recién estaba contratado en el ferrocarril cuando tuve el firme propósito de acumular ahorros, lo que me hizo muy parco en mis gastos, de manera que no tenía ni una alfombra en mi dormitorio. Pues bien, Acharan observó esa pobreza y no conforme me dijo: Tocayo, ¿es posible que vivas así?, yo te puedo facilitar el dinero que necesites. A lo que contesté: -No me avergüenzo tocayo de vivir pobremente, pero me avergonzaría y sufriría cruelmente si fuera deudor.

Mucho se ha escrito y comentado sobre la construcción del ferrocarril desde Valparaíso a Santiago, incurriéndose en muchos errores. Por ejemplo se indica que el iniciador fue don William Wheeelwright en 1846, pero se debería indicar que luego de mencionar esa idea desistió realizarla y no tuvo ninguna participación posterior en su construcción. Voy a tratar de esclarecer lo realmente sucedido y las etapas de los trabajos en sus etapas iniciales.

Míster Allan Campbell[1], acreditado ingeniero norteamericano, efectuó el trazado del proyecto y estableció el presupuesto ascendente a $7.000.000. Y a poco de iniciar la continuación de trabajos desde la Caleta de Pescadores, hoy Estación de Barón, donde las olas azotaban empinados cerros, fue cuando Mr. Campbell renunció a su cargo de Ingeniero Jefe, dando como pretexto la incompetencia del Superintendente de la empresa don Agustín Verdugo.

Aceptada la renuncia se inició la gestión de obtener un ingeniero especialista en Inglaterra, pero sin perjuicio de que los trabajos proyectados continuaran realizándose. El Sr. Campbell después propuso al Gobierno la construcción de la línea trazada entre Concón y Quillota, por la suma de $800.000. Haciendo presente la conveniencia de adelantar ese trabajo mientras se construía el

[1] El Ingeniero Allan Campbell y su hermano Alexander, dirigieron la construcción del primer ferrocarril de Sudamérica, ubicado para transporte de carga y pasajeros entre Copiapó y Caldera. Lo que finalizó con mucho éxito en 1850. Posteriormente Mr. Allan Campbell no tuvo inconveniente para ser designado y hacerse cargo del ferrocarril desde Valparaíso a Santiago. Pero en la práctica estuvo a cargo solamente durante la primera etapa entre el Puerto de Valparaíso y Barón.

difícil y demoroso tramo entre Barón y Concón, porque mientras tanto él proponía que la empresa uniría Concón con Valparaíso por medio de vapores y lanchas.

En El Mercurio de Valparaíso a fines de 1852 se publicaron las notas intercambiadas entre Campbell y don Antonio Varas, Ministro de Estado en ese momento. Varas contestó extrañado por lo propuesto ya que el variar lo proyectado lo estimaba inadmisible. Le sugería que hiciera proposiciones del tramo entre Valparaíso y Quillota, hasta que Campbell desistió y manifestó que le era imposible permanecer en Chile durante el tiempo necesario para terminar esa obra, insistiendo inútilmente en su sugerencia.

De las proposiciones de Campbell se podía deducir la imposibilidad de trazar la línea ferroviaria por la costa entre Viña del Mar y Concón, esa fue la opinión unánime de los empleados de la empresa al tomar conocimiento de las dificultades que había en su construcción. Diversas opiniones también se opusieron a la idea de Campbell, lo que ocasionó posteriormente la decisión de abandonar la idea original y elegir la actual, desde Viña del Mar a Quilpué.

Complementando lo anterior indico que llegaron a Valparaíso una media docena de ingenieros dirigidos por el Ingeniero Vaugham, un joven y talentoso profesional de mucha competencia. Este grupo visitó detenidamente el proyecto hasta Quillota y el Sr., Vaugham quedó perplejo por las dificultades insuperables que se presentaban entonces para la realización de las obras. Expresó al Directorio sus dudas y temores, haciendo presente que sin paralizar los trabajos estudiaría con los otros ingenieros de su grupo la forma de vencer nuevos obstáculos para él.

Los citados obstáculos eran:

a) La forma de dar solidez a la obra para instalar un puente para atravesar el Estero Marga-Marga en Viña del Mar, en ese tiempo en que tenía un considerable ancho en su desembocadura;
b) El modo o forma de construir un túnel tubular en las arenas móviles de Reñaca: y
c) ¿Cómo evitar que circulando el ferrocarril por los cerros de Concón las arenas en la ruta sufrieran un derrumbe natural, causado por vientos o temblores?

El Ingeniero Vaugham se encontraba dirigiendo esos estudios con desaliento y sin esperanza de buen éxito, cuando una pulmonía fulminante arrebató su vida. Pero los trabajos de desmonte,

terraplenes, túnel de Los Mayos y defensas del Río Aconcagua continuaban realizándose con gran actividad.

Todo lo que sucedía demostraba el decidido empeño y voluntad inquebrantable del Presidente don Manuel Montt Torres que atendiendo a recursos limitados inició y dio vida a esta obra, la más gigantesca llevada a cabo en el país hasta entonces. Efectivamente el presupuesto total de este proyecto era muy superior a la renta anual de la Nación, lo que parece increíble.

Acéfala la dirección técnica de estas obras, el Directorio solicitó a uno de sus miembros, don Ángel Custodio Gallo, que iba a encontrarse en viaje a Inglaterra en diligencia privada, que se encargara de la contratación del mejor ingeniero ferroviario que pudiera encontrar, para que se hiciera cargo del importante proyecto en ejecución.

Y así lo hizo ya que poco tiempo después llegó a Valparaíso Mr. William Lloyd, a quien el Director Sr. Gallo recomendaba por escrito, haciendo presente lo siguiente: - En vista de lo solicitado por Uds. me entrevisté con el ingeniero inglés Mr. Stevenson que es reputado internacionalmente como el más destacado en su especialidad ferroviaria. Él me recomendó al Sr. Lloyd, señalando que era su brazo derecho.

Al día siguiente de su llegada el Mr. Lloyd habló muy largo en inglés con don Carlos Pérez y conmigo, en lo relacionado a la construcción de la vía férrea, y tomando una hoja de papel fue anotando los resultados de un largo interrogatorio, como sigue por ejemplo:

- ¿Cuál es el costo del fierro, maderas, cimiento romano, etc.?
- ¿<u>Cuál es la fuerza relativa de las maderas en uso. La resistencia de los cables y del cimiento romano en existencia?</u>

Entonces se le dio la información solicitada en su mayor parte, pero no pudimos contestar las preguntas anteriores subrayadas. Por lo tanto con mucha tranquilidad procedió a enseñarnos como se realizaban las pruebas fundamentales para los cálculos estructurales.

Cuando Mr. Lloyd recorrió el trazado desde Valparaíso a Concón y desde allí a Quillota, tuvo la misma impresión negativa del Sr. Vaugham, por lo que manifestó al Directorio que el trazado de la

línea entre viña del Mar y Concón no se podía realizar y que deseaba conocer, además del camino carretero, todas las vías de comunicación entre Valparaíso y Quillota.

Se le contestó que no había otro camino. Entonces pidió que, mientras estudiara una posible ruta se comprobara su opinión negativa relacionada al proyecto inicial. Entonces dirigiéndose al Señor Verdugo le solicitó que hiciera clavar con el martinete vigas sobre el trazado de línea que cruzaba el Estero Marga-Marga de Viña del Mar. Se trataba de averiguar a qué profundidad había suelo duro, para servir de cama a las bases del puente por el que iba a cruzar el tren. Se hizo ese experimento y se hundieron vigas de doce varas sin encontrar resistencia. Por consiguiente no se contaba con la base necesaria.

Sucedió que poco después el Mayordomo Sepúlveda, a cargo de una sección de excavación y terraplenes hasta Concón, invitó a los Directores para inspeccionar su trabajo, lo que desmentía los temores de Lloyd. Algunos centenares de peones, trabajando durante bastante tiempo habían paleado arena siguiendo la línea dispuesta en la duna a orillas del mar. El camino logrado iba ascendiendo a media falda del cerro como terraplén y el corte había sido tan bien hecho que la superficie podría haber servido para instalar la línea férrea con una inclinación de no más de 20 grados y con muy pocas curvas.

Sin embargo la tan halagadora esperanza del Directorio fue de corta duración. A pocos días apareció en la oficina el Mayordomo Sepúlveda con la cara larga a dar cuenta de que el trabajo terminado había desaparecido sin dejar la menor huella. En efecto, fue preciso cerciorarse y entonces se dio fe a lo descabellado del empeño de tratar de cerros de arena, los que se dispersaban al impulso de la brisa. ¿Cómo sería el resultado que habría después del viento fuerte de un temporal?

Este acontecimiento desconcertó al Directorio y Lloyd insistió nuevamente en que el Sr. Verdugo le diera a conocer cualquiera vía de acceso a Valparaíso-Viña del Mar. La respuesta fue que no había otro acceso que no fuera el camino o huella que usaban los arrieros desde Limache. Entonces el Sr. Lloyd realizó una excursión a caballo por el camino hasta Concón y Quillota y regresó por Limache y Quilpué hasta Valparaíso. Mr. Lloyd durante ese viaje anotó en su libreta los datos que obtenía de alturas, curvas, etc., y llegando a Valparaíso exclamó ¡Eureka!, ya que traía en su bolsillo la solución del problema.

El Directorio, así como el público en general, al darse cuenta de las insuperables dificultades de la proyectada línea férrea de Campbell hubo de aceptar su abandono, con regocijo por la nueva ruta proyectada por Lloyd, que es la que existe hasta nuestros días. Es decir desde Viña del Mar hay que cruzar alturas, curvas, puentes y túneles, los cerros existentes hasta llegar a Quilpué.

Los antecedentes que expongo fueron experimentados por mí como testigo de lo siguiente:

a) De la pérdida de $600.000 ocasionada por los trabajos iniciales;

b) De la veraz opinión del fallecido Ingeniero Vaugham;

c) De la excusa desleal del Sr. Campbell para interrumpir su trabajo entre Valparaíso y Concón por ser imposible su ejecución, solicitando continuar la ruta entre Concón y Quillota para su beneficio; y,

d) Indico todo lo anterior para destacar el resultado obtenido por el Sr. Lloyd, que logró profesionalmente lo mejor que era posible esperar de acuerdo a la tecnología imperante en esa época.

En las Fiestas Patrias de 1855, después de tres años de trabajo, fue inaugurado el ferrocarril entre Valparaíso y Viña del Mar y para invitar a la comunidad se publicó el siguiente folleto[2].

Día 16: Bendición solemne de las locomotoras y del camino, por el Sr. Obispo de Juliópolis, con asistencia del clero de Valparaíso, y con asistencia del Sr. Intendente, su séquito, las corporaciones civiles, el cuerpo consular, los jefes de ejército y de la marina y demás empleados superiores. A la sazón se hará salva en los castillos y buques de guerra nacionales. Concluida la ceremonia partirá el tren conduciendo hasta Paso-Hondo

Día 17: La línea estará abierta hasta Viña del Mar, partiendo trenes cada media hora, desde las 9 de la mañana hasta las 5 de la tarde. En Viña del Mar, además de las fiestas y reuniones que preparan los particulares, se han acordado por la dirección las actividades siguientes.

[2] El folleto de promoción indicaba: El 18 de Septiembre de 1855 en Valparaíso se llevará a efecto El Programa de Fiestas Patrias para la inauguración del ferro-carril. La empresa de ferro-carril de Valparaíso solemnizará Las Fiestas Patrias de un modo digno de las glorias de la Patria.

Día 19: Los trenes conducirán el batallón de Línea y el de Milicia, para hacer la gran parada militar en la Viña del Mar, y se encumbrarán volantines y otros juegos.

Día 20: En el mismo punto habrá juegos de cabeza, carreras de ensacados, palo encebado, etc.

Día 21: Carrera de caballos, en la que se admitirán seis a la vez, para disputa con un premio de 6 onzas de oro para el primero y2 onzas para el segundo.

Los que visiten Viña del Mar en las fechas indicadas gozarán de un bello espectáculo y encontrarán allí cuanto puedan apetecer para pasar un día de placer.

No es posible describir el entusiasmo ocasionado por la inauguración de este ferrocarril, pero durante los primeros días don Carlos y yo servimos de boleteros, adiestrando a los recién contratados para que asumieran sus puestos con prontitud, ya que las colas de personas y niños eran interminables. El tema más difícil era poder inculcarles la caballerosidad y alegría permanente en el trato, especialmente para ciertos pasajeros que no es necesario describir.

Como un recuerdo de verdadera amistad debo considerar al Ingeniero William Lloyd. Era de elevada estatura, buen mozo, jovial y de elegantes maneras. Captaba fácilmente la simpatía de todos, expresándose en inglés y francés, más tarde en castellano con la misma facilidad que su propio idioma. Sus conocimientos eran amplios: ingeniero aventajado en la rama de ferrocarriles, ingeniero hidráulico y de minas, excelente químico y botánico, y destacado arquitecto[3].

En suma era un hombre altamente ilustrado y amigo decidido de Chile. Los que lo conocimos lamentamos su ausencia, ya que dejó un vacío difícil de llenar. Sus brindis en los diversos banquetes y reuniones, siempre fueron dedicados a los artesanos y obreros que participaban en los trabajos a su cargo[4].

---

[3] Por investigación del Arquitecto Sr. Rodrigo Lorca, el Ingeniero don William Lloyd diseñó y construyó en sus horas de descanso la Iglesia Anglicana Saint Paul del Cerro Concepción en 1858, como resultado a la gestión de la colonia inglesa en Valparaíso. Usó en el techo madera laminada, invento que registró en Alemania un arquitecto después de 1901, lo que da un gran valor a ese Monumento Histórico, que fuera declarado como tal en 1979. (Referencia, Revista VD de El Mercurio, Nº 910 del 14.12.2013, en páginas 32 a 35.

[4] La mayoría de los lectores y de los presentes viajaron en el antiguo ferrocarril hasta Santiago o en el metro-tren actual hasta Quillota, y deben haber observado una cantidad de puentes, curvas, alturas y túneles que hay entre Viña del Mar y Quilpué. ¡Esa fue la solución que encontró William Lloyd al problema de la

Aproximadamente dos años después se instaló la nueva ruta ferroviaria desde Quilpué a Quillota, pasando por las poblaciones de Villa Alemana, Peña Blanca y Limache, etapa que tuvo que ser inaugurada antes de que se pudiera terminar completamente, debido a dificultades que se presentaron al construir el Túnel de San Pedro, obra que se terminó después.

Mientras tanto, para cruzar el monte se instaló una máquina a vapor que daba movimiento a un malacate que levantaba la locomotora, e independientemente a cada uno de los carros, desde la planicie hasta la cima del cerro y allí avanzaba horizontalmente unos metros, luego los iba dejando caer a cada uno, lentamente hasta el otro lado sobre el riel respectivo. Situación que se realizaba en uno u otro sentido. Mientras tanto se efectuaba normalmente el servicio ferroviario hasta Quillota, antes de terminar la construcción del Túnel de San Pedro.

A todo esto, yo continuaba desempeñándome como Proveedor y Cajero de la Compañía de Ferrocarriles de Chile, haciendo ahorros de importancia para la Empresa y aumentando mi propia economía con la ganancia que obtenía en el negocio de las lanchas. Pero mi suerte se esfumó, cansada de tanto favorecerme. El Gobierno se encontró escaso de fondos para continuar la obra del ferrocarril y el presupuesto quedó muy atrás de su verdadero costo.

Esta situación condujo a paralizar trabajos y por este motivo se redujo el plan de obras a realizar y los Señores Escobar y Barrena, junto a otros debieron abandonar ese trabajo. En mi caso particular al mismo tiempo mis lanchas quedaron sin trabajo, por lo que tenía que encontrar solución.

Por otro lado, la actividad ferroviaria en nuestro país es de importancia en el desarrollo y así lo demuestra su existencia en los continentes, especialmente en países desarrollados. Podrán suceder inconvenientes como la competencia de otros medios de transporte, pero siempre será posible restablecer el funcionamiento ferroviario, mediante nuevos recursos técnicos y a una política permanente de apoyo[5].

---

ingeniería de esa época!, para obtener una salida ferroviaria desde Viña del Mar que permitiera llegar a Quillota. Ese éxito ha continuado en vigencia hasta el presente y a don William Lloyd le permitió regresar con satisfacción a su Patria. ¡Quizás si algún día se va a reconocer públicamente en Chile su importante gestión!

[5] Pasan los años y la importancia del ferrocarril se mantiene en vigencia en el mundo, especialmente en los países desarrollados. En el caso de Chile una veloz ruta ferroviaria desde Arica a Puerto Montt y ramales, permitiría ampliar el progreso nacional, con un permanente trasporte de personas y de carga, sin afectar a

Entonces se hizo necesario vender mi parte en la sociedad de lanchaje y me moví en el ramo de compra-venta y en otros negocios. Y mientras tanto tuve la oportunidad de comunicarme con miembros del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso y participé en la formación de la primera compañía de bomberos chilenos, que fue la Tercera Compañía de Valparaíso. Con esto doy por terminado este trabajo, esperando que haya sido de interés para los lectores y escuchas.

---

otros medios. Por ejemplo, en el año 2014, el tren ETR 500 de Italia, entre Milán y Nápoles, opera a 400 kilómetros por hora. Lo que aplicado en Chile reduciría considerablemente el tiempo para viajar desde Santiago a Valparaíso, o a cualquiera ciudad principal.

El Boletín Histórico de la
Sociedad de Historia y Geografía de la
Provincia de Marga-Marga
Año III N° 12
ISSN 0719-2754

CAPILLA LOS PERALES DE QUILPUÉ.

por

Maureen Tuohy Rivera[*]

RESUMEN

La congregación de los SSCC estableció el conjunto de los Perales del Marga-Marga donde la capilla es el elemento central de un lugar que fue crisol de ideas, irradiador de cultura y erudición, espectador contemplativo de grandes eventos de nuestra historia y de los eventos cotidianos de las personas de la localidad que construyen día a día su propia historia.

Palabras claves: Capilla los Perales - Arte Románico - Congregación de los SSCC

En diciembre de 2008 fue declarado Monumento Histórico Nacional y es importante dar a conocer su historia para arraigarla en la conciencia patrimonial ciudadana. Esta iglesia debe su existencia en dicho lugar a la congregación religiosa de los Sagrados Corazones, la cual llegó a Chile en 1834, en aquellos primigenios años de nuestra república.

Podemos contextualizar los acontecimientos. La evangelización en América había recorrido ya largos caminos dejando su impronta en usos y costumbres en las nacientes repúblicas. Tanto frailes como religiosas de las distintas Ordenes tenían muy buena aceptación entre la sociedad chilena quienes les beneficiaban con limosnas, herencias o donaciones. Eran antiguas Órdenes iniciadas en Europa, ejemplo de ello, los jesuitas iniciada en 1540, los franciscanos en el siglo XIII, los mercedarios en 1235. Con el tiempo tuvieron la posibilidad de ser propietarios de tierras, hacer préstamos y ser principales productores agrarios de las colonias hispanas. Esta creciente influencia tanto económica como política no le agradó a la corona española, y expulsó de sus colonias a una de estas congregaciones.

[*] Investigadora de historia autodidacta, Directora de Extensión de la Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga-Marga. Correo electrónico: maureen.tuohy45@gmail.com

La congregación de SSCC no poseía tan añosa historia. Es esta una congregación iniciada en Francia recién en 1794 por Pedro Coudrin[1] y la dama Enriqueta Aymer. Sus fundadores la conciben, con todo el misticismo y novel ímpetu, como una "sociedad de misioneros". Estaban además en medio de una conflictiva época anticlerical.

Recordemos que en 1789 se decreta en Francia la confiscación de los bienes del clero y en 1790 son suprimidas las Órdenes y Congregaciones religiosas por la asamblea constituyente, es la persecución en la época del terror. En 1801 reciben la aprobación diocesana y recién en 1817 el papa Pio VII les otorga la aprobación pontificia reafirmada por la Bula Pastor Aetemus. En 1825 les conceden como territorio de misiones las islas Sandwich (Hawai). Su objetivo era la evangelización de la Polinesia y obtienen una vicaría apostólica de misiones en Oceanía, Coudrin no quería perder tiempo los comerciantes no demorarían. Francia avanzaba, en 1769 Buoganville reclamó para Francia la posesión de Tahiti, y tenían al sur las Gambier con Mangareva, el objetivo era la evangelización de Oceanía.

En 1826 pasa por Valparaíso la primera misión hacia Hawai, allí encuentran a misioneros metodistas norteamericanos y tienen que abandonar el territorio en 1831.

Mientras que en Francia en 1828 por orden del rey fueron allanadas y cerradas sus escuelas. No estaban bien las cosas para la congregación en Francia.

En 1833 la Santa Sede les entrega la Oceanía entera creando el Vicariato Apostólico formando 2 prefecturas: Hawai y Pacífico Sur, se nombra entonces a Crisostomo Lausu como Prefecto de Oceanía Meridional.

Inician el viaje para establecer las misiones en la Polinesia, salen de Burdeos en Febrero de 1834 en el Shylfide. En la misma nave también viaja Claudio Gay[2].

---

[1] Pedro Coudrin ingresa al seminario en 1789 donde solo permanece 2 años por los acontecimientos de la revolución, es ordenado sacerdote en1792 clandestinamente en 1794 comienza a ganar adeptos a su mística causa. El 25 diciembre de 1800 nace la Congregación y como eran épocas difíciles surge clandestinamente.

[2] Este incansable investigador francés es considerado por muchos historiadores como el pionero de la ciencia en Chile. Llegó a nuestro país en 1829, año en el que se desempeñó como profesor de geografía en el Colegio de Santiago. Luego de algunas dificultades iniciales debido a cierta inestabilidad política de la época, comenzó a dar clases de física y de historia natural en el Colegio Santiago. Conoció a José Vicente

El 13 de Mayo de 1834 recalan en Valparaíso, este puerto era la escala obligada hacia la Oceanía y hacia los estados del Norte. Componían el grupo de religiosos de la Congregación Francesa de los SSCC de Jesús y María, Juan Crisostomo Liazú, Francisco Caret, Honorato Laval sacerdotes y Columbano Murphy. En los días que estarían de paso son recibidos por Fray Andrés Caro quien les insta a quedarse ofreciéndoles hospedaje en la Casa de Ejercicios. Crisostomo Liasu se queda y al siguiente año el Obispo y vicario de las misiones de Oceanía aprueba la decisión. Se incorporan nuevos sacerdotes con la intensión de establecer un "pied a terre" (punto de apoyo a medio camino entre Francia y Oceanía).

Siendo muy bien acogidos por los porteños ya al año siguiente pudieron enviar recursos y ayuda a las misiones en Oceanía que fue aportada por los ciudadanos de Valparaíso. A través de los años, nuevos miembros de la Congregación llegaron al Puerto y en 1837 el Padre Liazú recibe la autorización del Cabildo de la ciudad para abrir un colegio, se instalan en el sector de convento de San Agustín y en 1840 en el Almendral en calle Independencia. Valparaíso se incorpora a la dinámica del comercio mundial y este proceso le otorga un fuerte impulso a la ciudad. La Congregación SSCC se incorpora de lleno a la labor educativa y a la formación intelectual y valórica de altos exponentes de la vida pública. El colegio estaba dirigido a alumnos de los sectores altos de la sociedad ya que, según palabras del Padre Esteban Gumucio sscc "como casi todos los hombres de la Iglesia de su tiempo estimaban como primera Prioridad llegar con el Evangelio a los centros de decisión de la sociedad, las élite, los profesionales, los hombres influyentes en la vida pública de la nación"[3].

Bustillos, el boticario más célebre de Santiago, quien le presentó a Diego Portales. Un año después comenzó su trabajo más importante, al suscribir un contrato con el Gobierno de Chile. En éste, el francés se comprometió a efectuar un viaje científico de tres años y medio por el país, para dar cuenta de sus recursos naturales y recopilar datos a fin de elaborar un catastro para el Estado.

[3] P E Gumucio sscc: A propósito de los 150 años de la Congregaciónde los sscc en Chile. En: "150 años de presencia en Chile".Pag42. (4)150 años de Historia…Raúl Bezoaín-"De 1850 data un reglamento que dice: "El padre rector, frente a sus alumnos será el representante del Superior y ejercerá su autoridad en todo lo que no contradiga al reglamento del Colegio…Cada uno de los profesores no podrá hacer ni permitir nada en su clase que pueda molestar las clases vecinas, como por ejemplo estudiar en voz alta… El profesor deberá acostumbrar a sus alumnos a comprender todo de manera clara e inteligente. Deberá igualmente acostumbrarlos a hablar mucho ellos mismos sobre las materias tratadas, evitando el por su parte, hablar demasiado o dejarse llevar por disgresiones ajenas a su curso." Alguien agregó comentando. "De todos modos, el profesor no se permitirá amenazar a los alumnos que los enviará al rector, o que los pondrá al

La máxima imperante en las escuelas de la época: "La letra con sangre entra", no fue aplicada por los padres franceses. Traían una nueva modalidad de enseñanza.

En 1841 llega el reverendo Megliore Doumer quien imprime un alto nivel a la educación impartida en el colegio Su preocupación estaba en dotar de excelentes recursos al colegio para impartir una buena educación, en 1849 funda el colegio de Santiago. Y en 1851 el padre Megliore Doumier teniendo en mente la asistencia de las Misiones de Oceanía compra a Pedro María Riesco la hijuela agrícola en el valle del Marga-Marga llamada "Los Coligues". Al siguiente año compró "La Retuca", contigua a la anterior Y a ambas denominó "los Perales" (El Mercurio 16-IX-1984). La compra de estas áreas agrícolas fue para abastecer de trigo y cereales a las Misiones[4] como primer objetivo.

La Capilla de los Perales allí levantada conformó junto a las edificaciones inmediatas un complejo constructivo, establecía junto a ellos una unidad funcional operando como el elemento central en torno a las actividades que se gestaron a lo largo de la historia y junto a los usos que sufrieron modificaciones en el tiempo. La edificación de la capilla que hoy conocemos data de 1900. Como ya habíamos visto Monseñor Doumier SSCC compra las hijuelas en 1851, se sabe que previamente fue edificada en 1857 una capilla de un piso cuyas ventanas llegaban casi hasta el techo, podemos suponer también que entre 1852 y 1857 período de esforzadas faenas tratando de hacer producir la tierra deben de haber contado también con una primigenia capilla. Las tierras no rindieron como se esperaba, y optaron por dedicarse a la industria vitivinícola que complementaban con algo de trigo, cebada, carbón de leña, y algo de ganado lanar y vacuno. Entre la compra de los terrenos en 1851 a don Pedro María Riesco Droguett, quien dicho sea de paso era vecino de Raymond Monvoisin y que para estos menesteres de ventas y compras tuvo que aclarar los deslindes con su vecino para brindar una venta clara a monseñor Doumer. Y la decisión de establecer la producción vitivinícola para lo cual se traen vides de Francia, por ejemplo las cepas Frontignan.

La vida de los sacerdotes franceses se fue regocijando en los parajes del entorno especialmente adecuado para su vida contemplativa. Los primeros años contaría con una pequeña capilla y las

---

rincón, pues de este modo pierden los profesores autoridad o los alumnos no hacen caso de las amenazas o se burlan". Adolfo Etchegaray, Óp. Cit. pag.6.

[4] Roberto Troncoso Narváez. Historia de Quilpué. Tomo 2,

edificaciones para bodegas y habitaciones del convento fueron emplazándose de acuerdo a los requisitos del trabajo, que era arduo en extremo grado.

Esta sería la época del Padre Ángel que cuenta la leyenda se fue a pié desde Quilpué hasta los Perales con un arbolito de Araucaria en brazos para plantarla allá. ¿Será la Araucaria que actualmente sobresale majestuosa entre los otros árboles? Como la producción agrícola no había dado resultados, en 1855 se vendió el fundo "los Coligues" y con la venta la Congregación compró el sitio del colegio de Santiago. También en Copiapó en 1849 fundan otro colegio.

Esta es la época del padre Luis Borgella, quien volviendo de las misiones en Tahíti en 1853 con su salud muy deteriorada fue enviado a trabajos apostólicos en Marga-Marga con la esperanza de que las bondades del clima de la zona beneficiarían su salud. Se recuperó y en adelante fue el apóstol de los pobres y enfermos, atendía desde Colliguay hasta el Belloto siempre solícito con los fieles recorría los caminos en su mula. Repartía todo lo que tenía, incluso los pertrechos de los SSCC que había en la capilla de los Perales. La benéfica conexión con los habitantes del sector fue hermosamente establecida por el padre Luis. Falleció en diciembre de 1873.

Otra de las finalidades del establecimiento de los Perales era que sirviera de descanso de los sacerdotes en verano, esto si se logró y se mantuvo por más de un siglo. Otra finalidad era que sirviese a los alumnos extranjeros, peruanos, bolivianos y ecuatorianos que entonces estudiaban en Valparaíso, y pudieran pasar allí sus vacaciones. El prestigio del colegio de los SSCC de Valparaíso se extendía tanto de norte a sur y también traspasaba las fronteras.

"Monseñor Doumier con el fin de afianzar la Congregación y los colegios, al poco tiempo de haber llegado, encargó a Francia e Inglaterra una gran cantidad de libros de distintas asignaturas, como libros de lectura, de biología, geometría, historia, religión, diccionarios, atlas etc."[5] El éxito de la labor pedagógica y excelencia de estudios explica su rápida difusión en Chile. Se debe aclarar que los sacerdotes llegados conformaron una legión de científicos sin estudios universitarios, pero autodidactas y discípulos de otros sabios que sentaron las bases de las ciencias botánicas, zoológicas, geológicas y otras del mismo género. Gracias a ellos se tienen registros del estado de la naturaleza en el siglo XIX. Esto nos permite llegar al detalle de la estancia de casi todos los

[5] Raúl Besoaín Armijo. "150 años de historia del Colegio de los SSCC"

religiosos franceses en Los Perales de Marga-Marga. El escolasticado como se le conoce no solamente era para las vacaciones sino para el retiro anual que congregaba a casi 100 religiosos.

El Escolasticado era una actividad académica de alto nivel que implicaba tener buenos profesores y una adecuada biblioteca[6].

En 1878 se comienza con la labor de preparación de los jóvenes novicios que profesan en la vocación religiosa. Y el sector donde los religiosos tenían el ganado lanar pasa a formar parte de la ampliación adecuándose a la extensión de actividades del escolasticado.

Los cambios políticos de la época ya en 1890, agitan política y culturalmente las capas sociales, La congregación SSCC, en esta época promueve la apertura de un curso de Leyes, luego en 1912 funda un curso de Ingeniería, aportando siempre conocimiento y estudios.

La tercera Capilla de los Perales fue inaugurada en 1900. El presidente Federico Errázuriz Zañartu llegó al monasterio de los Perales el 10 de Septiembre pues su salud estaba resentida y decidió reposar en esos hermosos parajes, estuvo hasta el día 1º de Octubre. La inauguración de la Capilla el 18 de Septiembre pudo contar con su presencia.[7] En 1930 el monasterio se transforma en seminario y asimila a todos los seminaristas de la región.

La huella francesa dejada en el Valle de Marga- Marga es extensa, ellos dieron vida a las viñas, reconocieron, nombraron y valoraron nuestra flora y fauna y recorrieron a pie los caminos polvorientos ayudando y repartiendo consuelo, rezaron en la capilla, de allí salieron a enseñar a las escuelas, a marcar presencia en el concilio de su época, todo esto desde el Escolasticado y convento de Los Perales en Marga –Marga.

La destrucción que provocó el terremoto del año 1965, como fue la destrucción total del convento y la inhabilitación de la capilla promueve el traslado del convento a Santiago. En el período 1965 y 1973 el sector recibe los efectos de la reforma agraria, se expropian los terrenos que no son utilizados. Los inquilinos de los Fundo Los Perales y Los Coligues forman un Asentamiento de la

---

[6] Álvaro Valenzuela F. ”Padres franceses en el Valle de Marga -Marga, un testimonio personal”, 2006. La biblioteca del Escolasticado de Los Perales se encuentra en la actualidad en la Casa Provincial De Los SSCC en calle Condell 675 Santiago. Lo que fuera el Escolasticado es ahora la Casa de Retiro a cargo del Obispado de Valparaíso.

[7] Información del Escrito Curso de Leyes de los SSCC de Valparaíso.

reforma Agraria en 1971, luego se forma la Sociedad Agrícola Los Perales Coligues Ltd. La que se adjudica las tierras en 1987.

Actualmente La Capilla de Los Perales (en proceso de remodelación) y la casa de retiro pertenecen al arzobispado de Valparaíso, dirigido por el obispo Gonzalo Duarte quien pertenece a la congregación de los SSCC. Los cambios de actividades, o catástrofes sísmicas, fueron renovando, ampliando o modificando el entorno de la Capilla de los Perales. Falta recopilar la historia de hace 50 años, el tiempo que la Capilla de los Perales ha esperado adormilada el retorno de la luz traspasando sus vitrales.

Arquitectura:

Como edificación la Capilla de los perales es una construcción sencilla, sus planos de planta y elevaciones no presentan complejidades. Ocupa un área rectangular de 10,90 m. por 35,30m y su altura al pináculo de su frontón es de 12,50m. La nave del templo es abovedada y 18 columnas y arcos de medio punto dan forma a los 16 altares. Estos tomaron ocho años de trabajo. Se encuentra emplazada en un terreno de declive y está adosada al edificio contiguo a través de un campanario de espadaña.

Estilo

En la Capilla de los Perales observamos características que nos acercan al estilo Románico. Se designa como estilo Románico al arte de la construcción y de la decoración que tuvo Occidente durante los siglos XI y XII. Son edificaciones de muros cuidadosamente aparejados, cielos abovedados y presencia de arquerías. El Románico es un arte que expresa la cultura teológica de esa época, que es de una profunda fe religiosa. Es una época de prosperidad material y de buenas relaciones entre religiosos y nobles y entre ambos impulsan la construcción. A veces eran los vecinos de las aldeas los que costeaban y construían las Iglesias.

Escribía en sus crónicas en 1048 el monje Raúl Gabler “Durante los años que siguieron al año 1000 se vio reconstruir Iglesias en casi todo el universo, pero sobre todo en Italia y en la Galia. Se hacía esto incluso cuando no era necesario, rivalizando cada comunidad cristiana por edificar santuarios

más suntuosos que los de sus vecinos. Se diría que el mundo sacudía sus harapos para adornarse con una blanca túnica de Iglesias"[8]

Las características importantes del Románico son:

- Naves abovedadas.
- Muros densos y con contrafuertes para soportar la carga de la techumbre.
- Uso de arquerías como vías de traslado de cargas y esfuerzos.
- Y dos características de tipo ornamental que trataremos de explicar en función de lo que nos presenta la Capilla de los Perales y estos son el taqueado jaqués y la banda lombarda.

De estas características en el interior y que las podemos comparar con la Capilla de los Perales observamos a la I. de Sta. Mª de Naránco (Oviedo). El Claustro de la abadía del Thoronet en Provenza, y el claustro de san Trófimo de Arlés en Provenza. En ellas tenemos nave abovedada y el despliegue de arcos laterales. Cabe hacer la salvedad que la Capilla de los Perales resuelve el abovedamiento de su cielo mediante estructuras de madera y entablado. La solución para estos efectos en el románico era a través de la piedra, pues solucionaba el constante problema de los incendios. La iglesia debía representar lo eterno. La solidez imperecedera.

En el exterior se adosaban sólidos contrafuertes a los muros tal como lo podemos advertir en la Iglesia de san Pierre, la Iglesia de san Pedro de mezquita en Galicia, y la iglesia de Sta. María Magdalena de Vesalay en Borgoña Francia, la iglesia del salvador en Carcastillo en Navarra. En estas Iglesias se desarrollan contrafuertes como los que encontramos en la capilla de los Perales.

El arte románico es un arte sólido y simple. Por las cargas enormes provenientes de la techumbre sus muros no pueden tener grandes aberturas para ventanas pues debilitan su capacidad soportante. La característica de las ventanas es su arco superior de medio punto. Podemos encontrarnos con este elemento como la posibilidad de aportar luminosidad al interior. También utilizan arcadas ciegas como en Nuestra señora de Orcival, en la zona de Auvergne. En ventanas de arco buen ejemplo es La iglesia Anzy-le-Duc se encuentra en la región de Saone-et-Loire,

[8] Extractado de "El Arte y el Hombre" Tomo II pag.193 Larousse, 1966.

Brionnais. También el monasterio de Xunqueira de Espadañedo en España es un buen ejemplo ya que estas ventanas presentan similitud a las de la Capilla de los Perales.

Existe en el arte románico un elemento que se hace presente en las fachadas de las edificaciones a medida que se somete a otras influencias culturales. Es la presencia de la banda lombarda, la encontramos presente en la Iglesia de San Zenón en la ciudad de Verona, es un elemento decorativo en las construcciones románicas; son fajas verticales de poca saliente sobre el muro, dividiéndolo en entrepaños. En la pared frontal de la capilla de los Perales encontramos a los costados de las puertas dos bandas que ascienden hasta recibir el arco de medio punto que contiene el rosetón, tal como se resuelve en el ábside de la antiquísima catedral de san Pedro de Vic y que están definidas por los analistas del arte románico como “bandas lombardas”. Es difícil hacer esa asociación para con las bandas de la capilla de Los Perales que igualmente son de poca saliente pero no lo suficiente angostas. Pero observando las bandas lombardas de la Iglesia de San Pedro Apóstol en Valladolid podemos afirmar la idea. En nuestro país estamos acostumbrados por la exigencia de nuestra condición de país sísmico, a ver estos tipos de sobresalientes en muros por estar reforzados y armados con enfierraduras normadas, por lo tanto es fácil soslayar estas bandas verticales en los muros y no asignarles otro significado. Podríamos observar las identificadas bandas normandas de la Iglesia de Sta. Cecilia de Navarra y pensar sobre el tema, ya que bajo estas nuevas perspectivas bien pueden ser definidas como bandas normandas o calzar en el rango contrafuertes.

Otro elemento ornamental que tiene presencia en la arquitectura Románica es el taqueado jaqués o ajedrezado, encontrado en diversas versiones en el Románico español y que se difunde desde la *Catedral de Jaca*, desde finales del siglo XI. Es un motivo decorativo arquitectónico en relieve, en el románico normando se le llamaría “friso de roleo” Algunas muestras de su simple y simbólico uso estarían en el dintel de San Andrés de Sureda, rodeando el arco de entrada; en una muestra de taqueado aragonés se puede encontrar la forma primigenia que tuvo en sus orígenes donde se localizaba en el borde superior del muro en preámbulo a la bóveda de la nave o media bóveda de las ábsides. El taqueado toma una forma más compleja, en la Iglesia de San Vicente Mártir en Palencia lo encontramos en semejanza a un tablero de ajedrez, al punto que también se le llamó “ajedrezado” Otra muestra de taqueado es el de la Catedral de Jaca en Huesca, Burgos. Observando el detalle ornamental en la Capilla de los Perales es fácil asociarla como

perteneciente a esta impronta que la acerca algo más a las características de la arquitectura Románica. Con los casos presentados comparados a los elementos decorativos del frontis de la Capilla de los Perales estos podrían ser calificados como taqueado jaqués.

Estos mismos elementos figurativos se encontraban en el interior del templo de la Capilla de los Perales. En el muro del cabezal de la nave y a la altura del friso tal como se localizaban en las iglesias románicas de Aragón. Y permanecieron en el muro hasta los inicios de la restauración en Agosto de 2011. Concentrándonos en cada uno de los elementos constitutivos del altar de la capilla, por medio de archivos fotográficos se puede visualizar esta línea ornamental que se despliega horizontalmente, repitiéndose en los elementos volumétricos, a lo largo de todo el muro que respalda el altar.

Es de gran importancia el significado de estos elementos figurativos, dado que la Iglesia románica está inmersa en preciosos y precisos simbolismos. En frase de la experta en simbolismo románico, María Ángeles Curro: "Todo el conjunto románico guarda una concepción unitaria. La temática decorativa [...] está insertada en esa unidad constructiva. La escultura está supeditada, como la pintura, a la construcción arquitectónica, por eso la iglesia románica ya es objeto de interés, porque es ya simbólica”.[9] La Iglesia debe representar el Orden Universal ya que es la casa de Dios. Y cada parte de esa casa tiene un significado. Es lógico que se quisiera diferenciar la "casa de Dios", del resto de edificios profanos, de ese modo su arquitectura avanzó más allá de lo funcional y obtuvo su carácter simbólico. Que es donde se funde la dualidad de la existencia, lo divino con lo humano.

San Agustín citaba continuamente un versículo del Antiguo Testamento en el que se dice que "Dios ordenó todas las cosas por su medida, su número y su peso”[10] Y en atención a esas palabras muchos se han avocado a buscar esas medidas, esas sumas y esos pesos.

El signo no sería una alegoría que represente algo convenido sino que ha de ser descubierto por cada persona según su alcance espiritual. Lo expresa Jaime Cobreros: “El error consiste en buscar

---

[9] María Ángeles Curros. El lenguaje de las imágenes románicas: Una catequesis cristiana (Europa románica) 1991.

[10] Sabiduría, 11,21.

claves interpretativas a los símbolos que desde portadas capiteles y canecillos ofrece el románico. Esto sería reduccionismo al intentar hacer pasar por un esquema preconcebido la totalidad del significado simbólico"[11]

Pero la arquitectura del templo románico va mucho más allá, se relaciona con la luz. En la capilla de los Perales además de las ventanas de arco de medio punto en los muros laterales en los extremos correspondiente al cabezal existen dos óculos y un rosetón en la pared frontal. La máxima importancia está en el altar, situado en la cabecera, y hacia el debe incidir la luz. Que es lo que sucedería a través del rosetón ubicado sobre las puertas de acceso. La luz ha de pasar a través de esta pétrea rueda. El rosetón está dividido en un círculo central y 12 pétalos, el tímpano es justo medio rosetón, es decir un semicírculo central y seis pétalos. Es interesante una interpretación de estos elementos dada por Carlos Domínguez "El botón central del óculo es la primera forma de la creación, lo que crea y no es creado, y los pétalos circundantes es la segunda, lo que es creado y no crea."[12] Según se puede observar en archivos fotográficos.

Otros elementos circulares se encuentran en las pinturas de bandas que bordean la bóveda. Son rosetones pequeños con división en ocho pétalos y de dieciocho pétalos los mayores.

Las pinturas de la bóveda fueron realizadas sobre el entablado que forma la bóveda de medio cañón estructurada por vigas de madera. Se aprecian elementos circulares (rosetones pequeños), están ordenados y en línea sobre bandas de orilla y en triangulaciones adecuadas al ritmo espacial de la curvatura de la bóveda. Estos son motivos vegetales y florales y son de encantadora sutileza y finura. Estos se disponen hacia el cabezal y la entrada de la nave.

Delimitados ovalmente y hacia el centro, como elemento principal se encuentran los sagrados corazones en vibrante e intenso color, se encuentran enmarcados por un círculo de ramas de espino entrelazadas ordenadamente. De ambos lados se ubican grupos de seres celestiales. Un grupo de dos virtudes y tres querubines portan rosas, del otro lado esta un grupo de tres virtudes y cuatro querubines que llevan una corona de oro y una guirnalda de flores. Hacia una esquina se

---

[11] Jaime Cobreros Aguirre, autor de Camino de Santiago, geografía del Espíritu, resultado de los estudios que realiza desde hace ya muchos años sobre el simbolismo, el románico y el Camino de Santiago.

[12] Carlos Domínguez Herreros y Elvira Díaz Moreno. Escultura del Románico Zamorano: iconología y análisis simbólico.

encuentra un ángel portando una palma y en el otro lado un ángel portador de una corona de flores. Todo el conjunto levita ingrávido afecto a la luminosa gracia que emana de los sagrados corazones con el azul del cielo de fondo. La restauración de las pinturas en los últimos años estuvo a cargo del arquitecto Álvaro Riquelme.

Es necesario confrontar mucha información para establecer concreciones de hechos. Falta aún trabajar en los archivos que nos relaten sobre implementos decorativos que tuvieron su lugar en esta capilla ahora en proceso de restauración. Implementos y objetos que fueron testigos de la cotidianeidad de presidentes como fue el caso de Errázuriz Zañartu, el sacerdote Esteban Gumucio, Rolando Muñoz, Pablo Fontaine, pero los más importantes, los que en día cualquiera podían pasar y buscar en estos muros cobijo de alguna pena, o la alegría de la fiesta de un bautizo de un nuevo habitante de estas tierras. Los que junto a este conjunto edificado, reedificado, reconstruido son verdaderamente los que hacen la historia y dan sentido al Monumento Nacional como patrimonio cultural histórico del Marga -Marga.

Bibliografía.

- "Padres franceses en el Valle de Marga -Marga, un testimonio personal". Álvaro Valenzuela F. 2006
- "El Arte y el Hombre" Tomo II Larousse-1966
- "Leyendas del Colegio de los SSCC de Uno Norte". Álvaro Valenzuela F. 2013
- "Curso de Leyes de los SSCC de Valparaíso" Roberto Hernández. 1932
- "Chile Ilustrado" Recaredo Santos Tornero 1832.
- "XII. Rosetón" Esther Lozano López. Universitat Rovira I Virgilia
- "150 años de historia del Colegio de los Sagrados Corazones" Raúl Bezoaín A.
- "El Álbum del Padre Remigio" Biblioteca SSCC.-Santiago.

El Boletín Histórico de la
Sociedad de Historia y Geografía de la
Provincia de Marga-Marga
Año III N° 12
ISSN 0719-2754

PANORAMA DE LA LITERATURA DE QUILPUÉ: APUNTES PARA UNA FUTURA ANTOLOGÍA O UNA REIVINDICACIÓN DEL DORMITORIO.

por

Gabriel Castro Rodríguez

"La poesía se hace en un lecho
como el amor.
Sus sábanas deshechas
son la aurora de las cosas.
La poesía se hace en los bosques."

André Breton

1. Prolegómeno

Un académico de cuyo nombre no quiero acordarme, explicó cómo según él se incluye o excluye a los escritores y escritoras de una generación literaria, amén de sus fechas de nacimiento: "Es como una redada, se pilla a los que no alcanzaron a arrancar". Y complementando, qué antologador no se ha quejado de su ardua y rara vez alabada labor cuando autores y autoras del equipo de los incluidos por un lado, y de los excluidos por otro, tienen a aquel siempre odiado árbitro. Quizás por eso escaseen las recopilaciones de escrituras contemporáneas y abunden las de escritores fallecidos, quienes por su condición sine qua non, alegan menos[1].

Lo presente padecerá mucho de lo arriba descrito, jamás por deseo del autor, siempre por la naturaleza de la tarea.

[1] " [Esta antología] …se inclina a oponerse a esas obsesas y deslastradas 'antologías generales' documentos de buena fe notarial que hacen de la acumulación una virtud y de la indistinción entre lo accesorio y lo fundamental, un punto de mira." *Así, si os parece,* Alfonso Calderón, prólogo de su *Antología de la poesía chilena contemporánea*. Editorial Universitaria, 1970, Santiago de Chile. Y el epígrafe de aquella misma edición: "El antologuista. Ese infeliz que inicia su tarea con el triste presentimiento de que todo cuanto haga va a desagradar a muchos, y que nadie –mucho menos él- quedará satisfecho" Dudley Fitts.

Con todo y, o sin embargo, ya veremos en la breve mar de obras y autores a exponer, una sorprendente variedad de tipologías textuales, que van desde el ensayo hasta la novela clásica, pasando por el libro objeto y los fotolibros, la crónica, por nombrar algunos casos.

Por si fuera poco, temáticamente el despliegue de variaciones es impresionante: Ciencia ficción, autoayuda, literatura experimental, clásica, criollismo, Historia y un largo etcétera.

La literatura hecha por autor o autora quilpueína, trate de Quilpué, o simplemente se haya escrito en Quilpué, siempre sorprenderá por su variedad de fondo y forma. Característica subrayada considerando una Historia literaria que no excede un siglo.

1.1 De la taxonomía utilizada: Para los efectos de un trabajo semejante en la primera década del siglo XXI, produje un Panorama de la Literatura de la Región de Valparaíso [2], y me vi enfrentado a la reflexión sobre la identidad de aquella porción geopolítica, y a partir de esta cribar el corpus. De ello resultó una clasificación maniquea, pero útil: escritores oriundos o pasajeros con respecto a la zona estudiada. Discutible o no, constituyó un eje ordenador a partir de lo que consideré un rasgo de identidad esencial de la Región de Valparaíso: la condición de puerto. Por la cordillera (Los Andes), al centro (Valparaíso) y al sur (San Antonio) nos definen como una región en la cual interactúan oriundos y pasajeros y esto genera nuestra identidad como puente, puerto y así nuestra literatura.

A partir de esta experiencia, nos preguntamos por el eje esencial de Quilpué, que aportará a la representación de nuestra identidad y luego a la de su literatura.

Es necesario, por otra parte, recordar una vez más, que este ejercicio, lo es académico y didáctico, y oportuno a la hora ordenar este pormenorizado panorama literario quilpueíno, que se resiste a funcionar una y otra vez cuando se le enfrenta a la realidad, toda vez que el arte, en este caso el de la palabra y así cualquier otro fenómeno humano, huye de la clasificación por artificiosa y abstracta, de laboratorio y no de realidad. Recuérdese para este caso al gran Julio Cortázar y su cuento *Fe en las ciencias* [3].

---

[2] http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3642.html
[3] En el libro *Historias de Cronopios y Famas.*

Pero bueno, entregados a la lucha contra la entropía, ilusos cazadores de esencias, recordemos algunas de las innegables condiciones principales de Quilpué:

a- Su carácter benéfico para la salud, por su clima metereológico y humano[4], por su entorno natural, especialmente al norte (Fundo El Carmen) y al sur (En la actualidad con alta urbanización.)

b- Es puerta a la zona interior de la región. Puerta al interior también en el sentido metafísico.[5]

c- Su condición de ciudad "dormitorio"[6], característica que se articula con las dos anteriores y las contiene: Dormitorio, espacio de descanso y reparo. Dormitorio, espacio de zarpe al viaje (onírico), Dormitorio, espacio erótico, Dormitorio, espacio de zarpe al viaje final, etc.

Así el dormitorio, se vuelve el emblema ordenador de nuestro rápido corpus, discutible, conversable, pero factor de corte operativo para exponer lo que sigue:

2. Quilpué, dormitorio para recordar.

Es posible que a Mempo Giardinelli (Argentina, 1947) le haya leído que la literatura es el oficio de la memoria. No será ni el primero ni el último que reconozca que parte de la biblioteca primordial o si se quiere, parte del alfabeto primordial de los escritores y escritoras son los recuerdos, propios, ajenos, prestados, robados…

[4] "Cuando el cólera, arranqué de Valparaíso y vine a refugiarme en este pueblo con la esperanza de que aquí no entraría el flagelo. Y acerté. (…) Escogí a Quilpué y me vine a él. No hubo en este pueblo un solo caso de cólera.(…) Es curioso, el flagelo saltó de Viña del Mar a Limache." *Diario La Unión*, 1893, citado en *Quilpué, ciudad del sol*, folleto publicado por la Municipalidad de Quilpué, circa de 1945

[5] *Pasas por Quilpué, recorriendo su historia,* varios autores. Ediciones Comuna Memoria, Quilpué 2011, página 29.

[6] "En España, algunos ejemplos son Móstoles y Coslada en Madrid, Hospitalet de Llobregat y Badalona en Barcelona, Guecho en Vizcaya (área metropolitana de Bilbao), Santa Cruz de Bezana en Cantabria (área metropolitana de Santander-Torrelavega), o los pueblos que forman el Aljarafe, como Castilleja de la Cuesta, en Sevilla. En Argentina, en el caso del Gran Rosario, podemos enunciar el caso de Funes y Roldán, a sólo 20 minutos del centro de Rosario. En México, estas ciudades se encuentran en su mayoría en la Zona Metropolitana del Valle de México y en Chile pueden citarse como ejemplos Maipú, comunas residenciales del Área Metropolitana de Santiago, Quilpué y Villa Alemana respecto del Gran Valparaíso…", Wikipedia.org

2.1. Recordando nuestro hogar.

Luis Alarcón coautor del libro *Pasas por Quilpué, recorriendo su Historia* (2011), docente, historiador, integrante del *Centro Cultural Comunamemoria,* poeta.

Roberto Troncoso Narváez, fundador del extinto diario *El Quilpueíno*, funcionario municipal, quien en cuatro fascículos cuenta la *Historia de* Quilpué (1996).

Juan José López Ascárate, publica en formato papel y en versión electrónica 4000 ejemplares de un lujoso libro a todo color, titulado *Quilpué, de Floreciente Villa a Ciudad Capital* (2012), hasta la fecha el trabajo más nuevo escrito sobre nuestra ciudad. Por más de un motivo se le puede considerar continuador de la obra de Troncoso.

El profesor de Historia Manuel Romero Castro, en coautoría con Enzo Díaz, publica un libro monografía: *Quilpué y sus fundos: reconstrucción histórica oral de su patrimonio inmaterial desde 1900 a 1960,* (2010). El texto se centra en la parte norte de Quilpué y El Belloto.

Andrés Brignardello Valdivia, autor viñamarino y para más señas criado en el tradicional barrio de Forestal, ha elaborado de *Una historia del Barrio de El Retiro* (2009), bello foto libro hermano gemelo de otro de los barrios tradicionales de Viña del Mar. También Brignardello ha colaborado en la realización de *Memoria en cancha de tierra, La Historia de la Asociación de Fútbol de Quilpué* (2012).

Desde Quilpué, pero no de Quilpué, la bibliotecóloga, docente universitaria, gestora cultural, poeta experimental y narradora Marjorie Mardones Leiva coordina y edita el 2009 el bello y excelentemente documentado libro *Laguna Verde, 70 años entregando energía.*

2.2 Acordándonos de nosotros mismos y/o los otros.

Hernán Carrasco Gómez, publica el 2009, en tres tomos sus *Memorias de un desconocido*. Una de las plumas más amenas que ha visto esta ciudad, empapada de optimismo, ganas de vivir la (a)ventura de la existencia.

Mónica Concha Bertrand, debuta en las letras a partir de la trágica desaparición de su hijo, el joven y destacado músico que le dio nombre a nuestra esfumada Escuela de Bellas Artes: Fernando

Lichiock Concha. *Fernando… y el piano dejó de sonar* (2011). Este texto también puede clasificarse perteneciente a dormitorio quilpueíno como lugar de reparo, proceso de sanación, ceremonia esencial donde participan autora y lectores.

Hermann Mies, uno de los industriales más prósperos de Quilpué, escribe *Memorias de un trotamundos* (2010), amena autobiografía que comienza en la Alemania de Hitler, pasa por África y termina en Chile.

Monttserrat Madariaga Caro, joven periodista egresada de la Universidad Adolfo Ibáñez, publica con RIL editores, a finales del 2010, *Bolaño Infra, 1975 -1977. Los años que inspiraron Los detectives Salvajes.* Cuya protagonista principal alguna vez caminó de vuelta de su oficio adolescente de parrillero en las Sol del Pacífico, por las calles quilpueínas rumbo a su casa en El Retiro, donde esa misma tarde jugaría una pichanga preadolescente con la selección brasileña, allá por el lejano 1962. Años más tarde, frente al zócalo mexicano, recordaría aquella tarde cuando le metió un gol a los brasileños, o le atajó un penal a Vavá. La autora para realizar su libro viajó al lugar de los hechos y entrevistó a muchos infrarrealistas de pura cepa.

3. Quilpué, dormitorio para (no) dormir.

La inquieta autora Marjorie Mardones vuelve con narrativa esta vez. *Amarillo en el Sur*, es un texto del 2008, que también contiene verso. Orgullosamente muestra en sus tapas el sello de la Editorial Quimantú, en su segunda época.

El también inquieto e inquietante autor Eduardo Embry Castro publica *Mímesis*. También, muy postmodernamente, diversas texturas arman su discurso literario: poesía, primeros capítulos de una novela, narrativa. Este libro también contiene textos de su mujer Therese Permback.

Germán López Droguett, (q.e.p.d) prolífico narrador, realizador de talleres literarios, Jefe de Cultura de su oriundo San Vicente de Tagua Tagua, columnista. Por décadas se dedicó desde su segunda cuna, Quilpué, a armar su prosa entre las que se cuenta un *Anecdotario de la Enami* (1992), *Un responso de la brujas* (1991) y *El Piringa* (1984) entre muchos otros.

4. Quilpué, dormitorio desde donde zarpar al mundo onírico.

El verso, material de la poesía, serían los rieles por donde se conduce el tren de la más alta y profunda (valga el oxímoron) imaginación. Vuelo del alma (no el último, como cantaba Congreso), arrobo ante la contemplación del universo hecho esencia (uni-verso). Sumirse en el sueño tanto de poético tiene como de onírico.

4.1 Música al lado de la cama.

Marjorie Mardones y Andrés Rivanera derogan los años y se unen por obra y gracia de la música. Ella, como buena hija de las postrimerías del siglo XX convoca al hip-hop, al rock en todas sus tendencias, agrupaciones chilenas y dentro de ellas a los quilpueínos *Piter Jara* y a *Los Perpléjicos.* Todos musicalizan sus poemas en el audio-libro-objeto *Insolente Catalepsia* (2011, inédito). El poeta Andrés Rivanera, por su parte hace equipo en los setenta con la agrupación *Los Moros* y el actor Jorge Yáñez. De esta fértil colaboración surge entre otras, una de piezas folclóricas chilenas más célebres: *Con brotes de mi tierra.*

Rubén Jacob. ¿Cuándo la poesía es mayor? Paradójicamente y al mismo obviamente cuando es menos y es breve. Sutil, suscinta, certera. De lejos levísimo y calladísimo, camuflado en la tan poco poética abogacía ejercida desde su oficina en calle Andrés Bello, así magníficamente la hizo. Bastaron solo tres libros (Todos Ediciones Altazor, bellamente diseñados, dicho sea de paso) y una primera edición independiente de *The Boston* Evening *Transcript* (1993) de su tardía ópera prima, para considerar a Jacob como uno de los poetas mayores de Chile.

4.2 El dormitorio como Trinchera.

Lautaro Ramos, Javier Sánchez, Fernando Garrido (Feña). A estos tres escritores de generaciones distintas los une el uso combativo de la poesía. Los dos primeros coinciden en la pedagogía. *Cantares de los Corazones desaparecidos* (2000) publicado desde España, se hace cargo poéticamente de aquella herida abierta chilena desde la dictadura más reciente. Javier Sánchez con *Poemas para leer en voz alta* (2012) poetiza con urgencia para los movimientos sociales más recientes. Finalmente Fernando Garrido (Feña) el inédito de los tres, desde los ochenta de Quilpué toma la poesía como engranaje de la vida pública. Desde esos mismos años con el grupo

Catalepsia y luego con los eventos de arte *Quilpoesía,* crea espacios generosos de intercambio y crecimiento cultural en la ciudad del sol.

4.3 El dormitorio como nave al futuro.

Alberto Venegas Flores recién pasada la Dictadura publica La *necesidad de poesía en Chile* (1990). El autor representa por sí solo con su librería primero y luego como dueño fundador del mítico establecimiento en calle Blanco, el *Café del libro,* quizás el único espacio cultural de los noventa quilpueínos, brindado a toda una generación de artistas de la ciudad del sol de esos difíciles tiempos que empezaron en Chile (aunque el fenómeno fue mundial) con alegría que nunca llegó y terminaron con un posible finis mundi. El poeta, quizás como deban ser más de los que son, siempre cultiva el bajo perfil personal, pero de alta poesía a la cual no le queda grande la denominación de vanguardista y un mentís a la leyenda negra que pesa sobre el hombre-lobo.

4.4 Dormitorio como paño de lágrimas.

Luis Abarca Mayea, retirano de pura cepa, según el *Centro de Estudios Poéticos Casa Azul* de Valparaíso, agrupación a la cual se encuentra cercano, dice de su obra poética, hasta ahora solo publicada en antologías y revistas: “Se trata de una poética del desamparo.” Quienes han leído y/o escuchado sus poemas creen que su obra pasa por allí, pero no se estaciona. El autor poetiza desde lo que su mirada estrictamente reflexiva siempre atrapa, sea desamparo, bohemia artística, erótica, imperio del neoliberalismo, cotidianidad, etc. Y con esos materiales construye con una misteriosa alquimia poemas que viajan más lejos que su naturaleza aparentemente de diario de vida o bitácora personal.

4.5 Dormitorio de damas.

Madera de Luna y *Los ojos Invisibles del viento* son dos libros publicados por la Editorial de Guillermo Gronemeyer Cisterna, *Equilibrio Precario*, editorial obviamente de Quilpué. Las coincidencias siguen. El primero es un volumen antológico surgido del Taller Literario (2011) realizado en la *Librería Fuegia*, establecimiento del actor y gestor Cultural Mauricio Velázquez. Estas siete mujeres narradoras y poetas se encontraron y organizaron el taller en Febrero de ese

mismo año, en la Feria del Libro de Quilpué. Un bello libro en su factura[7] y en su contenido de diversos estilos. *Los ojos Invisibles del viento* (poesía) es el libro de la Editorial *Equilibrio Precario,* escrito por Claudia Vila Riquelme, una de las integrantes del colectivo femenino *Madera de Luna.*

La luz al Basural, Poemagrafías, escrito por Mao, (Marjorie Mardones Leiva) con su tercera aparición en este panorama de la literatura de Quilpué la demuestra como una de las más prolíficas escritoras actuales. Trátase de un libro que amén de su contenido poético, se preocupa del soporte, que en este caso son postales desprendibles. El libro objeto del 2009 fue producido por la editorial porteña *Puerto Alegre*, y su primera presentación fue en *El Café del Libro*, en su clásica y mítica ubicación de la calle Blanco.

4.6 El dormitorio para (jugar a) esconderse.

Dicen que dijeron que la poeta Carolina Lorca habita El Retiro. Supe y conocí a la escritora hace muchos años en una Feria del Libro de Viña del Mar cuando presentaba un libro de poesía vinculado al cineasta alemán Fassbinder, posiblemente el libro de Ediciones Altazor o de su propia editorial llamada justamente El Retiro. Su pertenencia a la poesía secreta y/o su silencio hace que esta poeta contribuya al misterioso listado de los escritores de no, del cual nos habló el español Vila-Matas. Así como Juan Luis Martínez tachaba su nombre bajo los títulos de sus textos, así esta poeta se esfuma, lo cual no debería quitar ni poner a su obra, muy apreciada por los críticos y sus pocos afortunados lectores.

4.7 El dormitorio donde despierta la psicomagia.

Así como Alberto Venegas enfrenta con vanguardia los extraños 90, los adolescentes de aquellos tiempos hacían página diversos lugares de Quilpué, sus cerros por el norte y por el sur (Fundo el Carmen, La Cruz, la cancha del Oxígeno y la plaza vieja y “los corchos” etc., respectivamente) fusionando música y performance como una suerte de retomado hippismo amputado por la Dictadura. Es allí y cuando se despliega la juventud en movimientos como *Los Perpléjicos* (cuyo centro fue un grupo musical homónimo) y junto a ellos “satelitalmente”[8], Brano Cafuzzo (Luego

[7] Participó en su gráfica la artista Danitza Valenzuela, Macarena Lazcano, quien también escribe en el libro y el Colectivo de Arte Roberto Matta dirigido por el profesor Carlos Villamar, del Liceo Artístico A-39 e imprimió *Nihil Obstat*, Colectivo impresor de Olmué.
[8] La expresión es de Brano Pan.

Pedro Litio, Alejandro Semilla y actualmente Brano Pan) crea junto con otros artistas locales el concepto y ejercicio de la *Poenoa*. Registros escritos poco o nada, visuales algunos dispersos. Resiste al olvido de aquellas performances, la memoria regocijada de sus protagonistas y afortunados testigos de una mística mezcla de happening, tarot, surrealismo y otras disciplinas.

4.8 Dormitorio quilpueíno esencial:

A la hora de examinar la segunda mitad del siglo XX y la primera década del XXI del arte y la cultura en Quilpué, el apellido Gronemeyer campea. Guillermo Gronemeyer (hijo) ha sido librero de excelencia, actual bibliotecólogo universitario, editor, poeta y narrador singular desde hace décadas. Su compilación del 2011 *El Guepetto de los Crepúsculos* es disfrutada poesía por su sello humorístico que pasa por los tonos irónicos y sarcásticos, reflejo de su carácter, que no se agota en ello sino que trasciende hacia la reflexión filosófica y metafísica de la condición humana.

4.9 Dormitorio Zen:

Alejandro Cerda un poeta casi invisible de la luz pública, en apego estricto a su trabajo literario “orientado a lo oriental” aparece y desaparece cada cierto tiempo por el mundo físico y metafísico con sus textos siempre interesantes, ya van por lo menos dos décadas de su presencia suficientemente callada. Ejemplo de su obra es *Contemplaciones* (2008).

5. Dormitorio reflexivo, las letras no literarias:

Hernán Ortega Parada, si bien no habita en la actualidad en Quilpué, sí es de la Provincia de Marga-Marga, específicamente de Olmué. Y si se quiere justificación para incluirle aquí, como si no bastara su obra lúcida, su mirada crítica expuesta periódicamente en *El Observador*, sepan que ha confesado con orgullo que su primera biblioteca y por lo tanto sus lecturas primeras lo fueron de joven en Quilpué. Lo último de una larga trayectoria suyo es *Ensayos Mínimos* (2013) Ediciones de la Universidad de Valparaíso. Discípulo del maestro del ensayo chileno, Martín Cerda, pone toda su sabiduría y parsimonia al servicio de la reflexión. Es poeta también de larga data y fue editor de una clásica revista literaria de los años 80: *Huelén.*

De una generación más reciente, Jorge Polanco Salinas, docente de la misma casa de estudios que publicó a don Hernán, se acerca, vía filosofía a Enrique Lihn y su obra en *La zona muda* (2004), RIL Ediciones. Y por si fuera poco tiene una obra poética paralela que promete y cumple.

6. El dormitorio de Indiana Jones:

El escritor Manuel Claudio Salcedo es una leyenda viviente. No solo viene de otros siglos sino que de otras regiones lejanísimas. De la Edad Dorada para ser más inexactos. Conocimos su libro *Tesoros Vivientes* (2011), cuando presentamos a autor y obra en la Feria del Libro de Quilpué de ese año. Por el libro, publicado con fondos municipales de Quilpué, supimos de este "personaje" que se pasea por la literatura chilena del siglo XX, desde Quilpué, y con este, su último libro hace una crónica que ya se la quisiera el otro personaje de Steven Spielberg.

Conclusión

En su transcurrir, esta visita al dormitorio quilpueíno se ha inclinado a pormenorizar autores y autoras más cercanos a estos años, debido a que afortunadamente no escasean las menciones al pasado cercano y aún al más lejano. A Roberto Troncoso, Juan José López, al Centro Cultural Comuna Memoria y al exhaustivo e inédito trabajo del investigador Jorge Muñoz Pizarro les agradecemos tal documentación que escribe más y mejor que nosotros, aquellos años de Teresa Bórquez Oberreuter, Manuel Vega Montt, Ángel Tassara, Guillermo Gronemeyer (padre), los doctores Fonk y Campbell y por supuesto del escritor de escritores de Quilpué, Daniel de la Vega. Creemos que este trabajo cumple con complementar y actualizar aquellos, pero evidentemente queda en deuda con los autores y actuales y los anteriores, en el sentido de hacer un análisis literario de las obras más significativas de la Historia del Libro en Quilpué. Este espacio no alcanza para tal tarea, pero ciertamente la sabemos necesaria. El lector de estas páginas, si es inquieto en bibliotecas y/o google, mientras sabrá profundizar lo que no alcanzamos. Con todo, nos alegramos de construir este esbozo que entrega elementos para comenzar, esperamos pronto, a cumplirla. También nos contenta testimoniar una vez más la fertilidad escritural de esta ciudad fértil y generosa en tantos otros ámbitos, que además del disfrute, nos invita a nosotros, sus amantes habitantes, a la responsabilidad de así cuidarla.

Bibliografía

Calderón, Alfonso. *Antología de la poesía chilena contemporánea*. Editorial Universitaria, 1970, Santiago de Chile.

López Escárate, Juan José. *De Floreciente Villa a Ciudad Capital.* Autoedición (?)

Relato Patrimonial intangible, de boca en boca de los que aman Quilpué.

Varios Autores, *Pasas por Quilpué*. Ediciones Comuna Memoria

www.elobservador.cl

www.letras.s5.com

www.memoriachilena.cl

www.wikipedia.org

El Boletín Histórico de la
Sociedad de Historia y Geografía de la
Provincia de Marga-Marga
Año III N° 12
ISSN 0719-2754

ACERCAMIENTO PARA LA HISTORIA OBRERA DE QUILPUÉ 1970-1989. (ACERCAMIENTO DE INVESTIGACIÓN)

por

Luis Alarcón Cáceres[*]

Tras el golpe de estado de 1973, la dictadura cívico militar dirigida por sectores político-empresariales de la derecha política chilena y ejecutada por las fuerzas armadas, se detuvo la creciente y sólida organización obrera existente con el fin de establecer nuevas políticas económicas y productivas.

Estas medidas trajeron graves consecuencias para los trabajadores del país, persecuciones y la negación absoluta de sus derechos, acrecentaron la angustia de mujeres y hombres que se vieron desesperados en muchos casos por el acecho de la cesantía.

Los trabajadores de Quilpué, no se vieron ajenos a la triste realidad que sufrían sus pares a lo largo del país.

Nuestra intención es presentar un avance de una investigación, principalmente en base a historia oral, para la construcción de la historia de los trabajadores de Quilpué, la presente muestra hace mención a la actividad obrera de la ciudad del sol durante la década de 1970-1980, un periodo complejo pero que grafica en gran medida el sentimiento de los trabajadores en este periodo.

Contexto Laboral de Quilpué en la Década de 1970.

La realidad social, política, económica y cultural de Quilpué no ha estado ajena a los procesos que se han desarrollado a lo largo de nuestro país. En este sentido, el ascenso de Salvador Allende al gobierno de Chile, en 1970, *fue un hecho inédito en los procesos revolucionarios del mundo; por*

[*] Licenciado en Historia. Socio de Número de la Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga Marga. Correo electrónico: luis.alarcon3@gmail.com

primera vez en la historia, se intentaban transformaciones esenciales en las estructuras socio-políticas de un país por medios pacíficos.[1]

El gobierno encabezado por Salvador Allende, realiza una serie de transformaciones que apuntan a establecer un mejoramiento sustantivo de las condiciones laborales. La nacionalización de los recursos naturales hasta la expropiación de la industria fabril y de la construcción, a través de la "*Administración directa*", constituyeron una posibilidad real para que el obrero se insertara activamente en la toma de decisiones frente a los mecanismos de producción nacional.

Sin embargo, la interrupción violenta del proceso socio-económico llevado adelante por la Unidad Popular, provoca la inestabilidad de los trabajadores del país. La instalación de una dictadura cívico militar, instaura un modelo económico centrado en la privatización de los recursos nacionales y en la mínima injerencia del Estado en regulación del mercado. En este contexto, la dictadura militar, encabezada por el General Augusto Pinochet, desarrolla un estilo de gobierno que ha tenido pésimas consecuencias para los trabajadores; sólo por dar un ejemplo: entre 1974 y 1982, el promedio de cesantes en Chile alcanzó un 18,1%. Para hacer frente a esta realidad, el régimen militar implementa el año 1975 el Programa de Empleo Mínimo (PEM); el que surgiendo como una solución transitoria, se transforma en el correr del tiempo, en una institución permanente, pues se mantuvo vigente por casi todo el periodo de la dictadura militar.

Agrava este panorama el que dicho Programa termina marginando a los sectores populares, pues al incluirlos parcialmente en éste, les imposibilita y reprime su legítima participación en el quehacer económico y social.[2]

Desde un comienzo, el control productivo y la fuerte represión social establecida por la dictadura militar, cristalizada en la figura del "interventor", quien debía proyectar el normal funcionamiento productivo de la gran cantidad de empresas existentes en el país. Los interventores eran, las mayorías de las veces, militares ignorantes en materias industriales o de administración fabril, cuya principal función fue perseguir a los obreros simpatizantes del gobierno de la Unidad Popular y/o adscritos a algún sindicato partícipe de la vida laboral del país.

---

[1] Susana Orellana, Julio Díaz, Pablo Mastrantonio, Raúl Rivera; *Vida política; Pasas por Quilpué, recorriendo su historia*; comunamemoria, Quilpué; 2011, pp. 114.

[2] Ruiz-Tagle Jaime, Urmeneta Roberto; *Los trabajadores del programa del empleo mínimo*; editores: programa de economía del trabajo, academia de Humanismo Cristiano; Santiago; 1984; pp. 2.

Los obreros quilpueínos no estuvieron ajenos a las inciertas condiciones laborales, provocadas por estas transformaciones socio-económicas, las cuales se agravaron por un incendio que arrasó con las instalaciones de la fábrica de fideos Carozzi, la principal fuerza económica de Quilpué, este hecho intensificó la ascendente incertidumbre laboral en la ciudad. La fábrica Carozzi, al momento del siniestro, producía el 60% de los fideos consumidos en el país y en sus instalaciones trabajaban poco más de 600 personas, entre obreros, operarios y empleados. Se produjo así, una notoria cesantía en Quilpué.

No obstante de la importancia laboral que tuvo esta fábrica para la Ciudad Del Sol en esta época, cabe señalar que no fue la única fuente para la mano de obra quilpueína; pues, ésta se distribuyó también en otras fábricas. Alfredo Astorga, vecino de Quilpué, señala varios lugares en los que trabajó, en la década de los 60 y comienzo de los 70:

Trabajé en varias partes en la fábrica Fargosa […] La Fábrica Fargosa era fábrica de gomas. Hacían tacos, bolsas Juguetes de goma […] En la suelearía Montserrat, también en la fábrica de juguetes de la calle Infante. Ganábamos 20 pesos semanales o 20 pesos diarios, no me acuerdo. Después volví a la Fargosa y de la Fargosa a Carozzi y ahí se acabó todo. Allá en Carozzi jubilé.[3]

Fernando Ruiz, otro vecino de Quilpué, nos señala otras dos importantes empresas laborales: "*[…] Donde está General Velásquez que es la calle que viene pal' zoológico, ahí funcionó la MADEMEQ y funcionó la ILKU.*"[4]

Otro dato importante que aporta Fernando Ruiz es la cantidad de personas que trabajaban en la manufacturera de metales Quilpué, MADEMEQ: *Al principio* eran *40.*[5] Suponemos que con el correr del tiempo se incorporaron más trabajadores a esta empresa.

Una empresa de importancia, por su rubro (habitaciones prefabricadas) y por la cantidad de gente ocupada en sus faenas, fue la KPD. Ésta se instaló en Quilpué luego del terremoto del 8 de julio de 1971, como un aporte de la Unión Soviética para la reconstrucción del país[6]. La cantidad de personas que trabajaron en esta fábrica fue significativa para la ciudad de Quilpué. José Díaz,

---

[3] Entrevista a Alfredo Astorga. Junio del 2010

[4] Entrevista a Fernando Ruiz. Junio del 2010

[5] Entrevista a Alfredo Astorga. Junio del 2010

[6] Susana Orellana, Julio Díaz, Pablo Mastrantonio, Raúl Rivera; *Vida política; Pasas por Quilpué, recorriendo su historia*; comunamemoria, Quilpué; 2011, pp. 84-85.

obrero de ésta, señala que: "*Nosotros éramos* (en la KPD) *al momento Golpe; 700, pero al poco tiempo superamos los 1000. Entró mucha gente, no fueron bastantes los que salieron.*"[7]

La Armat, es otra de las empresas importantes en Quilpué. En palabras de Daniel Fillippi, quien cumplió labores en esa empresa se refiere a los trabajos que aún allí se realizan:

[…]Trabajé en la fábrica Armat, en la fábrica de monedas, en el paradero 18, ahí se hacían los compedes, y esos compedes, eran enviados a la casa de moneda de Santiago para que le pusieran el sello. Además se hacían alfileres, se hacían láminas de metal. Ahí se trabajaba el cobre, el aluminio, el níquel, el latón.[8]

Como puede observarse, a la llegada de la Unidad Popular, la industria de Quilpué absorbía gran parte de su mano de obra. Éste era un proceso ascendente, proceso que se vio fuertemente truncado con el golpe de Estado dirigido por la derecha política económica y ejecutada por las Fuerzas Armadas y la implementación de nuevas políticas económicas, donde se privilegia la exportación de materias primas por sobre la manufactura nacional.

Entre 1974 y 1975 se desmantela gran parte de la industria quilpueína. Carlos Taibo; vecino y trabajador de Quilpué; nos señala lo siguiente sobre los efectos del golpe de Estado en esta comuna:

Quilpué bueno, sufrió mucho y después vino lo peor, más que mal existían algunas industrias como la fábrica de Oxígeno, o la fábrica de brochas, las persianas, la KPD, la fábrica de monedas, había un grupo sindical no menor. Intercambiábamos opinión y conversábamos con ellos y después empezó a desaparecer todo eso. Ahora Quilpué no tiene nada de industrias. En la KPD llegamos a ser como mil y tantos trabajadores, en nuestro peak cuando estaba el delegado militar. Teníamos obras en Quillota, en Viña, en Quilpué, grande para ser de Quilpué.[9]

Hasta 1983 funciona la fábrica de edificios prefabricados; ya no con su nombre inicial, KPD. Al respecto María Pivet, quien cumplió funciones de operaria de grúas en la fábrica, nos dice: "*Claro, le cambiaron rapidito el nombre. Lo que pasa es que el nombre aparece en los papeles que nosotros no veíamos.*"[10]

---

[7] Entrevista a José Díaz. Abril del 2010
[8] Entrevista a Daniel Fillippi. Junio del 2010
[9] Entrevista a Carlos Taibo. Junio del 2010
[10] Entrevista María Pivet. Abril del 2010

José Díaz, agrega: "*No, después fue VEP. Que se empezó a llamar así desde el '76, no antes del '75."*[11]

A esto, María Pivet replica: "*No. Antes, Porque cuando yo estaba también, y a mí me despidieron en el '74. Más aún",* agrega sobre los despidos: "*Cuando salí yo, salimos 200.* "[12]

En la manufacturera de metales, MADEMEQ, la situación fue inicialmente más o menos tranquila. Así lo deja ver Fernando Ruiz, dirigente del sindicato de la empresa mencionada a la hora del golpe de Estado:

Después ya vino el interventor, que fue un delegado militar, el cual salió bien bueno, el viejo Flores, un Capitán de Navío, él mismo dijo que no sacaban a nadie de la industria, que fuera partidario de Allende, porque él quería a todos los trabajadores dentro de la industria trabajando y me sacan uno, dijo, y yo renuncio […] bien derecho el viejo, me gustó a pesar que era milico, pero no actuó tan militarmente, […] él no despidió gente, no despidió a nadie, dejó a todo el personal.[13]

Sin embargo, esta aparente calma, cambia con la llegada de otro Interventor. El mismo entrevistado, señala que: *"El problema fue cuando llegó el Fiskelstein; ese llegó cortando cabeza, era un ingeniero, ese Wueón era un reaccionario, el apellido lo dice Fiskelstein; y ese llegó y lo primero, la directiva del sindicato pa' fuera."*[14]

Nuestro entrevistado continúa describiendo la grave situación:

El año 74, ahí salimos 3 primero, después echaron a otro y después echaron a más gente, a los más o menos reconocidos que eran de Allende y después al final entregaron la industria al patrón de nuevo. La industria duró dos años más y quebró, porque empezó a llegar el juguete de afuera, los costos que vendía la industria no eran los mismos, ya un juguete de aquí salía a tres mil pesos, le llegaba un juguete de mil pesos de afuera, […] entonces ahí la industria empezó a irse pa´ bajo y se fue, el '76 creo que quebró […].[15]

[11] Entrevista a José Díaz. abril del 2010
[12] Entrevista María Pivet. Abril del 2010
[13] Entrevista a Fernando Ruiz. Junio del 2010
[14] Entrevista a José Díaz. Abril del 2010
[15] Entrevista a Fernando Díaz. 10 de junio del 2010

No sólo los trabajadores de Quilpué se vieron enfrentados al drama del desempleo. En muchas partes esta situación pasó a ser una constante y motivó migración campo-ciudad, llegando muchos *Afuerinos* a los alrededores del valle y del estero Marga-Marga. Ante este escenario, cesantes y desocupados, buscaron en el estero de Marga-Marga la posibilidad de su sobrevivencia.

El Desempleo: un problema constante

Durante la primera mitad de la década de 1980, la cesantía continúa siendo un constante problema que ni siquiera con los planes de absorción de mano de obra implementados por la dictadura, se lograban reducir sus altos índices. El boletín informativo, "*Hechos Urbanos*", retrataba de la siguiente manera esta situación hacia 1983:

El número de adscritos al Plan de Empleo Mínimo, alcanzo en enero del presente año a 345 mil 592 personas, registrándose un aumento del 2,7% respecto al mes anterior, y de 113% en relación a enero del año pasado (…) el programa de acciones reactivadoras de empleo para jefes de hogar (POJH), registro un total de 107 mil 887 personas ocupadas (…) ambos planes representan el 12,9 % de la fuerza de trabajo del país (el Merc. 14, 03, 83). Aun descontando estos subsidios la desocupación supera el 20% de la fuerza de trabajo.[16]

Este panorama no fue diferente en Quilpué, más aún, fue un permanente problema que golpeaba fuertemente a los sectores más pobres de la ciudad. La implementación de los Planes de Empleo Mínimo no lograba reducir la desocupación, llegando a porcentajes superiores al 20% hacia fines de 1982. El periódico local *"El Quilpueíno",* retrataba de la siguiente manera esta situación:

Cesantía: ¿Qué hacemos en Quilpué?

Más de 7.000 desocupados habría en Quilpué.

Las cifras sobre cesantía logradas a través de las encuestas de estratificación social en Quilpué son reservadas. Sin embargo, y tomando pautas generales, es posible determinar que la fuerza laboral de Quilpué (30% de la población total de 87.382

[16] *Los planes de absorción de cesantía*. [Revista]. Hechos Urbanos, boletín de información y análisis. Santiago de Chile: Centro de Documentación SUR, V. 19, marzo, 1983. Obtenido desde: http://www.sitiosur.cl/r.php?id=448. [Consultado en: 17-11-2011]

habitantes[17]*, datos INE para la región) sería de 29. 127 personas. La constante de cesantía es de alrededor de 25%, de tal modo que en la comuna serian 7.283 personas desocupadas. De ellas, solo el 23,8% recibe los beneficios de los programas gubernamentales para combatir la cesantía.*[18]

Con tales índices de cesantía, no era extraño que los desocupados de Quilpué se volcaran desesperados y en masa a exigir una solución a las autoridades de la comuna. El periódico anteriormente citado continuaba informando de la siguiente manera:

La asistente social Victoria Athanaciu, directora de Coordinación Social de la Municipalidad, informo que un total de 1.200 están adscritas al Plan de Empleo Mínimo (salario de $2.000 mensuales) y 545 al Plan de Absorción de Cesantía con salario mensual de 4.000 pesos. 27 de estos jefes de hogar son "capataces", con salario de $8.000.[19]

Joaquín Mañe, quien durante parte de la década de 1980, fue director de obras de la Municipalidad de Quilpué, señala en relación a la cantidad de personas que trabajaron en los planes de generación de empleos en esta comuna que: "*Hubo un momento en que la situación económica era muy dramática y en Quilpué hubo más de 2000 personas en los trabajos del POJH.*"[20]

Apreciaciones finales.

Obtener conclusiones a priori sobre el proceder histórico de los trabajadores quilpueínos resulta complejo y por el contrario podemos observar que las transformaciones estructurales ejecutadas durante la dictadura chilena causan incertidumbre en los trabajadores. Pasar de trabajador a cesante se transformaba en una realidad casi cotidiana.

---

[17] La cantidad de habitantes de Quilpué varía considerablemente según el semanario El Quilpueíno y el Anuario Demográfico del año 1983, El quilpueíno menciona que existen 82.382 habitantes en la comuna mientras que el anuario publicado por el Instituto Nacional de Estadística y Servicio de Registro Civil señala que a junio de 1983 hay 64.016 habitantes en Quilpué.

[18] El Quilpueíno. Viernes 3 de diciembre de 1982. pp. 4 año I Nº 10.

[19] El Quilpueíno. Viernes 3 de diciembre de 1982. pp. 4 año I Nº 10.

[20] Entrevista a don Joaquín Mañe; el día miércoles 26 de octubre del 2011.

Sin embargo creemos que es necesario ahondar en temas relativos al propuesto, analizar planes implementados por la dictadura para bajar los altos índices de cesantía, como lo son POJH y el PEM, los que en Quilpué se vieron reflejado en los talleres de mujeres que trabajaban para el CEMA Chile o en los trabajadores del Plan Aurífero, planes administrados por la Municipalidad.

El Boletín Histórico de la
Sociedad de Historia y Geografía de la
Provincia de Marga-Marga
Año III N° 12
ISSN 0719-2754

PEDRO JOSÉ AMADO PISSIS MARÍN: LABOR REALIZADA EN CHILE.

por

Robert Carroll Balangione[*]

RESUMEN

A mediados del siglo XIX los primeros gobiernos republicanos, tras las guerras de la independencia nacional, con el propósito de realizar un estudio acabado de la geografía, contrataron los servicios de geógrafos y naturalistas extranjeros. Es así que desde los gobiernos de Manuel Bulnes Prieto y Manuel Montt Torres arriban al país ilustres naturalistas y geógrafos, destacándose don Ignacio Domeyko y don Claudio Gay. Sin lugar a dudas entre las figuras del ámbito científico de la época destaca la importante obra realizada en nuestro territorio por el naturalista francés don Pedro Amado Pissis. Su obra "Geografía Física de la República de Chile" (1875) fue el compendio más acabado de entonces, obra que fuera reconocida a nivel mundial , editada en Francia ese año.

He seleccionado algunos párrafos de esta obra en la que se cita a la provincia de Valparaíso y el estero de Quilpué. La hipótesis que presento es la de destacar el aporte de los naturalistas del siglo XIX en cuanto al estudio geográfico nacional, y especialmente a la obra de Pissis, quien, de cierta forma estudió en terreno nuestros accidentes geográficos y recursos naturales, reconociendo el mérito de otros científicos naturalistas que cumplieron fines similares.

Palabras claves: Historia Natural – Geología – Orografía -Topografía.

Datos biográficos.

Pedro José Amado Pissis nace en Broiude, departamento del Alto Loira, Francia, el 17 de Mayo de 1812. Hijo del médico Pedro Esteban Pissis y de Eulalia Marín.

[*] Profesor de Historia, Geografía y Ciencias Sociales PUCV. Socio de Número de la Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga Marga. Correo electrónico: robertcarroll@hotmail.cl

Estudió en la Escuela de Minas, la Politécnica y en el Museo de Historia Natural de París. Al parecer su primera obra fue publicada en el año 1834, en los Anales de la Sociedad de Geología de París, una Memoria sobre los volcanes apagados de las regiones de Francia.

Realizó trabajos geológicos y mineralógicos en Brasil y Bolivia. Dejó este último país y se trasladó a Chile para gestionar su regreso a Europa.

En Valparaíso fue contactado para realizar una obra que el Estado de Chile consideraba imprescindible. El 10 de octubre de 1848, el Ministro del Interior Manuel Camilo Vial lo contrató para hacer la descripción geológica y mineralógica de la República de Chile," cuya obra se compondrá de texto y mapas". Esta obra le tomará 20 años, entre 1848 y 1868, para lo cual Pissis recorrió el país, destacando su reconocimiento del desierto de Atacama. Esta investigación le valió ser nombrado Miembro de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile. En este periodo publicó obras como "Estructuras sobre orografía y la constitución geológica de Chile", cuyas conclusiones fueron aprobadas por la Academia de Ciencias de París.

En el año 1849 contrae matrimonio con la dama chilena, doña Emilia Vicuña y Toro.

Pedro Amado Pissis fallece en Santiago de Chile el 21 de Enero de 1889.

En su honor lleva su nombre una modesta comuna de Tomé y un volcán argentino : el monte Pissis.

Su labor en Chile.

1848-1868: Recorre el territorio nacional, desde Atacama a Magallanes.

1859: Publica en París los mapas de las provincias de Santiago y Aconcagua y el mapa general de Chile, con el título de Plano Topográfico y Geológico de la República de Chile.

1867: Publica "Estructura Orográfica de los Andes chilenos", "Estudios sobre orografía y la constitución geológica de Chile", y numerosas investigaciones sobre los sistemas de solevantamientos de la América.

1870: Fue nombrado jefe de la Sección de Geografía de la Oficina Estadística de Chile.

1875: Publica en París su obra más importante: "Geografía de la República de Chile", considerada la obra geográfica más relevante de América. Además de su visión en terreno de las características de nuestro territorio consultó los trabajos realizados con anterioridad por los eminentes naturalistas, don Claudio Gay e Ignacio Domeyko. En esta obra, de 356 páginas aborda: Orografía, Geología, Meteorología, Hidrografía, Geografía Botánica y Fauna y Anexos (Geo. Política, Datos Estadísticos…)

1875: Asistió al Congreso internacional de Geología de París, siendo nombrado Caballero de la Legión de Honor.

Don Pedro Amado Pissis complementó su trabajo con una gran cantidad de acuarelas y dibujos de los distintos paisajes que recorrió.[1]

A fines del siglo XIX, Pedro Pablo Figueroa escribió en su diccionario biográfico de extranjeros, refiriéndose a Pissis: "ha dejado su nombre perpetuamente ligado a los estudios del desierto de Atacama. No se puede hacer ningún trabajo de exploración científica o industrial sin que se cite a Pissis como el guía más seguro a las investigaciones geológicas y topográficas del desierto y cordilleras".

Algunos acápites de la obra "Geografía Física de la República de Chile" relacionados con la provincia de Valparaíso.

De la lectura del texto, hemos extraído ciertos puntos que nos parecen interesantes de destacar, entendiendo que a la fecha de su publicación, 1875, Chile era mucho menor en superficie y no estaban aún delimitados sus actuales límites. Entre estos destacamos:

1.- Situación del país:

"Situado Chile en el lado occidental de la América del sur, se extiende desde el grado 24 hasta el 56 de latitud austral, está limitado al oeste por el gran Océano, pero los límites de la parte oriental

[1] Museo Histórico Nacional: "El paisaje chileno: itinerario de una mirada". Dibam, Santiago de Chile, 2011.

no están enteramente fijados. Desde el grado 24 hasta el 34, forma su límite la línea anticlinal de la cordillera de los andes: más allá se extiende la vasta región, aun indivisa, de la Patagonia y Chile occidental, es decir, la parte situada al oeste de la cordillera de los Andes". (Introducción)

- el límite Norte aparece fijado en el paralelo 24 ° latitud Sur, lo cual traerá problemas con Bolivia por la explotación de las salitreras y posterior guerra del Pacífico. (1879-1883).

- el límite Oriental no estaba claramente definido, así como tampoco el referente a la Patagonia.

2.- Chile insular: Reconoce las siguientes posesiones insulares: archipiélago Reina Adelaida, Tierra del Fuego, archipiélago Madre de Dios, isla Wellington, archipiélago de los Chonos, islas Guaitecas, archipiélago de Chiloé, islas Mocha, Santa María y Quiriquina, isla de Juan Fernández, Más Afuera y" San Feliz." (Introducción).

No es nombrada la isla de Pascua (Rapanui) que fuera incorporada a la soberanía nacional el año 1888 (Policarpo Toro) un año antes de la muerte del naturalista.

3.- Valparaíso como parte de los cordones transversales: Describe de esta forma la configuración orográfica: "Otro cordón mucho más extenso y no menos alto se desprende del cerro Vizcacha , parte Norte de los Altos de Coliguay y forma el curso de la Chapa, alta serranía y de la cual parten dos ramales: el uno corre al poniente ,forma los cerros de Marga-Marga de Limache y de Quilpué, el otro forma los cerros de Tapihue, de la Vinilla, de Puangue, donde van a alcanzar el río Maipo. (pág.37).

4.- La palma chilena: Respecto de esta especie señala sus siguientes características:

-es la única especie de palma existente en Chile, es notable por sus dimensiones, (se la encuentra hasta 1200 metros) , presenta gran resistencia a las bajas temperaturas.

- es de muy lento crecimiento y se presenta únicamente en terrenos graníticos en la vertiente occidental de la cordillera marítima, desde el grado 32 al 35 latitud Sur.

- "antiguamente era muy común pero ha ido desapareciendo, por la costumbre de extraer el azúcar de su sabia".

-los únicos parajes que tienen cierta abundancia son la Hacienda de Ocoa, en el departamento de Quillota y la de Cocalán, en la provincia de Santiago. (pág.274).

5.- Estero de Quilpué: "La única corriente de agua de alguna importancia que se encuentra antes de llegar al grado 33 es el pequeño río de Quilpué, tiene su origen en el vertiente occidental de la cordillera marítima, en las montañas de Marga-marga desde donde se dirige hacia el noroeste pasando por Quilpué, la Viña del Mar y va a formar un pequeño lago cerca de la playa" (pág.262)

6.- Recursos naturales:

Oro: en la obra citada ubica distintos sitios de extracción, en Talca, Alhué y Leona, en Rancagua , Petorca en la comuna de Aconcagua, Tamaya, Andacollo en Coquimbo, Inca, Cachiyuyo, Jesús María en Atacama.

No se menciona la extracción aurífera de la cuenca del Marga-Marga desde la época colonial.

Plata: Cita como minerales de plata: la Dehesa, en Santiago, Arqueros en Coquimbo y filones en toda la provincia de Atacama. Destaca el mineral de Chañarcillo, Buena Esperanza de Tres Puntas en Quillota menciona la mina del Comandante, Agua Amarga, en Algarrobito y Mina de la Rozilla, mina Emilia en Atacama. Chañarcillo y Tres Puntas, en el departamento de Copiapó producen, sulfuro de plata, sulfo-arseniuro de plata y sulfo-antomoniurode plata.

Cobre: Menciona distintos tipos de cobre como Puquis y El Teniente de Rancagua, Andacollo, en Coquimbo, San Juan, en Huasco, Amolanas, en Copiapó, mina de San Lorenzo en el departamento de La Ligua. Otros yacimientos de cierta importancia se localizan en Copiapó, Chañaral de las Ánimas, Taltal, Paposo, mina del Pajonal en el departamento de Ballenar, mina de Puquios en Copiapó. Cita como yacimiento de carbonato de cobre el de Jahuel, en la provincia de Aconcagua.

Hierro y cobalto: Menciona el tipo de pirita arsenal cuyas principales minas eran: Cerro del Volcán y San Lorenzo, en el valle de Maipo, Campana de Quillota, cordillera de las Condes de Santiago. Minerales de hierro: montañas de Alhué, en la provincia de Santiago, San Lorenzo, en Aconcagua Coquimbo y Copiapó. El cobalto gris se encuentra en Cerro del Volcán, en el valle del Maipo, Campana de Quillota, mina del Buitre, en Coquimbo. (página 173 y siguientes).

Descripciones orográficas de Valparaíso según Pissis.

1.- Situación de Valparaíso: "Situada al oeste de las de Santiago y Aconcagua se halla comprendida entre 32°37' y 33°25' De latitud austral, entre los meridianos 0° 43' y 1°6' Al oeste del meridiano Santa Lucía. Limitanía: al norte con la laguna de Catapilco i el arroyo de la Canela, que la separan de la provincia de Aconcagua, al este la Cordillera Mediana i al sur la rama que desprendiéndose de esta misma cordillera cerca del cerro de la Chapa, se extiende al sur formando un cordón de la cuesta de Zapata, en fin, el pequeño arroyo de Orrego i la mar que se extiende al oeste acaban de determinar su contorno".

2.- Superficie: Pissis señala que la superficie provincial alcanza unos 369.439 hectáreas, de las cuales, 163.000 están representadas por cadenas de montañas con grandes mesetas onduladas, y el resto, unas 116.000 hectáreas serían llanuras, entre las cuales las de mayor extensión son las de Quillota, Limache y Casablanca. La mayor largura medida desde la punta de Algarrobo hasta el límite de la hacienda de Purutún es de 74 kilómetros.

3.- Descripción orográfica de la provincia: Pissis señala que las diferentes cadenas de montañas son ramificaciones de la Cordillera Mediana (de la costa). Entre estas reconoce algunas de estas ramificaciones, de las cuales mencionaré las siguientes:

-*Sistema de los cerros de Tapigue:* El primero de estos sistemas se encuentra de sur a norte, toma su origen en la hacienda de Colliguai (Colliguay) donde forma montes bastantes elevados que separan las haciendas de Pangui y de Marga-Marga. Cerca de su punto de partida se divide en tres ramas, de las cuales una corriendo al sudoeste forma el cordón de Zapata y termina cerca de la desembocadura del río Maipo. La rama mediana se dirige primero al oeste con alguna inclinación al sur, hasta alcanzar el cerro Potrerillos, donde se subdivide en dos ramas, una de las cuales, continuando su dirección al oeste, forma los cerros de las Palmas y de Viña del Mar, mientras que la otra, corriendo primero al sur hasta el portezuelo de los Vásquez recobra luego su dirección este-oeste y forma el macizo de las Tablas, que remata en la Punta Curaumilla. La última rama corre al noroeste hasta el cerro Tres Puntas, situado cerca de Limache y desde allí se dirige al oeste se extiende hasta la punta de Con-Con. A cada una de estas ramas principales se unen varias ramificaciones "secundarias", que dividen a la provincia en pequeños valles .Desde la cuesta de la Calavera , el cordón de Zapata envía dos ramificaciones, una que remata en Algarrobo

y otra que partiendo del cerro La Palmita, situado al sur del portezuelo que abre paso al camino de Santiago, va a formar el macizo de cerros de San José y costea el río de Casablanca hasta su desembocadura.

La rama mediana envía dos ramificaciones: una parte del cerro Potrerillos , separa la hacienda de Ovalle del valle de los Vásquez, la otra se separa del cerro las Palma y va a formar el macizo que domina Valparaíso y se extiende desde el alto del Puerto hasta Lagunilla. La última rama forma los cerros de Limache.

-El sistema de la campana de Quillota: Al norte del cerro de la Chapa, desde donde parte el sistema precedente, la línea culminante de la Cordillera mediana desciende súbitamente varios centenares de metros y forma el portezuelo de la Dormida, para ir después elevándose hasta el cerro del Roble, pico enteramente aislado cuya altura excede a la de otros puntos situados más al sur. De la base accidentada de esta montaña es donde se desprende la gran rama que forma el sistema de la Campana de Quillota. Esta ramificación alcanza en su origen una altura de más de 1500 metros, corre luego al oeste por un pequeño trecho y después se levanta para formar el cerro de la Campana, cuya altura es de 1839 metros. Partiendo de este punto se divide en dos ramillas, el más estrecho de las cuales se dirige al norte y forma la cadena que separa el territorio de Quillota del de Ocoa, mientras que el otro, corriendo al oeste, forma los cursos del San Pedro y termina cerca de Tabolango, un poco más arriba de la confluencia del arroyo de Limache y el río de Quillota. Esta última ramilla presenta las mismas características del sistema precedente. Así, entre el origen y el cerro la Campana la línea culminante se mantiene a una altura media de 1500 metros. Al oeste de esta montaña las cumbres más elevadas no pasan de 600 metros. La línea culminante desciende para formar el portezuelo de San Pedro, va elevándose hasta el cerro Tabolango (318 metros) y termina en una meseta que desciende gradualmente hasta la confluencia de los ríos de Limache y Quillota.

-Valles y llanuras: La provincia de Valparaíso presenta muy pocos terrenos llanos: merecen tal denominación: el de Casablanca, el de Peñuelas, el valle de Quilpué, el de Limache, el de Quillota y la llanura de Puchuncaví.

Valle de Quilpué: “El valle de Quilpué se extiende paralelamente al llano de Peñuelas del que está separado por los cerros de las Palmas, al paso que la última rama le sirve de límite septentrional.

El suelo no es allí tan igual como en las llanuras precedentes pues, por el contrario presenta numerosas ondulaciones i se eleva gradualmente hasta el límite oriental de la hacienda de Margamarga, donde alcanza una altura , donde alcanza una altura altura de más de 500 metros".

Valle de Limache: "Corre paralelamente al que precede, toma su origen en la confluencia de los arroyos Alvarado i de la Dormitada, i se estiende al oeste ensanchándose hasta el cerro Tabolango, donde termina en una garganta estrecha….

La superficie del suelo es más plana i sus alturas extremas son de 67 i 240 metros.."

Valle de Quillota: "Es a la vez el más grande e interesante de la Provincia. Estiendese desde la costa hasta la extremidad oriental de la hacienda de Ocoa, sobre una longitud de 50 quilometros . Comprende además dos valles laterales, el de Purutún, que corre al norte i el de las Palmas, que se dirije hacia el sur."

Sobre el valle de Quillota, Pissis escribía que: "su superficie casi enteramente regada i de una fertilidad notable".

NOTA: La división Político-Administrativa de Chile, a la fecha de Edición de la obra (1875) era la siguiente:

Provincias: 14, desde Provincia de Atacama a Provincia de Llanquihue.

Se agrega la Colonia de Magallanes, con capital Punta Arenas.

Las provincias están subdivididas por Departamentosy Comunas.

Destaco: Provincia de ACONCAGUA.

Departamentos : San Felipe – Petorca- La Ligua- Putaendo- los Andes .

Provincia de VALPARAÍSO.

Departamentos : Valparaíso : Valparaíso- la Plazilla.

Quillota : Quillota- Puchuncaví- Conchalí- Tavolango.

Limache : Limache (Viejo)- Olmué – Quilpué.

Casablanca : Casablanca- Las Dichas- Puerto de Algarrobo.

Aportes de los principales naturalistas del siglo XIX.-

1.- Claudio Gay:

Fue contratado por el Ministro Diego Portales para estudiar el territorio y escribir la historia física y natural de Chile (1830). En 1844 publicó el primer tomo de su "Historia Física y Política de Chile". Luego, y hasta 1871 se publicaron los siguientes 29 volúmenes de su obra. En total su obra suma 30 volúmenes de sus investigaciones sobre historia, botánica, zoología , acompañada con el Atlas de la República de Chile, láminas con dibujos de la flora y fauna.

Su obra es considerada como el mayor aporte individual hasta el advenimiento del coloso de la investigación americana, don José Toribio Medina.

2.- Rodulfo A. Philippi:

Fue contratado por el gobierno de don Manuel Montt para realizar estudios geológicos y mineralógicos. Su gran pasión por la zoología y la botánica lo desviaron de su objetivo de hacer un estudio de los recursos naturales. Logró clasificar 97 tipos de fauna y 419 especies de flora regional. Lo negativo de su labor fue que al entregar el informe sobre sus estudios declaraba en relación a los recursos del país "que es sumamente pobre en especies metálicas" y suponía que ni siquiera se hallaba en él, nitrato de sodio.

3.- Ignacio Domeyko:

Destacado naturalista polaco (1802- 1889). Entre los años 1840 y 1846 recorrió el país, describiendo la geología de extensas zonas. Se dio cuenta de la enorme y casi inexplorada riqueza chilena impulsando a las autoridades para crear una Escuela de Minas en La Serena y Copiapó.

Fue elegido miembro de Universidad de Chile en 1866. Al año siguiente fue nombrado su Rector, cargo que mantuvo hasta 1883.Organizó los estudios orientados a las ciencias prácticas, lo cual se manifestó en la transformación de la Facultad de Ciencias Físicas Y Matemáticas en una Escuela de Ingenieros, lo cual contribuyó a la formación de profesionales expertos en mineralogía.

4.- Pedro Amado Pissis :

Su obra "Geografía Física de la República de Chile", contiene los capítulos:

Orografía: páginas 1 a 184.

Meteorología: páginas 193 a 213.

Hidrografía: páginas 216 a 261.

Geografía Botánica: 367 a 293.

Anexos: página 307 a 351. Notas de la Orografía , Datos Numéricos, Notas Parte Geográfica.

Conclusiones.

Las primeras descripciones de las características físicas y humanas del Reyno de Chile fueron dadas a conocer por los cronistas coloniales .Notable labor fue desarrollada por los jesuitas Alonso de Ovalle ("Histórica relación del Reyno de Chile") y por el abate Ignacio Molina ("Compendio de la Historia Geográfica, natural y Civil del Reyno de Chile", y "Ensayo sobre la Historia natural de Chile", esta última publicada el año 1782).

Luego de terminada las campañas de la Independencia, los primeros gobiernos republicanos, a partir de Ramón Freire, contrataron los servicios de marinos, cartógrafos y naturalistas para realizar un levantamiento topográfico, descripción de los relieves y distribución de la flora y fauna del país.

Esta política estatal, según el naturalista, señor Claudio Gay, obedecía a los siguientes propósitos: facilitar el trabajo administrativo, revelar a los extranjeros de nuestros recursos naturales y atraer inmigrantes al país.

Los naturalistas mencionados cumplieron misiones semejantes, paralelas en el tiempo, así como también se reconoció por parte de Pissis la notable tarea desplegada por don Claudio Gay, mencionado en su obra.

Gracias a estos notables naturalistas del siglo XIX, con estudios en Europa, el país logró desarrollar sus potenciales riquezas y crecer económicamente, así por ejemplo, durante la administración de don Federico Errázuriz Z., nuestro país era el principal exportador mundial de salitre. Paralelo a este desarrollo logrado con los aportes de los naturalistas científicos, el país inicia la colonización de las zonas australes, incorporando tierras y riquezas para la prosperidad del país.

El Boletín Histórico de la
Sociedad de Historia y Geografía de la
Provincia de Marga-Marga
Año III N° 12
ISSN 0719-2754

CIUDAD, TRAMA VIAL Y CONSTRUCCIÓN DEL TERRITORIO RURAL LA FUNDACIÓN DE LOS ANDES, LA CALLE LARGA Y LA REESTRUCTURACIÓN DEL ESPACIO LOCAL, SIGLOS XVIII-XIX

por

Abel Cortez Ahumada[*]

RESUMEN

El presente trabajo comunica una investigación sobre la construcción del territorio en el espacio rural del Valle de Aconcagua, siguiendo los procesos espaciales que desencadena la fundación de Los Andes (1791) y la apertura de la Calle Larga (1792), como vía que conecta la nueva Villa con la Cuesta de Chacabuco. Esta actuación urbana del Estado colonial produjo cambios en la configuración del trazado previo, emergiendo nuevas estructuras, reordenando los flujos y rejerarquizando la red de aldeas, cuestiones que condicionaron el desarrollo del tramado vial en el siglo XIX y XX.

Palabras claves: Fundación de ciudades - Calle Larga - Los Andes - construcción territorial.

La fundación de Los Andes y la Calle Larga

En la visita que realiza a los pueblos del norte en 1788, donde informa sobre los adelantos en el camino cordillerano a Cuyo, el Gobernador Ambrosio Higgins decide que es necesario fundar una villa en el Valle de Santa Rosa (riber sur del Río Aconcagua), para que preste distintos servicios a la población local y foránea y sea un nodo en el sistema del tráfico intercordillerano. Dado el

[*] Coordinador de la Unidad Territorial Aconcagua e Investigador del Área de Patrimonio Histórico-Cultural del Centro de Investigación en Turismo y Patrimonio de la Región de Valparaíso.

incremento sostenido del comercio trasandino era necesario fundar un espacio urbano que lo controlara policial, judicial y administrativamente, y al mismo tiempo fuese posada y centro de abastecimiento y servicios para arrieros, comerciantes y viajeros[1].

Este había sido uno de los objetivos al fundar la ciudad de San Felipe, pero que al estar más de 16 km. hacia el Poniente del rodeo que hacían los arrieros para enfilar por el Camino de Cuyo a Santiago, no cumplió cabalmente con este diseño, lo que junto a la marcada cultura rural y el poder de los propietarios de su entorno inmediato, incidió en el difícil desarrollo urbano sanfelipeño en sus primeros años[2].

Antes de la fundación de Los Andes, los arrieros que venían desde la Cordillera de los Andes, tomaban el camino que pasaba por detrás del actual Cerro la Virgen, por el denominado Portezuelo de Santa Rosa, en dirección sur-poniente a los cerros-islas del Patagual y Pocuro, y desde ahí hacia la Cuesta de Chacabuco, ahorrándose además el pago del pontazgo frente a San Felipe. Como hemos visto en otros estudios, este antiguo camino real fue generando una serie de posadas, hospedajes, ventas y servicios de arriendos de mulas y arrieraje, complementando la oferta tanto de las haciendas como del mundo campesino, conformando una serie de aldeas y caseríos, destacando Pocuro, sector de pequeños y medianos propietarios[3].

Para que el Reino de Chile contara con una ciudad que sirviera de soporte en el trayecto del tráfico cordillerano entre Chile central y Cuyo, que se había incrementado ostensiblemente a lo largo del siglo XVIII, el 31 de julio de 1791 se emitió decreto de fundación de la villa de Santa Rosa de Los Andes, en el Gobierno de Ambrosio O'Higgins[4].

Junto a ello, a nivel local, la reciente habilitación del mineral de plata de Río Colorado hacía necesario el establecimiento de una Villa que proveyera enseres y herramientas. Por otro lado, el

[1] Cortez, Abel: "Ensayos sobre Los Andes. Reflexiones sobre una ciudad de provincia". Municipalidad de Los Andes / Gobierno Regional de Valparaíso, Los Andes 2011.
[2] Ver Cavieres, Eduardo: "San Felipe en la política fundacional del siglo XVIII. Espacio urbano y conflicto de intereses", (en Cuadernos de Historia N° 7, Santiago 1987). Reeditado en "*Espacio Local, Revista de Historia y Cs. Sociales*", N° 1, Los Andes 2005.
[3] Cortez, Abel et al: "*Pocuro: Patrimonio Rural de la Comuna de Calle Larga". Ediciones Pocuro, Los Andes 2012.*
[4] Cubillos, Adela: "*Comercio y Sociedad en los orígenes de la Villa Santa Rosa de Los Andes. 1785-1824*". Los Andes 1992, p. 67.

Estado pretendía reducir en una urbe la cada vez mayor y diseminada población rural del sector oriental de Aconcagua, de forma de ejercer un mejor control sobre ella.

Todos estos motivos quedan claro en la Real Cédula de septiembre de 1797 en que el Rey concuerda con los argumentos del Gobernador para fundar la nueva villa: "*… por lo que respecta a la de Los Andes creyendo ser a propósito para situarla en el lugar de Curimón en que estaba la Iglesia parroquial la situó en él, pero habiéndole posteriormente el Cura i los vecinos principales que había de componerse como más ventajoso el sitio de las Piedras Paradas resolvió en auto de 31 de Julio de 1791 se ejecutase en el atendido a ser esta situación el punto del valle de Aconcagua donde termina la última jornada que se hace al bajar de los profundos valle de la Cordillera que se transita para pasar de las provincias del virreinato de Buenos Aires a ese reino de Chile de manera que situada la nueva villa en las Piedras Paradas se presenta hoy al caminante en el mismo campo donde antes se alojaba a cielo descubierto una población i encontrará todo lo necesario después de 8 días de tránsito por la desapacible cordillera i a allarse inmediato al importante mineral de Río Colorado cuyos trabajadores tendrán más a la mano los recursos para el surtimiento de víveres, herramientas i demás necesario para sus labores*…"[5]

La ubicación de la Villa de Santa Rosa de Los Andes, como toda decisión estatal de esta envergadura, se hace en base a reflexiones de largo plazo. Se toma la decisión de emplazar la ciudad a los pies del Cerro de Piedras Paradas, inmediata al Río Aconcagua, asegurando el abastecimiento de agua para bebida y cultivo. El área de emplazamiento es lo suficientemente amplia para sustentar el desarrollo futuro de la ciudad, y respecto de las vías. Al convertirse en la Villa que rearticulaba el tráfico cordillerano, Los Andes deberá generar condiciones para reorientar, concentrar y reorganizar la estructura local del flujo caminero internacional[6].

Cuando el Estado colonial funda la ciudad en 1791, reconoce la necesidad de abrir un eje rectilíneo que conecte la esquina sur-poniente de la nueva Villa con la Cuesta de Chacabuco, surgiendo la Calle Larga. De esta forma, la Calle Larga (que será el núcleo de la actual comuna del mismo nombre) no se entiende si no es a partir de la fundación de Los Andes.

---

[5] Real Cédula, España 12-IX-1797. Manuscritos Medina, Vol. 295. Apéndice Documental N° 1, en Cubillos Adela, "*Comercio y Sociedad*… op. cit. p. 121.

[6] Cortez, Abel: "Pájaros sin nido. Delincuencia, contexto regional y redes sociales en Chile central. Los Andes, 1820-1865". Ediciones Pocuro, Los Andes 2008.

Esto se concreta inmediatamente después de la fundación y cuando se construían recién la primeras viviendas. En 1792 el Gobernador Ambrosio Higgins es informado por el Subdelegado de Aconcagua respecto de la apertura definitiva del camino y de los problemas que existen para perfeccionarlo: *"Quedo impuesto por la de Vm del 9 del corriente de estar ya abierto el camino de la nueva Villa de los Andes a la Cuesta de Chacabuco...; y renovando a Vm mi orden para que auxilie al comisionado intendente de aquella Población Don Blas González, le prevengo continúe en el adelantamiento de dichas obras con cuanto penda de sus facultades.*"[7]

La apertura del camino se hace racionalmente en línea recta para conectar el nuevo espacio urbano con la Cuesta de Chacabuco, garganta obligatoria para pasar del Valle de Aconcagua hacia Colina y de ahí a Santiago.

La Calle Larga en sus inicios está pensada como un camino que viabilice todo este gran tráfico y flujo del comercio intercordillerano Santiago-Mendoza y viceversa, en su trecho localizado en Aconcagua. Se enmarca así en el diseño borbónico, de intención racional e ilustrada, que se impone con la fundación de Los Andes.

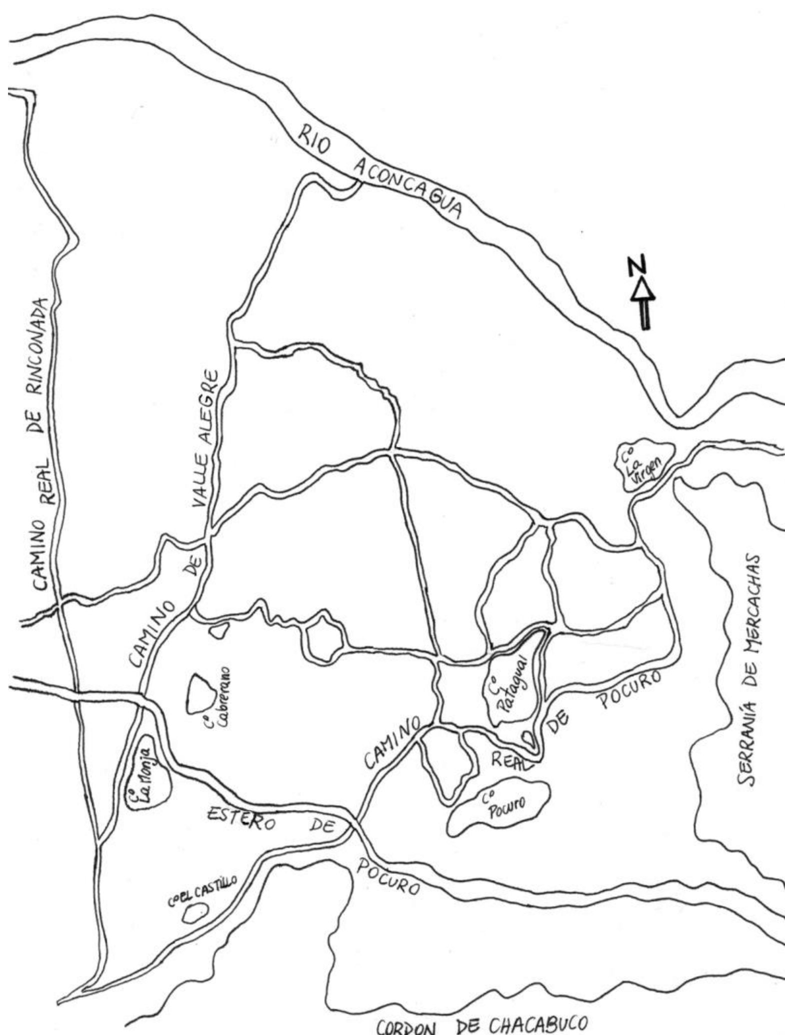
Creación de un trazado rectilíneo centralizante que reorienta los flujos

A partir de su habilitación, la Calle Larga va a reorganizar y centralizar el tráfico local. Esta vía desde fines del siglo XVIII va a rearticular el flujo del nuevo Camino de Cuyo que pasa por el Valle de Santa Rosa, haciendo perder progresivamente fuerza al Camino Real que pasaba por Pocuro.

Una de las estrategias del plan de fundación de ciudades del siglo XVIII, fue concentrar la población y organizar el disperso espacio rural, generando flujos centralizados articulados por las nuevas villas. Es un proyecto ilustrado y moderno, donde la ciudad se concibe como un elemento de control y dominio de la sociedad americana en situación colonial. Lo urbano, de este modo, se despliega como un espacio racional, equilibradamente geométrico (damero), como un organismo

[7] Oficio del Gobernador Ambrosio Higgins al Subdelegado de Aconcagua. Santiago, 22-08-1792. Archivo de la Capitanía General, Vol. 782, foja 253.

administrativo y de control de los tráficos comerciales y enlace de los flujos económicos y sociales, soporte principal del símbolo de la modernidad que se proyecta[8].



Hipótesis de Trama rural previa a la fundación de Los Andes. Se bosquejan las principales vías entre 1750-1790. Croquis del autor

Lo oportuno de la fundación, como de la necesidad estatal y social de esta nueva Villa, se testimonia en su rápido crecimiento, anotado –no sin optimismo- por su Intendente en 1795, cuatro años después de su fundación: "*El estado de esta población en lo material y formal se haya muy floreciente combinado el poco tiempo de su florecimiento...*"[9].

Los Andes estaba consiguiendo el objetivo de reorientar el flujo de este tráfico comercial intercordillerano, en la que la nueva Villa era un nodo de vinculación. En este sentido, la apertura y habilitación de la Calle Larga fue una solución vial necesaria y estratégica, puesto que hizo posible la existencia de un camino rectilíneo que disminuyó el tiempo de desplazamiento, organizando y centralizando la circulación de personas, animales, mercaderías, noticias e ideas, convirtiendo a Los Andes en paso obligado.

---

[8] Núñez, Andrés: "La ciudad como sujeto: formas y procesos de su constitución moderna en Chile, siglos XVIII y XIX", en *Revista de Geografía Norte Grande*, N° 46, PUC Chile. Santiago 2010, p. 54.

[9] Citado en Méndez, Luz y Fanchín, Ana: "Demografía, comercio y tráfico entre Cuyo y Chile, 1778-1823", en *Revista de Estudios Trasandinos* N° 3. Mendoza 2000, p.131.

En un sentido de planificación territorial, para el despotismo ilustrado de fines del siglo XVIII, era lógico que al emplazar la nueva Villa de Los Andes a los pies del Cerro de las Piedras Paradas se necesitara de una vía estructurante que conectara eficientemente la Cuesta de Chacabuco con la nueva ciudad, aplicando el criterio racional y geométrico de un trazado en línea recta para unir ambos puntos. Durante todo el siglo XVIII se realizaron instrucciones y reglamentos sobre caminos españoles, legislación que se hacía extensiva a América, como la "Instrucción para el Reconocimiento y Alineación de los Caminos" de 1778, donde el Conde Floridablanca indicaba la necesidad de que las autoridades según la pendiente y calidad del terreno trataran: "*de procurar que el Camino vaya recto donde se pudiese…*"[10]. El crecimiento económico y la necesidad de conexión rápida, hace que las reformas borbónicas privilegien la meta final del camino antes de pensar en el espacio atravesado, ya que el objetivo es facilitar el trote de los animales y la velocidad de las carretas[11].

La Calle Larga -de este modo- se convirtió en la primera "carretera" en línea recta del Valle de Aconcagua. Antes, el flujo se diseminaba en el orgánico y serpenteante Camino de Cuyo por Pocuro, por el cual se conectaba a diversas vías secundarias y vecinales. La racionalidad matemática del trazado rectilíneo de la Calle Larga se potenció al reducir la distancia real y, por tanto, el tiempo de traslado. En efecto, la Calle Larga permite ahorrar más de un kilómetro respecto del Camino de Cuyo por Pocuro desde la Cuesta de Chacabuco hasta el Portezuelo Amarillo (12,5 km y 13,6 km respectivamente), punto desde donde se enfilaba hacia el Puente de Las Vizcachas.

Sin embargo, ésta no va a ser la única consecuencia de la habilitación de la Calle Larga, ya que la implantación de esta nueva estructura vial va a desencadenar otra serie de cambios en la trama rural.

El eje de circulación de la Calle Larga, no sólo va a centralizar el tráfico intercordillerano Santiago-Mendoza, sino que también va a hacer que los flujos que operan a nivel local tiendan a

---

[10] Citado en Nardiz, Carlos: "Las primeras carreteras modernas. El trazado y la construcción de los Caminos Reales en el siglo XVIII", en *Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, Madrid 1996, p. 377.

[11] Menéndez, José: "Los caminos en la historia del territorio", en *Revista Ingeniería y Territorio* Nº 69, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. Barcelona 2004, p. 71.

subordinarse a este eje territorial (incluso estimulando presiones para abrir nuevos caminos de corte vecinal que conecten las propiedades con el trazado callelarguino). Estos flujos van a tender a vincularse con la Calle Larga; así cuando, por ejemplo, la gente de Valle Alegre y otros caseríos quieran ir a la nueva Villa, van a preferir tomar el camino vecinal hacia la Calle Larga y de ahí enfilar en línea recta a Los Andes. Los arrieros, los peones de carretas, los transportistas de trigo, las diligencias, como cualquier miembro de la comunidad local que necesite movilizarse por trabajo o familia, que busquen circular entre las haciendas y los sectores de pequeña propiedad y de ahí conectar con San Felipe, con Rinconada o con Los Andes, van a intersectar esta Calle Larga, conectándose con su flujo matriz. Esta situación –como veremos más adelante- irá reconfigurando el territorio rural, con la emergencia de una nueva trama.

En ese contexto, se van a ir centralizando en la Calle Larga una serie de fuerzas sociales, económicas, espaciales que van a incidir en la constitución de caseríos de fachada continua que conformarán lo que hoy día conocemos como poblado de Calle Larga, lo que decanta en la creación de la Vice-Parroquia de Calle Larga en 1864, y no Pocuro o San Juan como era el nombre de las subdelegaciones del sector[12].

La ciudad de Los Andes y la rejerarquización interna del espacio rural

Otra gran consecuencia que desencadena la habilitación de Calle Larga tiene que ver con la la rejerarquización de los distintos sectores aldeanos del área.

La creación de la Calle Larga y la concentración en la vía del tráfico de personas, animales, hizo que gran parte de los flujos que tenían cierta gravitación a nivel local, que conectaban los antiguos espacios agrarios ya sea las haciendas con los sectores de pequeña propiedad o las haciendas con los caseríos rurales, van a preferir –cuando les sea funcional- utilizar la nueva vía en línea recta, que permite una distancia menor y un tráfico más eficiente.

La villa de Santa Rosa de Los Andes, con su rápido crecimiento urbano, se va a convertir prontamente en un núcleo de atracción para el espacio rural circundante. La concentración del

[12] Cortez, Abel et all "La Conformación Histórica de Calle Larga", Ediciones Pocuro, Los Andes 2012.

poder civil local, con el Cabildo que se refuerza en 1804 cuando se convierte en Partido separado del de Aconcagua; y luego la creación de la Gobernación en tiempos republicanos; la centralización y rejerarquización de los servicios religiosos con la erección de la Parroquia de Santa Rosa de Los Andes en 1804; la provisión de servicios y comercios de distintos tipos y escalas que va a concentrar la ciudad, además de notario, juzgado, escribano, y una serie de actividades civiles y administrativas; la relevancia simbólica y cultural que va a cobrar Los Andes respecto del discurso ilustrado y modernizante del poder y la élite local; la creación del Hospital San Juan de Dios en 1852, que permite la asistencia sanitaria de epidemias, enfermedades y accidentes; entre otras dimensiones, van a fomentar un posicionamiento central a nivel social y territorial de la nueva Villa.

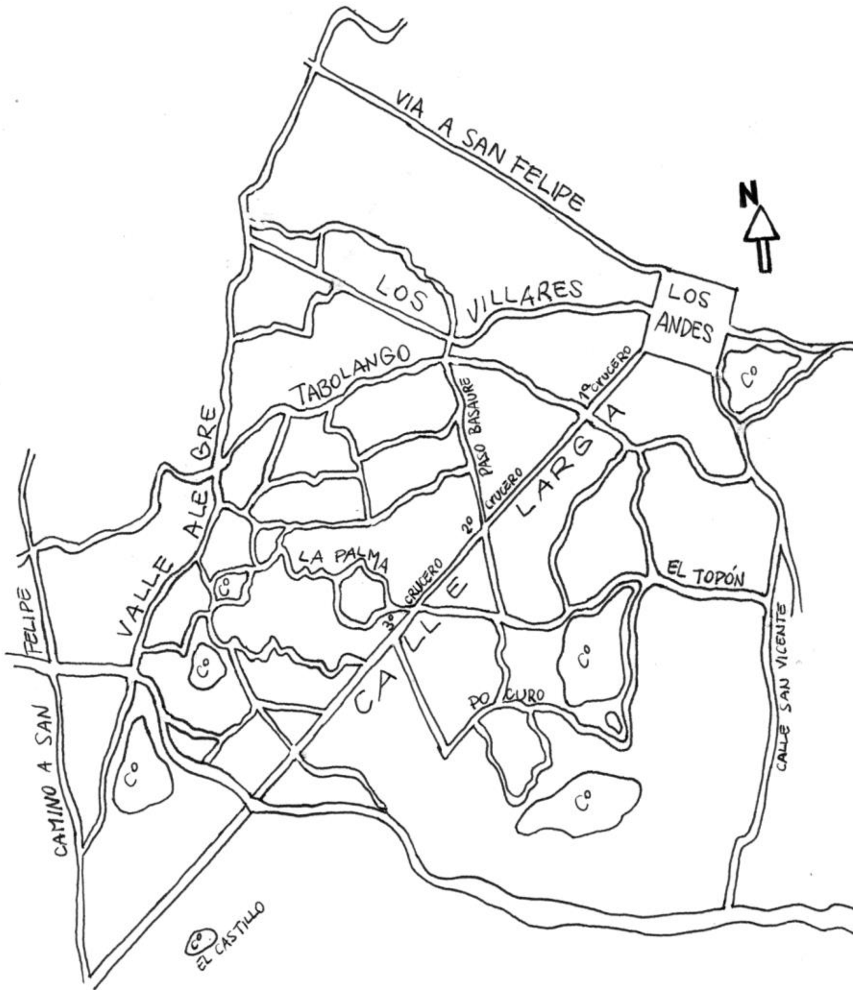
El espacio rural del Valle de Santa Rosa, y de toda la faja al sur del Río Aconcagua, va a comenzar a depender y vincularse con la ciudad de Los Andes, influencia que va a ir creciendo con su consolidación progresiva hacia la primera mitad del siglo XIX. Las aldeas, los caseríos campesinos, las haciendas, como unidades productivas y poblacionales, van a ver reorganizado y reestructurado su estatus en el espacio rural, ya que la ciudad va a concentrar con mayor calidad, cantidad, complejidad y jerarquía los servicios y productos para la vida cotidiana, que antes proveían aquellos núcleos. Esto va a ir quitándole centralidad socio-territorial a las antiguas aldeas y pequeñas comunidades de campesinos las que van a perder atribuciones y servicios, a favor de Calle Larga y Los Andes. Con el tiempo, estas aldeas, como Pocuro, Valle Alegre, Alto del Puerto, van a crecer en habitantes, pero en una condición dependiente respecto de Los Andes y la Calle Larga, convirtiéndose en sub-centros de su respectiva área de influencia inmediata.

Reestructuración de la trama local y la creación de los Cruceros

Otra de las consecuencias que tiene la creación de la Calle Larga es la reestructuración de la trama a nivel local, no solamente modificando sus sentidos y flujos camineros, sino que también creando nuevas estructuras viales y espaciales.

La habilitación de la Calle Larga inicia un proceso que modificará drásticamente la configuración del trazado orgánico previo, un orden circunvalar que se adosaba a canales, propiedades y cerros

islas de forma orgánica, conectando propiedades agrarias con antiguas aldehuelas de carácter campesino. A la lógica de esta trama rural previa, se le superpondrá un diseño racional y geométrico con un gran eje vial central en línea recta, produciendo la emergencia de nuevas estructuras espaciales de alta significación social y territorial: los cruceros.



Trama rural de Calle Larga y la ciudad de Los Andes, 1791-1864. Croquis del autor

Distintas vías con distintas inclinaciones en sentido oriente-poniente conectaban los centros poblados, con haciendas y éstas con las aldeas y las áreas de pequeña y mediana propiedad. La apertura de la Calle Larga implicó la habilitación de un eje norte-sur que cruzó tres vías de importancia en sentido oriente-poniente, creando los cruceros.

La primera vía es la actual Avenida Arturo Prat (conocida como calle de Chacay) y su prolongación por Tabolango generando el Primer Crucero (límite norte de la actual comuna de Calle Larga). La segunda vía se inicia en Pocuro, sigue por la actual calle La Pampilla y luego por Paso Basaure, en dirección a los Villares, creando el Segundo Crucero. Por último, la Calle del Arenal y su prolongación en La Palma, hasta llegar a Valle Alegre, con lo que se formó el Tercer Crucero.

Los cruceros son intersecciones de caminos, un encuentro de flujos de circulación vial que concentran fuerzas sociales y culturales, de tránsito, de transporte, de comercio y producción, convergencia que estimuló la atención y detención de las personas y el asentamiento de caseríos.: "*Cada cruce producido en la arteria primaria, constituirá una concentración de fuerzas diversas con tendencia a formar un epicentro, lo que sugería la detención del transeúnte*."[13]

Los cruceros de la Calle Larga pusieron en relación dos tipos de flujos, los generados en el ámbito local y los que produce el tráfico internacional desde Santiago a Mendoza. Los arrieros que bajan desde Mendoza y se encuentran con los carreteros de trigo; los peones de cordillera concuerdan delitos con los peones rurales; la viuda campesina que se entrelaza con el comerciante cuyano que va hacia Colina; los arrieros y pequeños campesinos que prestan servicios de arrieraje a este tráfico internacional que van a salir de las comunidades de Pocuro, de Valle Alegre. Los cruceros se van a convertir en facilitadores de relaciones socioculturales y económicas del mundo rural local con este flujo internacional, situación similar aconteció en San Esteban[14].

Esto contribuyó a que se fueran constituyendo, sobre todo en el Segundo Crucero y en menor medida en el Tercero, pequeños caseríos en la convergencia de cuatro direcciones, con casas-esquina, muchas en ochavo, con un bodegón mirando hacia la calle, ideales para unir la función residencial con la comercial. De hecho entre estos dos cruceros se instaló la Vice-Parroquia, y es en ese trecho donde está el núcleo histórico de la actual comuna.

Junto a ello, los cruceros se transforman en umbrales en el paso de la Calle Larga, organizando la secuencia de este eje viario primario, ya que indican distancias e intervalos entre los caseríos. Por ejemplo, en 1872, cuando se elabora una lista de los enfermos de viruela, identificando donde viven los infectados, el subdelegado señala "*En el 1º distrito se encuentra con peste Agustín Vergara siendo este dueño de casa i vive en la Calle Larga entre los primeros dos cruceros*"[15].

[13] Trebbi, Rómolo: "*Desarrollo y Tipología de los Conjuntos Rurales en la Zona Central de Chile, Siglos XVI-XIX*". Santiago 1980, p. 37.
[14] Cortez, Abel y Mardones, Marcelo: "Historia de San Esteban, 1740-1936. Territorio, sociedad y vida rural en un espacio local de Aconcagua". Ediciones Pocuro / Municipalidad de San Esteban, San Esteban 2009.
[15] Oficio del Subdelegado Alejo Cruz al Gobernador. Subdelegación 9°, 05-I-1872. Archivo Gobernación de Los Andes, Vol. 12, s/f.

Hasta hoy día los cruceros permiten referenciar lugares, ya que son espacios significativos en la trama local, pero además, al confluir en ellos los flujos, producen variados acontecimientos al "pasar mucha gente" por ellos. Por ejemplo, en noviembre de 1859 una acequia incontrolada convirtió en un lodazal la calle Paso Basaure: "*Conviniendo este juzgado, que ya casi del todo está concluido el tránsito, tanto de a caballo, como de carretas i de carruajes en la calle que toma de los cruceros del medio de la Calle Larga para el poniente*"[16].

La Calle Larga delimita los espacios político-administrativos locales

Por otro lado, la consecuencia que tiene la Calle Larga, para el espacio rural, es que va a deslindar las unidades político-administrativas locales. En efecto, la envergadura del trazado en línea recta de la Calle Larga, como la centralización y concentración del flujo caminero en ella, va a provocar que este eje vial se transforme en un límite territorial para el diseño de los espacios administrativos sub-departamentales. Los primeros censos tomaron este eje como delimitante para la organización de las unidades censales, por ejemplo, el Censo de 1813 va a usar a la Calle Larga como delimitación. En este Censo, el Cuartel de Pocuro está delimitado al poniente por la Calle Larga, y esta misma vía limitará al oriente el Cuartel de Curimón del centro.

Después, la división administrativa de 1824 va a nombrar una delegación como Calle Larga. Luego, entre 1833 y 1858, las subdelegaciones de San Juan y Pocuro del Departamento de Los Andes tendrán como línea divisora esta misma vía. Lo mismo sucederá entre 1858 hasta 1885, cuando las subdelegaciones tanto de la 9° y 10°, como de la 11° y 12°, la tendrán como límite oriente y poniente respectivamente. De este modo, las subdelegaciones del siglo XIX, hasta el esquema actual de unidades vecinales al interior de la comuna, se toma la Calle Larga como un límite para el diseño de los espacios administrativos.

[16] Oficio del Subdelegado sustituto Santiago Onel al Gobernador. Subdelegación 10°, 03-XI-1859. Archivo Gobernación de Los Andes, Vol. 12, s/f.

Como hemos apuntado resumidamente, la fundación de Los Andes y la construcción de la Calle Larga, van a reconfigurar la trama rural del área sur de Aconcagua, incidiendo incluso en el diseño de las jurisdicciones locales. Su trazado rectilíneo impondrá nuevos sentidos a los flujos y dinámicas socio-espaciales, creándose cruceros, reordenando las redes viales y rejerarquizando la red de caseríos y aldeas, procesos espaciales que han condicionado su desarrollo hasta la actualidad.

El Boletín Histórico de la
Sociedad de Historia y Geografía de la
Provincia de Marga-Marga
Año III N° 12
ISSN 0719-2754

LA REVELACIÓN DE LA MUJER TRAS LA CONQUISTA.

Por

Jeanette Georgina Castillo Donnay[*]

Durante el siglo XV, la Edad Media se caracterizó por el feudalismo, la jerarquización social y la cultura influenciada por la religión cristiana, pero durante el siglo XVI se vislumbra una nueva concepción ideológica, provocada por el descubrimiento del Nuevo Mundo: América. Esto trae consigo el incremento de la construcción de barcos, expansión de territorios, nuevas rutas oceánicas, y también, la ambición de los hombres por obtener posición, fama y fortuna, lo cual los embarcó a la conquista de tierras desconocidas.

Durante este periodo comienza la migración de hombres con conocimientos especializados en distintas labores, pues empezaba la etapa de colonización y asentamiento en las nuevas tierras los que provenían principalmente de las ciudades de Extremadura y Andalucía, las que constituyeron el grueso de la colonización y la conquista. En este escenario, se mueve la figura de Inés de Suarez, la que habría nacido en 1507 como indica su epitafio. Según la reseña del cronista Pedro Mariño de Lobera la describe como "*natural de Plasencia y casada en Málaga, mujer de mucha cristiandad i edificación de nuestros soldados*"[1] su edad se aproxima a los treinta años cuando decide viajar a la llamada "tierra prometida" las investigaciones demuestran que Inés de Suárez posiblemente se habría embarcado desde el puerto de Cádiz; aún cuando se establece que el puerto de Sevilla en 1537 ya funcionaba como puerto principal de embarque y desembarque *"Se estableció que todo el tránsito para ultramar había de pasar por el puerto de Sevilla, el cual de este modo se convirtió en el único puerto de salida y destino para todo el tráfico comercial de comunicaciones, administrativo y de pasajeros entre España y su imperio marítimo, monopolio que*

[*] Investigadora autodidacta, Socia de Número de la Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga-Marga. Correo electrónico: jdcastillo.entel@gmail.com

[1] Mariño de Lobera, Pedro, Crónica del Reyno de Chile, pagina 250

Sevilla logró sostener más tarde junto con el puerto de Cádiz hasta muy entrado el siglo XVIII"[2] como señala Pietschmann H.

Para emprender este viaje debió pasar por un lento proceso de selección para recibir la licencia que le permitía el paso al nuevo continente, éste documento lo otorgaba la Casa de la Contratación creada en 1503 para regular el comercio y la navegación. En 1509 se formalizó el control de pasajeros donde los funcionarios debían llevar un registro personal de todos los viajeros y el oficio de cada emigrante. Fue así como el día 8 de enero de 1537 se autoriza a embarcar a "*Inés Suárez y una sobrinita suya*" [3]rumbo a Tierra Firme –la actual Venezuela-, según queda consignado en el Catálogo de pasajeros a Indias *"a principios de 1537, en la «Nao» del maestro Manuel Martín, partían doña Inés Suárez y su pequeña sobrina"* [4]de esta última no se registra mas información, pues Inés Suárez llega sola al Perú

El embarque constituía un desafío para aquellos que viajaban al nuevo continente, los barcos del siglo XVI más usados en la denominada Carrera de las Indias eran la Nao y el galeón, cuyo peso oscilaba entre las 100 y 200 toneladas y era gobernado por treinta tripulantes más igual número de pasajeros, entre los que se encontraban niños, mujeres, sirvientes, religiosos y comerciantes, incluyendo gran cantidad de enseres, animales y vegetales. Cada grupo debía proveer su propia alimentación diaria, pues el capitán de la nave sólo proporcionaba el agua. Además, no se contaba con las más mínimas comodidades a bordo como camarotes o letrinas, ser abordados por piratas y el clima se agregaba a la larga lista de temores. Así, en estas pequeñas y frágiles naves atravesaban el océano atlántico lo que constituía un reto para cualquiera.

Desde los primeros descubrimientos los Monarcas promulgaron "*Las leyes de las Indias"*[5] medidas destinadas para normar y regular la vida social, política y económica de los pobladores de

---

[2] Pietschmann, H., "El estado y su evolución al principio de la colonización española de América" México, fce.1989 página 130.

[3] Bermúdez Plata, Cristóbal: *Catálogo De Pasajeros a Indias Durante Los Siglos XVI, XVII Y XVIII*, V. II (1535-1538), Sevilla, Imprenta Editorial De La Gavida, 1942, P. 201, N. 3369, año 1537.

[4] *, cf. opazo maturana: o.c., p. 92*

[5] Está dividida en cuatro tomos y un total de nueve libros, que contienen 6.385 leyes, agrupadas en 218 títulos. Cada ley señala el año, rey y lugar de expedición de dicha norma. Firmada en Madrid, de 18 de mayo de 1680

América, ahora patrimonio de la corona. El conjunto de medidas arbitradas primero por los Reyes Católicos, después por Carlos I, y finalmente por Felipe II con la ayuda del Consejo de Indias.

Una vez en Tierra Firme, lo que actualmente es Colombia y Venezuela, se pierde el rastro de Inés Suárez tras desembarcar en 1537. No se han encontrado documentos que indiquen el tiempo de permanencia y subsistencia de Inés en estas provincias. Es probable que haya salido rumbo a Panamá utilizando los caminos habilitados por los primeros conquistadores que la llevan hasta El Cuzco, Perú.

Han transcurrido cuarenta y siete años desde el descubrimiento de América y la llegada de Inés de Suárez al Virreinato del Perú. En 1539 se dirige al Cuzco la ciudad de los Césares*. " Favorecida por el cabildo del cuzco, en merito de los servicios prestados por su difunto esposo con una pequeña vivienda y el derecho sobre algunas indias"*.[6] Para ese entonces el Perú se encontraba con un gran número de residentes españoles atraídos por el oro del territorio inca.

Aquí conoce al Capitán Pedro de Valdivia, natural de Castuera casado con doña Marina Ortiz de Gaete la cual se encuentra en España, el conquistador organizaba una expedición a Chile, después de la fracasada expedición de Diego de Almagro. Valdivia reunió un número reducido de hombres, ciento sesenta según precisa Mariño de Lobera.[7] Alrededor de mil indios auxiliares y solo una mujer española, el propio Pedro de Valdivia escribe en sus descargos, en el proceso levantado en su contra, los motivos que tuvo para tomar los servicios de Inés Suárez.

" *Fue allá con licencia del Marqués (Pizarro) é yo la recojí en mi casa para servirme de ella por ser mujer honrada para que tuviese cargo de mi servicio é limpieza, é para mis enfermedades* "[8]

A mediados de enero de 1540 sale de Cuzco la caravana conquistadora, tomando la ruta del desierto de Atacama "*la marcha de la columna se hacia con mucha lentitud, la falta de agua y de*

[6] Alejandro Vicuña: Inés de Suárez. Editorial Nacimiento 19 de junio 1941
[7] cfr. Mariño de Lobera, o.c., p. 250
[8] Cfr. BARROS ARANA, *Proceso de Pedro de Valdivia*, en *Obras completas, t. VII, Estudios históricos,* Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1909, p.53-54).

pasto"[9] como describe Diego Barros Arana *imponía la división de las tropas en pequeños grupos, enviando a cada paso para fijar el rumbo que debía seguirse*.

Del Cuzco a Arequipa, de Arequipa a Tacna y de allí a Arica, prosiguiendo a Tarapacá pasaron no sólo las dificultades naturales del Altiplano, sino también la hostilidad de los indígenas de la región.

En este trayecto dos acontecimientos nos dan luces de la personalidad y carácter de Inés Suárez: Pedro Sancho de la hoz conspira contra Pedro de Valdivia y pretende asesinar al capitán para ponerse al frente de la expedición; a mediados de junio de 1540 Sancho de la Hoz ingresa en la tienda de Valdivia con la clara intención de asesinarle, pero éste no se encuentra en ella, Inés Suárez se da cuenta de esta intención y disimula enviando mensajeros para ir en busca de Valdivia he informarle de esta situación ,de esta forma Inés salva la vida de Pedro de Valdivia.

En otra ocasión narra Mariño de Lobera *""Estando el ejército en cierto paraje a punto de perecer por falta de agua... Inés Suárez... mandó a un indio cabar la tierra en el asiento donde ella estaba, i habiendo ahondado cosa de una vara salió al punto agua tan en abundancia, que todo el ejército se satisfizo, dando gracias a Dios por tal misericordia. Y no paró en esto su magnificencia, porque hasta hoy conserva el manantial para toda gente, la cual testifica ser el agua de la mejor que han bebido la del jagüey (palabra india que significa pozo) de doña Inés, que así se le quedó por nombre*"[10]

Los expedicionarios llegan al valle del Mapocho y fundan la ciudad de Santiago el 12 de febrero de 1541 y en el mes de septiembre de ese mismo año acontecerá uno de los hechos que convertirá a Inés de Suarez en heroína, Valdivia se encontraba en una expedición al sur contra los indígenas rebeldes y en la ciudad de Santiago del nuevo extremo "*solo habían quedado 50 españoles resguardando la ciudad ,llegaron sobre la ciudad cuatro escuadrones de indios y se libro una batalla sangrienta ,siete caciques que estaban presos comenzaron a dar gritos para que los suyos liberaran de la prisión en que estaba"* el cronista Mariño de Lobera continua escribiendo *." Oyo estas voces doña ines juarez ,que estaba en la misma casa donde estaban presos y tomando una*

[9] D. BARROS ARANA, "Los socios de Pedro de Valdivia: Francisco Martínez i Pedro Sánchez de Hoz" en *Obras completas, VII*, Santiago 1909, p. 327-329.radores
[10] Mariño De Lobera: o.c. p. 250

espada en las manos se fue determinadamente para ellos y dijo a los dos hombres que los guardaban, llamados Francisco Rubio y Hernando de la Torre que matasen luego a los caciques antes que fuesen socorridos de los suyos. Y dicendole Hernando de la torre, más cortado de terror que con brios para cortar cabezas

Señora, ¿de que manera los tengo yo de matar?

Respondió ella

¡¡Desta manera!!"Y desenvainando la espada los mato a todos con tan varonil animo como si fuera un Roldan o Cid Ruy Diaz."

Mariño de lobera relata con lujo de detalles que una vez que los indios emprendieron la retirada y se vio la gran cantidad de muertos dice "*Viendo doña Ines juarez que el negocio iba de rota batida* i se iba declarando la victoria por los indios,echo sobre sus hombros una cota de malla y se puso juntamente una cuera de anta y desta manera salió a la plaza y se puso delante de todos los soldados animandolos con palabras de tanta ponderación.que eran mas de un valeroso capitán hecho a las armas que de una mujer ejercitada en su almohadilla* "

Y juntamente les dijo que si alguno se sentía fatigado de las heridas, acudiese a ella a ser curado por su mano, a lo cual concurrieron algunos, a los cuales curaba ella como mejor podía, casi siempre entre los pies de los caballos;

Entre 1541 y 1548 Inés Suárez vivió en Santiago del nuevo Extremo junto a Pedro de Valdivia. El Gobernador, como recompensa por su heroísmo, le había concedido la encomienda de los indios de Apoquindo y de Melipilla[11] y de tantas tierras como había concedido a sus más distinguidos capitanes. Así pues, doña Inés se convirtió en una rica propietaria. El clérigo Rodrigo González Marmolejo, que luego sería el primer obispo de Santiago, la enseñó personalmente a leer y a escribir.

En octubre de 1548 Pedro de Valdivia se encontraba en Lima para solicitar recursos para continuar la conquista del sur de Chile, un grupo de hombres descontentos con el gobierno de

---

[11] La encomienda de Apoquindo le fue concedida a doña Inés el 20 de Enero de 1544, y la de Melipilla el 11 de Junio de 1546 (Cf. Opazo Maturana: o.c, p. 94).

Valdivia, entregan una carta a don Pedro de la Gasca juez Instructor, en la que acusan a Valdivia de diversos delitos[12]

El día 30 de Octubre Valdivia recibe una copia de las cincuenta y siete acusaciones, por si tenía algo que alegar en su favor. El 2 de noviembre contesta, uno por uno, a los 57 capítulos de acusación.

El 19 de noviembre de aquel año La Gasca dictó sentencia, absolviendo al conquistador de Chile de casi todos los cargos. Pero se le exigió que "*no converse inhonestamente con Inés Suárez, ni viva con ella en una casa*", sino que en el plazo de seis meses "*la case o envíe a estas provincias del Perú, para que en ellas viva, o se vaya a España o a otras partes, donde ella más quisiere*"[13].

Inés de Suárez no quiso dejar la tierra que la conquistó ni renunciar a sus bienes, en 1549 contrajo matrimonio con el caballero Rodrigo de Quiroga, nacido en Galicia, que había llegado como soldado a Chile, a las órdenes de Valdivia. El propio Gobernador le donó, como regalo de boda, el 2 de enero de 1550, la Estancia de Monserrat, situada cerca del río Mapocho, que, junto con las extensas posesiones de Alhué, le producían una renta anual de catorce mil pesos oro[14]].

Su vida transcurrió con una absoluta dedicación a obras piadosas. Junto con su marido, don Rodrigo de Quiroga, La casa residencial de doña Inés se hallaba situada en la esquina Noreste de las actuales calles monjitas y san Antonio.[15] Construyó a sus expensas la iglesia de la Merced, muy próxima a la Plaza de Armas*," invirtiendo la suma de quince mil pesos, y además donó para su interior cuatro capillas de cal y ladrillo por un importe de dos mil pesos*", según escribe Opazo Maturana en el artículo citado[16].

La familia Quiroga entregó también a la orden mercedaria la administración de una capilla en la hacienda de Alhué, una de las encomiendas de Inés Suárez. Don Rodrigo de Quiroga, en memoria

[12] Barros Arana, D.: *Proceso de Pedro de Valdivia*, en *Obras completas, t. VII, Estudios históricos,* Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1909, pp. 1-142.

[13] Barros Arana, D.: *Proceso de Pedro de Valdivia*, en *Obras completas, t. VII, Estudios históricos,* Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1909, pp. 1-142.

[14] Íbidem.

[15] A. Vicuña: Inés de Suarez editorial nacimiento.

[16] Opazo Maturana Íbid., p. 94.

de su esposa, dedicó dicha capilla a santa Inés En su interior hay "*un retablo de Nuestra Señora y abajo en los pies, una mujer pintada. Un retrato de la dicha doña Inés*".

Inés Suárez murió, según indica su epitafio, en 1578. Sus restos mortales, y los de su marido reposan en el templo de la Merced.

En el Proceso de Valdivia podemos ver la imagen de Inés Suárez a través del acta de acusación, sin este documento encontrado por el historiador chileno Diego Barros Arana, quien lo dio a conocer. Él mismo nos cuenta cómo, en 1859, en el archivo particular de la familia de La Gasca, encontró el texto original del proceso, conservado en forma de diario.

En once de los cincuenta y siete cargos se hace alusión, incluso nombrándola expresamente, a Inés Suárez. Se acusa a Valdivia de dejarse influir por la codicia y por los consejos de su amante, con la que comparte una vida escandalosa.

Se extraen algunas de las acusaciones que se refieren a Inés de Suárez:

"*9 item que en el tiempo del repartimiento les decía ines Suarez a los que tenia por amigos, cuando estuviéremos en la cama el gobernador,mi señor y yo entrad hablalle,y yo sere tercera y asi negociaban y dándole primero de las miserias que en este tiempo alcanzaba en su casa cada uno*".

"11 item, que todo el tiempo que esta en chile y después salió del cuzco ,que ha mas de ocho años, esta amancebado con esta mujer y duermen en una cama y comen en plato,i se convidaban públicamente a beber a la flamenca,diciendo:yo bebo a vos e manda a las justicias como el mismo gobernador, y los cabildos comunican antes lo que de hacer y después lo hecho… "

Mirada desde el siglo XXI.

Definitivamente según mi análisis, Inés de Suárez no era una mujer común hacía falta valor y determinación para cruzar el océano ya fuese sola, o junto a su marido o tras una posible fortuna. Lo fue también alistarse junto a unos ciento cincuenta rudos guerreros en la expedición a Chile de Valdivia y la heroica defensa de la ciudad de Santiago, "*con tanta viveza*" como describe Mariño de Lobera, independiente de las motivaciones que la empujaron a viajar y las decisiones que tomó fue una mujer astuta, ambiciosa, como se diría en este siglo con una "desarrollada inteligencia emocional" lo que le facilitó relacionarse con el entorno, las personas y adaptarse a

las circunstancias cambiantes. En once meses fue cubierta la ruta por el grupo de hombres, indios y bestias que salieron de Cuzco y llegaron al valle del Mapocho, de esto se desprende que Inés pasó a ser considerada, como resultado de su temple opa. Prefirió quedarse en Chile y contraer matrimonio con Rodrigo de Quiroga , tras la sentencia de La Gasca, y no perder además los indios y las encomiendas que había recibido de Valdivia que no fueron arbitrarias e interesadas concesiones del conquistador sino premio a sus méritos personales durante la conquista y colonización de Chile. Y porque no, también adquirir cultura y posición social. Salida, de un ambiente humilde e ignorante.

Aprendió a leer y a escribir, teniendo por maestro al clérigo Rodrigo González Marmolejo, futuro primer obispo de Santiago.

En el orden social, escaló los más altos puestos, pasando de ser una desconocida a una mujer influyente y rica, convirtiéndose más tarde en la primera dama de la colonia, como esposa del gobernador Rodrigo de Quiroga.

La principal fuente de consulta fue “Crónica del Reino de Chile” escrita por el capitán Don Pedro Mariño de Lobera (editorial Universitaria S.A), quien llegó a Chile en 1551 como soldado a las ordenes de Pedro de Valdivia unos 10 años después de la fundación de Santiago, por esto la importancia del testimonio de Mariño de Lobera, que conoció personalmente a doña Inés y presenció muchos de los acontecimientos relatados o escuchó de primera fuente a testigos presenciales de los hechos.

Cronistas contemporáneos de aquella época como Gerónimo de Bibar o Alonso de Góngora Marmolejo no se refieren en ninguno de sus relatos a los sucesos, referidos a doña Inés, el rol de la mujer en la sociedad del siglo XVI se caracteriza por el prejuicio que forma parte de la idiosincrasia de estos cronistas. Por lo tanto no es de sorprender que no hayan dejado testimonio de las aventuras y desventuras de las mujeres que estaban limitadas a las labores del hogar y subordinada a su esposo, padre, hermano, considerada frágil he incapaz de ejercer alguna otra actividad, esto contrasta con las mujeres que tenían el “poder” en las monarquías.

Inés no es ajena a la historia de la mujer en el continente, es una historia no contada, invisibilizada, considerada inferior. No obstante, doña Inés Suárez al igual que otras mujeres, está lejos de la figura doméstica y subordinada que les ha asignado la historia tradicional.

Si analizamos el Proceso de Valdivia es curioso el desenlace que tiene pues el único punto que La Gasca pone en tela de juicio es el hecho que no queda claro la relación que tiene Valdivia con Suárez por lo tanto decide por ella, como es de esperar en una sociedad patriarcal, se impone la honra del conquistador y la opinión de la iglesia la moralidad y religiosidad , antes que el valor como mujer y sus derechos.

.Los nuevos estudios de la historiografía nos permiten analizar y plantear nuevos enfoques como es la nueva perspectiva de género, que dice:

"consiste en develar la mitad oculta de la realidad y con ello modificar la ya conocida para favorecer la creación de una nueva realidad, equitativa, igualitaria y justa" [17]

no puedo dejar de citar lo que escribiera Bernal Díaz del Castillo: en una de las crónicas mas completas de la conquista de México para referirse al lugar de la mujer :"*la conquista, después de Dios, se debe a los caballos. Dios y los caballos, sí. Las mujeres jamás.*[18]

Ingresar al mundo de la conquista vivido y habitado por las mujeres aun es una tarea pendiente, la capacidad de trabajo y adaptación son características y cualidades que han permanecido en las sombras sin ser visualizadas como sujetos, La historia desarticulada de las mujeres Ibéricas o indígenas en América, aparecen como chispazo en algunos relatos siempre como víctima o como heroínas masculinizadas o simplemente miradas desde el romanticismo.

Los aportes y el rol que cumplieron en la conquista y posterior colonización fue un trabajo permanente.

La organización de la mano de obra usadas en las minas y haciendas fueron tareas realizadas especialmente por mujeres, participaron en la defensa de los asentamientos y alentaron a los soldados, curaron sus heridas y cuidaron de la familia mientras los hombres emprendían largas

[17] Seyla Benhabib y Drucilla Cornel. Teoría feminista y teoría crítica.
[18] Historia verdadera de la conquista de la nueva España. Bernal Díaz del Castillo. 1495-1584. Una de las crónicas más completas sobre la conquista de México

campañas en las batallas o fundaban ciudades, desarrollaron un papel importante en la evangelización, educación, alimentación, y arraigo todo esto conocido como trasplante cultural. Se vieron enfrentadas a situaciones dramáticas al ser tomadas como botín de guerra y abusos tanto españolas como indias, lo que requirió fortaleza para afrontar esta realidad. El flujo de mujeres era indudablemente inferior al número de hombres que llegaron de la península Ibérica , estas no estaban preparadas física ni mentalmente para las batallas, aun cuando la mujer estaba en segundo lugar con respecto del hombre la española estaba en un nivel considerablemente mayor a la de la indígena, ellas organizaron, edificaron y ordenaron lo que se conoce como el núcleo del concepto español : la familia.

Para finalizar, el descubrimiento, conquista y posterior colonización aún no está cerrado ha sido en el siglo pasado motivo de análisis he investigaciones y mirado desde diversos paradigmas tanto desde la historia, medicina, antropología, ámbito religioso, político y social, siendo su principal fuente de consulta los relatos de los cronistas esparcidos por toda América en muchos casos directos testigos de los hechos acontecidos.

El Boletín Histórico de la
Sociedad de Historia y Geografía de la
Provincia de Marga-Marga
Año III N° 12
ISSN 0719-2754

QUILLOTA: IMAGEN Y VALORIZACIÓN DE UNA URBE COLONIAL

por

*Pablo Montero Valenzuela**

RESUMEN

La presente exposición tiene su centro en el tema de la ciudad y el punto de arranque lo constituyen aquellos problemas derivados del extravío de la identidad física en las formas construidas hasta los vacíos que adolece la memoria de la propia comunidad que la habita. Quillota no es la excepción. Ciudad cabecera de la provincia del mismo nombre y que tras observar sus características de ciudad notablemente tradicional, sin embargo, exhibe elementos de discontinuidad u olvido en su condición de urbe colonial. Por lo tanto, este caso admite plantear como hipótesis de trabajo el enunciado acerca de si la ciudad es una obra del pasado, entonces, su continuidad es producto de la valorización de ese pasado.

Palabras claves: ciudad – Quillota – imagen- valorización.

Observación preliminar.

Desde hace tiempo se ha venido escuchando a los especialistas y estudiosos decir que las ciudades son el tema del presente siglo[1]. Esto porque, en términos generales, la ciudad es una

*Licenciado en Historia (PUC-V). Autor de los libros "La Sociabilidad de Quillota entre 1870 y 1930" (Altazor, 2011) y "Familias y Propiedad Rural del Valle de Quillota en los siglos XVIII Y XIX" (Altazor, 2012). Correo electrónico pmonterov72@yahoo.es

[1]Laborde, Miguel: "*Santiago escenario, sin protagonista*". En: Perspectivas en política, economía y gestión. Vol. 2, nº2, Universidad de Chile, 1999. Página 247. INOSTROZA LUIS: "*Las ciudades del siglo XXI*". Fundación Esteyco. Impreso en España, 2005. (Versión digital). SANTA CRUZ, Juan Carlos: "*Los proyectos urbanos en la construcción simbólica de la modernidad en Chile*". En: Revista SubHistoria, nº2, enero-junio 2011. Páginas 130-160.

invención de la historia humana y, por lo tanto, responde a los estímulos, equilibrios y ritmos producidos por quienes han residido y residen en ella. Sin embargo, en la actualidad el sostenido crecimiento urbano a nivel país y, específicamente, en la quinta región, ha venido separando el valor social y el valor económico a través de severas omisiones en la aprobación y ejecución de obras de edificación. En segundo lugar, el progresivo deterioro de las edificaciones antiguas en las ciudades de la región, ya sea por el alto costo que significa el mantenimiento, pero también ayudado por el desconocimiento que colocan en entre dicho su puesta en valor y difícilmente garantizar su resguardo. Factores que han alterado el entorno arquitectónico siendo prácticamente escasa la supervivencia de antiguas edificaciones que, en consecuencia, se hace difícil tanto la preservación de la identidad del lugar, como la memoria de una comunidad que estuvo presente en la formas construidas. De esta manera, he querido tomar el caso de Quillota, porque tras observar sus características de ciudad notablemente tradicional y pronta a cumplir trescientos años, no obstante, exhibe una discontinuidad u olvido en algunos elementos del patrimonio construido y, por lo tanto, admite exponer la hipotésis respecto a que si la ciudad es una obra del pasado, entonces, su continuidad es producto de la valorización de ese pasado.

Bajo estos términos, el itinerario de la presentación se divide entre partes. La primera parte, corresponde a la percepción o imagen de Quillota en el tiempo. La segunda parte, trata sobre el perfil histórico de la ciudad. La tercera parte, corresponde a un esbozo sobre la fisonomía y valor del centro cívico a partir del último cuarto del siglo XIX. La cuarta para, es para argumentar que la valorización de la ciudad requiere como complemento el conocimiento de su pasado.

Imagen de Quillota desde la historiografía y la literatura.

Ante los ojos de cualquier habitante, visitante o turista, la localidad de Quillota está asociada a una realidad espacial específica. Sin embargo, esa espacialidad limitada no deja indiferente a la hora de examinar, en distintos escritos, una extraña exactitud para referirse al mismo lugar. De este modo, la pregunta por Quillota superaría el perfil de realidad restringida en los siguientes términos: ¿cuál es la percepción sobre Quillota en el tiempo? ¿es acaso la misma comprensión o por el contrario, posee designaciones que dificultan determinar sus reales dimensiones? ¿correspondería hablar de varios Quillota antes de admitir su condición de urbe colonial?

Para responder dichas interrogantes ha de buscarse entre las fuentes historiográficas y la literatura algunas luces respecto a Quillota y, en consecuecia, avanzar no sólo en el ámbito donde es revelada, sino la época donde es pronunciada. En este sentido, me propongo hacer el ejercicio por aproximación a partir de tres imágenes.

Primero, la *imagen ecúmene* que el historidor Alfredo Jocelyn–Holt introduce para examinar los valles de la zonal central y que aplicaré al valle llamado de Chile[2]. Las crónicas del siglo XVI, muestran a Quillota como un dilatado llano de vergel composición natural. Pedro Mariño de Lovera relataba lo que sigue; "*Viendo los españoles la hermosura, fertilidad y grandeza de este valle, y del caudaloso río que va guiando por todo él, y justamente la gran suma de indios naturales de la tierra, juzgaron todos ser el mejor puesto, que hasta allí se había descubierto desde el día en que entraron a las indias*"[3]. El texto del cronista español, resume el paraje tenido a la vista tanto por Diego de Almagro, como Pedro de Valdivia. Cada uno, indistintamente, había arribado al área ribereña del Concahua y continuar el rumbo hacia las riberas del Maipo-Mapocho. Aquí, en la raya de la provincia de Chile –parafraseando al cronista Gonzalo Fernández de Oviedo- es donde Pedro de Valdivia, por autoconcesión, convirtió el valle del río Aconcagua o mejor dicho el fértil valle de Chile, en la Estancia de Quillota, tal como puede leerse en el siguiente fragmento: *"la estancia que llaman Quillota* (…) *que a por linderos por la una parte el puerto que parte el valle de lampa y de la otra parte la cordillera que va entre el valle de Chile y la dicha estancia la cual dicha cordillera va entre el valle de Chile y del río abajo hasta la mar y de aquí viene a lindar con el río de malga malga la cual dicha estancia viene de los Yngas passados y estaua despoblada y assi lo señalo su señoría y aunque la tiene puesta debajo de la jurisdicción y límites del valle de Chile manda el Cabildo le manden asentar en el libro de su ayuntamiento y empadronen con las demás estancias por suya*"[4]. El territorio en cuestión abarcaba varias localidades en torno al curso medio del río Aconcagua (La Calera, Hijuelas, La Cruz,) y aquellas del estero de Marga-Marga (Limache, Quilpué, Colliguay) e incluso las costas de Concón. En consecuencia, dicha delimitación sienta el precedente por una valorización del suelo y que para Pedro de Valdivia permitía el sostenimiento de una alimentación suficiente y el control de los lavaderos de oro.

---

[2] Jocelyn-Holt, Alfredo: *Historia general de Chile*. Tomo I. EL retorno de los dioses. Editorial Planeta, Buenos Aires, 2000. Página 177 y ss.
[3] Mariño de Lobera, Pedro: *Crónica del Reino de Chil*e [1594]. Capítulo V. Santiago de Chile, 1865. Página 32.
[4] Góngora, Mario: *Encomenderos y Estancieros*. Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1970. Página 194.

El acento colocado en las características y extensión del lugar es comparable a los retratos o mapas. Hacia fines del siglo XVII, Williams Hack, identificaba a Quillota como un territorio que delimita hacia el sector costero de Concón y la bahía de Valparaíso. En un punto destaca la cuenca donde ubica el poblado con algunas casas y rodeada por una generosa vegetación. El pequeño caserío no precisa los sectores de distribución de la población, pero nombra el hito natural del cerro la Campana de Quillota y curiosamente tipifica al río de Concón, el río de Chile en vez de río Aconcagua. Al margen del cuadro aparece un pequeño escrito en inglés que en los párrafos finales nombra el valle de Quillota como lugar de Chile[5].

A la imagen ecúmene, que asigna un estatus especial a Quillota, habría que unirla al antecedente del Kollasuyo. Allí fue implantado el señorío inka que fuera administrado por kuracas o jefes locales. Luego, con la penetración española forma el curato (administrado por un cura) y el corregimiento (administrado por el corregidor). De esta forma, el marco espacial de Quillota queda localizado dentro del límite sur del Norte Chico y al norte del Valle Central. Dibuja una *imagen fronteriza*, tal como afirma el historiador Jorge Pinto Rodríguez en el siguiente párrafo: "*Tenemos la impresión que entre el sur del Norte Chico y el norte del Valle Central se desarrolló, incluso, un tipo espacial de región fronteriza, uno de cuyos indicadores estaría, precisamente, en la movilidad de la población*"[6]. A juicio del autor, Quillota es una realidad regional bastante singular, pues está situada entre dos zonas diferentes y casi independientes; es decir, ubicada al sur del valle del Choapa (sector de Canela) y en el límite del área del valle Central (río Aconcagua).

El influjo de frontera coloca a Quillota en una especie de lugar transicional donde la población sólo es nucleada en un sector que Benjamín Vicuña Mackenna comentaba en lo que sigue: "*La Calle Larga de Quillota, decíamosles, que no es todavía Quillota, porque a diferencia del Almendral, no se ha hecho todavía puerto (…) es la aldea o ciudad más antigua de Chile porque encontróla poblada i repleta de jente don Pedro de Valdivia, que viniendo del norte atravésola de punta a punta con su hueste*"[7]. Separada de Quillota o al revés, pensar que corresponde al corazón de

---

[5] Hack, Williams. "*Quillota and Valparaíso, Souht American Pacific Coast*" [1685]. En: Real Museo de Greenwich, Londres. Ver: GUARDA, Gabriel: *Historia urbana del reino de Chile*. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1978. Página 72.
[6] Pinto Rodríguez, Jorge: *La Población en el Norte Chico en el siglo XVIII*. Talleres gráficos U. del Norte-Coquimbo, 1980. Página 43.
[7] Vicuña Mackenna, Benjamín: *Al Galope*. Imprenta Gutenberg. Santiago de Chile, 1885. Página 61.

Quillota, pues guarda el antecedente del mitimae incásico y antiguo reservorio para el abastecimiento de una población preestablecida. Entonces, Quillota es el camino del llamado Calle Larga de Chile, pero también la división del auténtico centro de recepción de la población. Tema que un periódico local precisaba sobre la Calle Larga dando a conocer sus reales coordenadas desde *"la puntilla de La Cruz hasta la Estación de Quillota y desde los rieles del ferrocarril hasta el río Aconcagua se extiende la región más cultivada y productiva de la república. En una longitud de 6 km y de 5 a 7 cuadras de ancho"*[8]. Por lo tanto, dicha calle representaba un hito relevante en el imaginario de la época.

La tercera imagen corresponde a la de una *urbe tradicional*. Corría la década de 1920, cuando Ricardo Rojas -historiador y poeta argentino- daba testimonio sobre aquel Quillota donde una vez supo de la huella de su coterráneo Juan Bautista Alberdi, en el siguiente relato: "*Salí de la Estación para recorrer al azar las calles del pueblo. Las calles angostas y rectas, las manzanas cuadra regulares, las casas bajas, con aleros de tejas, según el aspecto de las viejas villas de hispanoamericanas*"[9]. El contexto colonial y de tradición provinciana que presenta Rojas no es distinto al que, tiempo después, era revivido en la obra de Manuel Soto Morales (Lautaro Yankas). De entrada, Yankas sitúa al lector dentro de una atmósfera de fuerte tradición en los siguientes términos; "*La vieja ciudad no parece conmoverse; los anchos tejados y las anchas y macizas puertas flanqueadas por hileras de ventanas embarrotadas, guardan celosa este silencio de siglos y esta intimidad patriarcal*"[10]. En este relato, por lo tanto, queda la imagen urbana de un tipo de sociedad vinculada a las formas de representación material.

Al distinguir cada imagen de Quillota en relación al ámbito del valle, al imaginario de un largo camino y, por último, a la condición de ciudad tradicional, sólo queda abordar el punto que interesa dilucidar.

---

[8] El Correo de Quillota, Diario. Nº 411. Mayo de 16 de 1878.
[9] Rojas, Ricardo: "*Quillota*". En: Revista Chilena de Historia y Geografía, nº 125, 1957. Páginas 383.
[10] Yankas, Lautaro: *La Ciudad Dormida*. Editorial Orbe, Santiago de Chile, 1943. Página 8.

La villa de San Martín de la Concha.

Con el nombre de villa San Martín de la Concha, la actual ciudad de Quillota, principio los cimientos de urbe hacia el siglo XVIII. Aunque su comienzo no estuvo exento de dificultades, porque venía presidida de un abortado intento de fundación por el gobernador Francisco Ibáñez de Peralta y, en último término, porque después de su fundación se reconocen algunas limitaciones tanto por el escaso interés prestado por el gobernador Gabriel Cano de Aponte y por los problemas suscitados en la recepción de población para calificarla de villa[11]. A pesar de las vicisitudes o defectos del proceso, lo fundamental radica en que Quillota –mención especial merece en esto el Obispo de Santiago Luis Francisco Romero- es una experiencia urbana de planificación temprana y primera en la región del Aconcagua. Su diseño de origen colonial presenta, por un lado, la promoción de la política pública bórbonica de las nuevas villas fundadas en Chile y, por otro lado, la formación de nuevos criterios a las formas de pensar el desarrollo de la ciudad durante esa época dieciochesca. Por entonces, era característico la designación de expertos en mensuras y trazados; es decir, verdaderos técnicos que disputaban el trabajo del alarife[12]. Asimismo, aparecen cada vez más autores que rubrican la documentación de trazas y planos[13]. Esto significa reconocer la introducción de una planificación y gestión urbanística que estaba en competencia con los mecanismos empleados durante los siglos XVI y XVII. A pesar, que en la selección del sitio continuaba ligada a las disposiciones de tipo geográficas emanadas de la legislación de dichos siglos, pero en la práctica surgen modificaciones al criterio de la ubicación con la concurrencia de las condiciones demográficas del lugar que, en consecuencia, coloca en un nuevo punto de vista el control sobre el espacio.

De este modo, Quillota tuvo como primera diligencia la ubicación del sitio. La cumplió el superintendente general para la villa San Martín de la Concha (Quillota), don Pedro Iturgoyen y Amasa en los siguentes términos: "*Es innegable que el sitio más arreglado a las citadas leyes es el que ha ofrecido en su estancia el capitán don Alonso de Pizarro, para los fundamentos de la parte afirmativa de aquellos que le han pedido para la población de dicha ciudad, acreditándose mejores*

[11] Lorenzo, Santiago/URBINA, Rodolfo: *La Política de Poblaciones en Chile durante el siglo XVIII*. Editorial El Observador, Quillota, 1978. Páginas 12, 15, 17 y 28.
[12] Guarda, Gabriel: *Historia Urbana del Reino de Chile*. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1978. Páginas 73 y 74.
[13] GUARDA, Gabriel: "Idem". Página 74.

congruencias el propio mapa y diseño que se ha formado y remitido a V.S."[14]. En las palabras del superintendente Iturgoyen, habría razones para pensar en un marco de orientación que no pretendió oponerse a la arbitrariedad de dos hitos naturales: el río Aconcagua y el cerro isla del Mayaca. Por el contrario, los terrenos que surcaban las condiciones impuestas por dichos hitos, juegan a favor de las tierras para el uso de chacras y con ello cimentar una base productiva alimentaria y, sobre todo, de comercialización urbana. Además, afirma que las coordenadas del emplazamiento están delimitadas en un plano, pero no repara en que el sitio sea de un privado. Cosa que no parece contradecir la estrategia pública borbónica de asegurar el acto de ordenamiento del territorio. Interesa regular el espacio de asentamiento del modo más racional posible y ello implica también la diligencia denominada vista de ojos: *"Subieron a un cerro nombrado Mayaca, desde cuya eminencia, idos todos, los vecinos, se reconoció ser el mejor paisaje para poblar sus tierras, con que el capitán don Alonso Pizarro y Figueroa, alguacil mayor de esta dicha ciudad, sirve a su majestad para que se haga plaza mayor e iglesia parroquial, casas del cabildo y cárcel y colegio de la Compañía de Jesús y los demás conventos que conviniese, para cuya planta bajaron sus señorías del dicho cerro con la asistencia de los señores del cabildo; y por mí el presente escribano se hizo vista de ojos del dicho terreno el cual pareció muy al propósito por su llanura, lo enjuto del vecino a lo que se halla poblado y al río que le ciñe para la parte del poniente"*[15].

Luego, la intervención del centro cívico (casco fundacional). En esto existe la búsqueda de la regularidad simétrica por medio de una arquitectura que privilegia las líneas rectas y la confianza por la irrupción "*del ángulo recto, de las paralelas va bosquejando una red que teje sobre el paisaje los perfiles de una nueva fisonomía*"[16]. De este modo, el centro geométrico donde están distribuídas casas, calles y edificios eclesiales corresponden a los puntos cardinales salidos del

[14]Lorenzo, Santiago (recopilador): *Fuentes para la Historia Urbana en el Reino de Chile*. Documento Nº 7. "El presidente de Chile José Santiago Concha nombra a Pedro de Iturgoyen y Amasa superintendente de Quillota". 11 de Junio de 1717. Página 41.

[15] Lorenzo, Santiago (recopilador): *Fuentes para la Historia Urbana en el Reino de Chile*. Documento Nº 13. "*Vista de ojos de las tierras previstas para la fundación de Quillota*". 15 de octubre de 1717. Academia chilena de la historia, Santiago de Chile, 1995. Página 49.

[16] Guarda, Gabriel: "*La ciudad chilena del siglo XVIII*". Editorial. Santiago de Chile, 1968. Página 10.

cuadrado de la Plaza Mayor. Función que cumple el juez agrimensor Francisco Ortiz de Zárate[17]. En la parte norte que corre paralelo a la plaza, calle por medio, marcó el sitio de las casas de Cabildo y cárcel. Corriendo por la franja sur eran divididos los sitios (solares) para casas habitación. Por el ángulo poniente era ubicada la iglesia parroquial con cuartos a sus espaldas para arriendo. En la esquina oriente el sitio de la iglesia de la Compañía de Jesús y terrenos ocupados por la autoridad y vecinos acomodados. En ese escenario, cabe destacar que el primer acto de base urbana es impulsado desde la fundación de Quillota, ya que trae consigo el desplazamiento hacia el centro de la villa toda la actividad religiosa con la iglesia parroquial y conventos[18]. Otra particularidad radica en que parte importante de la actividad comercial es transferida a la villa y, por lo tanto, va forjándose un comercio agrícola con base urbana[19]. Por último, posee un perfil de villa señorial en términos del tipo de vecino que compra cada solar. Esto último es un dato curioso, pues es la única villa erigida en tierras de un particular y con un modo de acceso medido por el estatus socioeconómico. Principalmente, vinculados a la gran propiedad y con relaciones de parestesco. El entronque consanguíneo y la posesión de la propiedad son dos factores que tienen en común doña Isabel Lisperquer, Pedro de Amasa, Manuel de Carvajal y Calderón, Manuel Torrejón y Alonso Pizarro[20]. En consecuencia, subyace en la dimensión urbana de Quillota espacios que tienen por inclinación facilitar la socialización pero, a su vez, tienden por omisión a la segregación de los grupos que tienen lugar en él.

Ahora bien, tras el momento fundacional es preciso saber qué acontece con la novel ciudad. En el fondo, preguntarse: ¿cómo en la práctica evoluciona la villa de Quillota? o mejor dicho; ¿cuál es su estado?

---

[17] Lorenzo, Santiago (recopilador): *Fuentes para la Historia Urbana en el Reino de Chile*. Documento Nº 15. "*Delineación y Mensura de la villa de Quillota*".18, 20, 21, 23 y 24 de octubre de 1717. Academia chilena de la historia, Santiago de Chile, 1995. Página 50 y ss.

[18] Lorenzo, Santiago: "*Concepto y funciones de las villas chilenas del siglo XVIII*". En: Revista Historia, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, Nº 22, 1987. Página 98.

[19] Lorenzo, Santiago: "*Origen de las ciudades chilenas. Las fundaciones del siglo XVIII*". Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1983. Páginas 342 y 343.

[20] Montero, Pablo. *Familias y propiedad rural del valle de Quillota en los siglos XVIII y XIX*. Ediciones Altazor, Viña del Mar, 2012. Página 20 y 21. Ver: MONTERO, Pablo: "*Notas sobre el proceso de constitución de la propiedad rural del valle de Quillota*": En: Boletín Histórico de la Sociedad de Historia y Geografía, año III, nº 11, 2014. Página 111 y ss.

En 1745, Martín José Larraín informa al gobernador José Manso de Velasco lo siguiente: "*único edificio levantado el colegio de la Compañía de Jesús en la Plaza Mayor, donde a un costado de ella estaba una pieza que sirve de cárcel y se esta tratando de fabricar oficina para el escribano, que no tiene sino una sala de cabildo competente*"[21]. Más adelante agrega: "*El resto de solares que se señalaron al tiempo de la erección están desiertos a causa de que sus dueños no los han cercado ni hecho casa proporcianada para su habitación*"[22]. Categórico diagnóstico que en ese mismo año, el gobernador José Manso, nombra a Martín José Larraín superintendente y encarga a su persona realizar las diligencias para mejorar la condición de la villa de Quillota. Larraín entrega un plan de acción que consistía en renovar la delineación tomando como principal punto el cuadrado de la Plaza Mayor y, a continuación: "*Hará que se forme una cañada desde la acequía madre de que se saca agua, para distribuirla en los solares de la villa por la falda del cerro de Mayaca hasta el río, dándole el claro de 30 varas o el mejor que el terreno perteneciere para que sirva de entrada y salida"*[23]*.*

Sin embargo, este juicio habría que matizarlo. Durante este mismo período que toca también al juez protector de la villa de Quillota, magistrado Juan de Balmaceda, había un número escaso de construcciones de adobe, arcilla y madera, pero sobresalía el edificio del Cabildo mandado a construir por dicho oidor. Según el historiador Eugenio Pereira: "*El plano de distribución fue publicado por Martín Noel y José Torre Revello, indica una construcción funcional, que además de servir los propósitos de justicia y regimiento, albergaba las habitaciones del corregidor, la cárcel de hombres y mujeres, la capilla de san Antón y los almacenes de abastos públicos*"[24]. Hacia 1756 el corregidor Pedro del Villar daba un impulso al abrir tres calles, reedificar la cárcel, sin embargo, no consiguió levantar más construcciones que las identificadas, según Vicuña Mackenna, en un

---

[21]Lorenzo, Santiago (recopilador): *Fuentes para la Historia Urbana en el Reino de Chile*. Documento Nº 21. "*Carta de Martín José Larraín informado al presidente de Chile sobre el estado de la villa San Martín de la Concha*". Quillota, 28 de marzo de 1745. Página 41.
[22] Lorenzo, Santiago (recopilador): "Ob. Cit". Página 41.
[23] Lorenzo, Santiago (recopilador): *Fuentes para la Historia Urbana en el Reino de Chile*. Documento Nº 23. "*Instrucción al superintendente de Quillota Martín José de Larraín sobre como proceder en la fundación de la villa de Quillota*". 23 de abril de 1745. Página 60.
[24] Pereira Salas, Eugenio: *Historia del arte en el reino de Chile*. Ediciones Universidad de Chile, Santiago, 1965. Página 236.

número de treinta y nueve casas para un espacio de treinta y nueve año; es decir, una casa por año desde 1717[25].

Con respecto al colegio de la Compañía tenido a la vista por José de Larraín, habría que agregar lo concerniente a la iglesia de la villa. La iglesia jesuíta había sufrido fuertes daños con el temblor de 1736, pero para asegurarla contra dicha acción natural hubo de restituir las tres naves con una altura menor para la nave central. El interior estaba compuesto por paredes de cal y ladrillo. El techo de madera. Hasta aquí no hay más noticias del interior debido a un incendio que consumió prácticamente todo el detalle y que al volver a restaurarla perdió la forma primitiva[26]. Otra reedificación se lleva acabo tras la expulsión de la orden jesuíta en 1767. Esta vez acargo de lo padres predicadores de Santo Domingo que gracias a los autos recibidos el 5 de noviembre de 1772 se les aplicó perpetuamente colegio, casa e iglesia a dicha orden[27].

A pocos menos de treinta años de finalizar el siglo XVIII; esto es, en 1771, el testimonio en palabras del entonces representante de la diócesis de Santiago don Manuel de Alday: *"En aquella villa [San Martín de la Concha], acaban de construir una iglesia de ladrillo cocido y estaban edificando un claustro para vivienda de los religiosos y trató con él [P. Francisco Mateo Rodríguez Brito] de que hiciese otra igual y del propio material de la matriz"[28].* La iglesia parroquial que, primitivamente lucía dos vistosas torres, había sido levantada en un lapso de cinco años y, en consecuencia, habría que convenir que a la hora del balance el detalle de las construcciones no altera el discreto crecimiento de la villa de Quillota.

Razones que serían causa de cierto adormecimiento urbano en el siglo XVIII, habría que buscarlas, por ejemplo; la actividad sismica, incendios, el valor comercial del suelo urbano y el influjo ejercido por la gran propiedad en el territorio. Sólo a modo de ejemplo, la compra en trecientos

---

[25] Vicuña Mackenna, Benjamín: *De Valparaíso a Santiago*. Imprenta de la librería del Mercurio, Santiago de Chile, 1877. Página 247.

[26] Enrich, Francisco: *Historia de la Compañía de Jesús en Chile*. Tomo II. Libro Tercero. Imprenta de Francisco del Rosal, Barcelona, 1891. Páginas 81, 136, 144 y 159.

[27] Escobar, Dina: "*San Martín de la Concha (Quillota), residencia de Valparaíso y residencia de San Agustín de Talca*". En: Caveries, Eduardo (dir). *El impacto de la expulsión de los jesuitas en Chile*. [Recurso Electrónico]. Fundación Ignacio Larramendi, 2011. Página 146.

[28] Lizana, Elías (recopilador): *Colección de documentos históricos recopilados de archivo del arzobispo de Santiago*. Libro V. Documento Nº 331. "*Carta al Rey informando sobre la iglesia parroquial de Quillota"*. Quillota, 12 de marzo de 1771. Página 177.

pesos del sitio que se encuentra en el ángulo norponiente a la Plaza Mayor donde el marqués de Cañada Hermosa edificó su casa solariega y que, tiempo después, solicitaría permiso municipal para construir don Diego Echeverría Castro[29]. Otro tanto aconteció con su vecino el cuarto marqués de la Pica (José Santiago Bravo de Saravia Andía e Irarrázaval Portales y Meneses) que para no ser menos compró en la esquina surponiente y, aparentemente, edificó la casa que, años más tarde, ocuparía el gobernador José Agustín Morán y donde hospedaría el ministro Diego Portales. Esta última vivienda colonial merece un breve alcance. Casa que simbolizaba el perfil urbano señorial, pues en la actualidad todavía ocupa el valioso sitio próximo al núcleo fundacional y donde el reportorio formal (fachada, zaguán y corredores) transmite el modo en que ocurrían varios ritos de la vida cotidiana.

Fisonomía y puesta en valor del centro cívico.

El siglo XIX, recibe los problemas del siglo anterior, sin embargo, la fisonomía de la ciudad es mucho más acabada y definida. Así por lo menos atestiguaba Vicuña Mackenna, cuando: "*Colocado el observador sobre la cima [del Mayaca] i mirando hacia el sur, ve a sus pies las 49 manzanas que forman la ciudad de Quillota, cubiertas de viñedos, de corpulentos lúcumos, de chirimoyos, de naranjos i de multitud de árboles que por doquier se alzan, perfumando el aire con su flores i refrescándolo al pasar por entre sus copas tejidas de hojas i agobiadas de frutas*"[30].

En este siglo es donde tiene lugar el remozamiento de la Plaza de Armas. Alegóricas estatuas de las cuatro estaciones y otra de mármol del dios de la agricultura Aristeo[31]. Jardines, sofás de fierro y luminaria pública, acompañada de una exquisita ornamentación compuesta de una pila central, con plantas acuáticas y peces de diversos colores y tamaños[32]. Construcciones con características neoclásicas como el Teatro. En aquel coliseo, tomaron parte en su edificación una diversidad de personas que iban desde el gobernador Isidro Ovalle, a la sazón dueño de la hacienda de Rautén, seguido principalmente por comerciantes (Baldomero Riso Patrón, Rafael de la Barra, José Nicolás

---

[29] El Correo de Quillota, Diario. Nº 1893, Octubre 03 de 1894.
[30] Vicuña Mackenna, Benjamín: *De Valparaíso a Santiago*. Imprenta de la librería del Mercurio, Santiago de Chile, 1877. Página 262.
[31] El Correo de Quillota, Diario. Nº 14, Julio 16 de 1874.
[32] El Correo de Quillota, Diario. Nº 1393, Julio 17 de 1887.

Morán) hasta personas que trabajaron en la obra, tales como; Juan La Rivera (carpintero), Juan Antonio Díaz (retratista y pintor), Guillermo Salazar (ornamentación) y Alejandro Boulet (pintor)[33]. Sin dejar atrás la casa del Ayuntamiento con una composición de zócalos, pilastras y coronamiento de los vanos de puertas, ventanas y superior. Casas alineadas simétricamente distinguiéndose las fachadas con balcones a la calle, diversos pilares, coronamientos superiores e inferiores en balaustradas e iglesias de imponentes campanarios cerraban el conjunto de un acabado casco fundacional. En resumen, se percibe alguna intención estética e importante valor asignado al núcleo histórico de la ciudad.

Valorización de una ciudad colonial.

En este recorrido histórico urbano o sociourbano de Quillota es preciso subrayar los umbrales por los cuales ha devenido su condición urbana. Uno de ellos es el planeamiento urbano; es decir, hay un intento por pensar el desarrollo de la ciudad bajo una idea simétrica y cierto sentido de orden en los espacios construidos. También, el acto de dividir el mundo artificial del mundo natural, pero sin oponerse a su arbitrariedad y entendiendo la armonía de su geografía. Prueba de ello es el sitio de emplazamiento o base geografía de la civilidad y la traza original aún vigente. Dos elementos que traspasan de alguna manera la accidentada temporalidad por la cual han sabido de los eventos naturales y de las acciones humanas.

El otro umbral, corresponde al momento en que existe una acabada definición en las formas construidas y cuya arquitectura logra dar con una identidad física y valor social al centro cívico de la ciudad. Esta maduración permite hacer visibles los espacios públicos y de sociabilidad como la plaza, el teatro, los clubes (Quillota, de la Unión) e iglesias reunidos entorno al casco fundacional. Espacios de interacción que retratan parte relevante de la coteneidad social desde escenarios con carácter de tradicional y aquellos de connotación moderna. En esos ambientes es donde aconteció la vida pasada de una comunidad junto a una albañilería de característica colonial, de calles rectas y estrechas. De este modo, permanece la valorización del centro cívico, sin embargo, la arquitectura del casco histórico tiene una valorización distinta. Ello hace díficil realizar

[33]Risopatrón, Baldomero. *Memoria*. 8 de septiembre de 1872. Archivo Histórico de Quillota. Ver: MONTERO, Pablo: *La Sociabilidad de Quillota entre 1870 y 1930.* Ediciones Altazor, Viña del Mar 2011. Página 23 y 24.

reconstrucciones no sólo históricas, sino que dilucidar también aquella trama de expresiones estéticas e incluso simbólicas que den cuenta de un pasado vivido.

Con todo, no es incorecto afirmar que la ciudad es una obra con pasado, pero además su continuidad depende de su valorización. Valorización que esta estrechamente asociada al conocimiento de ese pasado. Sin desconocer en ello la dificultad que, de acuerdo con un autor, implica saber que cada época informa sobre la valorización de la ciudad como una realidad cambiante[34]. En consecuencia, mientras más profunda sea nuestra proximidad con la ciudad menos son las faltas y los efectos disolventes que, hasta el momento, manifiesta la realidad contemporánea.

Conclusión

Quillota es una realidad espacial, pero que en el imaginario del tiempo adoptaba diversas extensiones y previos usos de límites. Quillota es una la más antigua de las ciudades de la región del Aconcagua. Primera experiencia fundacional pronta a cumplir trescientos años. Largo recorrido, donde no ha llegado aún a convertirse en aquellas vecinas metrópolis que, generalmente, ocupan prensa, libros y mayor cobertura de otros medios, pero guarda una rica historia. Sea momento entonces para dialogar con su pasado, porque hasta aquí, la conclusión radica en otorgar valorización a la condición de urbe colonial a través del conocimiento de su pasado.

Referencias bibliográficas.

Primera fuente

Diarios

EL CORREO DE QUILLOTA, Diario. Nº 14, Julio 16 de 1874.

[34] Nuñez, Andrés: "*La ciudad como sujeto de formas y procesos de su constitución moderna en Chile, siglos XVIII y XIX*". En: Revista de Geografía Norte Grande, nº 46, 2010. Página 47.

EL CORREO DE QUILLOTA, Diario. Nº 411, Mayo 16 de 1878.

EL CORREO DE QUILLOTA, Diario. Nº 1393, Julio 17 de 1887.

EL CORREO DE QUILLOTA, Diario. Nº 1893, Octubre 03 de 1894.

Documentos

HACK, Williams: "*Quillota and Valparaíso, Souht American Pacific Coast*" [1685]. En: Royal Museum Greenwich, Londres. www.magnoliabox.com/tag/hack

LIZANA, Elías (recopilador): *Colección de documentos históricos recopilados de archivo del arzobispo de Santiago*. Tomo I. Santiago de Chile, Imprenta San José, 1919.

LORENZO, Santiago (recopilador): *Fuentes para la Historia Urbana en el Reino de Chile*. Tomo I. Academia Chilena de la Historia. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1995.

MARIÑO DE LOBERA, Pedro: *Crónica del Reino de Chil*e [1594]. Capítulo V. Santiago de Chile, 1865.

RISO PATRON, Baldomero: *Memoria*. 8 de septiembre de 1872. Archivo Histórico de Quillota.

VICUÑA MACKENNA, Benjamín: *Al Galope*. *O sea descripción jeográfica i Pintoresca de la comarca en que se encuentra situada la población Victoria i sus vecindades*. Imprenta Gutenberg. Santiago de Chile, 1885.

VICUÑA MACKENNA, Benjamín: *De Valparaíso a Santiago*. Imprenta de la librería del Mercurio de E. Undurraga y Ca. Santiago de Chile, 1877. (Obras Completas, Tomo XVI, Santiago de Chile, 1940).

ROJAS, Ricardo: "*Quillota"*. En: Revista Chilena de Historia y Geografía, nº 125, 1957.

YANKAS, Lautaro: *La Ciudad Dormida*. Editorial Orbe, Santiago de Chile, 1943.

Segunda fuente

CAVIERES, Eduardo (dir): *El impacto de la expulsión de los jesuitas en Chile*. [Recurso Electrónico]. Fundación Ignacio Larramendi, 2011.

ENRICH, Francisco: *Historia de la Compañía de Jesús en Chile*. Tomo II. Barcelona, 1895.

GÓNGORA, Mario: *Encomenderos y Estancieros*. Santiago de Chile, 1970.

GUARDA, Gabriel: *Historia Urbana del Reino de Chile*. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1978.

GUARDA, Gabriel: “*La ciudad chilena del siglo XVIII*”. Editorial. Santiago de Chile, 1968.

JOCELYN-HOLT, Alfredo: *Historia general de Chile*. Tomo I. EL retorno de los dioses. Editorial Planeta, Buenos Aires, 2000.

LORENZO, Santiago/URBINA, Rodolfo: *La Política de Poblaciones en Chile durante el siglo XVIII*. Editorial El Observador, Quillota, 1978.

LORENZO, Santiago: “*Origen de las ciudades chilenas. Las fundaciones del siglo XVIII*”. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1983.

LORENZO, Santiago: “*Concepto y funciones de las villas chilenas del siglo XVIII*”. En: Revista Historia, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, Nº 22, 1987.

MONTERO, Pablo: *Familias y propiedad rural del valle de Quillota en los siglos XVIII y XIX*. Ediciones Altazor, Viña del Mar, 2012.

MONTERO, Pablo: “*Notas sobre el proceso de constitución de la propiedad rural del valle de Quillota*”: En: Boletín Histórico de la Sociedad de Historia y Geografía, año III, nº 11, 2014.

MONTERO, Pablo: *La Sociabilidad de Quillota entre 1870 y 1930.* Ediciones Altazor, Viña del Mar 2011.

NUÑEZ, Andrés: “*La ciudad como sujeto de formas y procesos de su constitución moderna en Chile, siglos XVIII y XIX*”. En: Revista de Geografía Norte Grande, nº 46, 2010.

PEREIRA SALAS, Eugenio: *Historia del arte en el reino de Chile*. Ediciones Universidad de Chile, Santiago, 1965.

PINTO RODRIGUEZ, Jorge: *La Población en el Norte Chico en el siglo XVIII*. Talleres gráficos U. del Norte- Coquimbo, 1980.

El Boletín Histórico de la
Sociedad de Historia y Geografía de la
Provincia de Marga-Marga
Año III N° 12
ISSN 0719-2754

AQUILES VERGARA VICUÑA: MILITAR, POLÍTICO Y ESCRITOR VIÑAMARINO QUE LUCHÓ POR LA INTEGRACIÓN ENTRE CHILE Y BOLIVIA.

por

*Leonardo Jeffs Castro**

Según el historiador boliviano Juan Siles Guevara, Aquiles Vergara Vicuña podía ser considerado como un puente entre Chile y Bolivia, al igual que Gabriel René Moreno, con las diferencias del caso, había cumplido ese rol en el siglo XIX, respecto de Bolivia y Chile.

Aquiles Vergara nació en Viña del Mar el 12 de junio de 1895 y falleció en La Paz el 10 de marzo de 1968. De los 72 años de su existencia, casi 34 los vivió en Bolivia.

En su vida desarrolló múltiples actividades, aunque para los fines perseguidos por este texto corresponde destacar entre ellas, su participación en la guerra del Chaco y sus campañas a favor de la demanda marítima boliviana. Sin embargo, cabe mencionar que, además de su desempeño como militar y escritor, un lugar importante de sus quehaceres estuvieron relacionados con la actividad política.

Sus primeros años, su formación militar y sus desempeños en el Ejército de Chile

Aquiles siempre destacó que era nieto por la línea paterna de Francisco Vergara Echevers, fundador de la ciudad donde nació, quien se había desempeñado como Ministro de la Guerra en Campaña durante parte de la contienda del Pacífico y nieto, por la línea materna, de Benjamín Vicuña Mackenna, uno de las más destacados historiadores del siglo XIX.

* Profesor de Estado en Historia y Geografía (Universidad de Chile). Magister en Estudios Internacionales (Universidad de Chile). Doctor en Estudios Americanos, mención Estudios Internacionales (Universidad de Santiago de Chile). Profesor Titular de Historia de Chile y América de la Universidad de Valparaíso. Correo electrónico: leo_jeffs@yahoo.com

Su padre Salvador Vergara Alvares, fue Jefe del Estado Mayor del Ejército y Secretario de Estado en las Carteras de Guerra y Marina durante dos gobiernos del periodo de la "crisis de la sociedad liberal" (1891-1925), en el cual Chile, a nivel oficial tuvo tensas relaciones con los países vecinos.

Sus primeros años los vivió en Viña del Mar desde donde su familia se trasladó a la localidad de Quilicura, cerca de Santiago, lugar en el cual su padre tenía una hacienda. Desde allí pronto se fueron a la capital, para enfrentar en mejor forma el proceso de enseñanza-aprendizaje de Aquiles y sus hermanos Federico y Blanca Victoria. Allí ingresó al Instituto Nacional, el más importante establecimiento de Educación Secundaria estatal del país.

A los quince años entró a estudiar a la Escuela Militar, de donde egresó como Oficial de Artillería en 1915. Permaneció en el Ejército hasta 1921, alcanzando el grado de Teniente 1°. Sin embargo se mantuvo vinculado con la institución como Oficial de Reserva, y a través de las instrucciones periódicas alcanzó el grado de Mayor.

En estos años publica **"Bajo el cielo del Trópico"**, en 1919, y **"Banderillas y panderetas. (Impresiones de viaje por España y Portugal)"**, en 1921.

Actuaciones políticas

Su retiro del Ejército en 1921 fue por razones políticas. Ya en la campaña electoral de 1920, había solicitado su retiro temporal para ser candidato a elector de Presidente de la República, apoyando a Arturo Alessandri Palma, postulante de la Alianza Liberal. Luego de dicha contienda fue candidato a Diputado del Partido Radical. Su desempeño parlamentario (1921-1924) se puede considerar positivo tanto por su preocupación por los problemas de la Provincia de Coquimbo que el representaba en la Cámara de Diputados, como por sus iniciativas y participación en la discusión de los grandes problemas nacionales de la época, como lo fue entonces el de las relaciones de Chile con el Perú, por la "cuestión"de Tacna y Arica. Sin embargo, su espíritu crítico, le generó problemas con su Partido y el gobierno, lo cual le trajo como consecuencia no ser propuesto para la reelección. Es así que se presentó como independiente, pero no logró ganar.

En 1927, su camarada de armas Carlos Ibáñez del Campo, que se desempeñaba como Ministro del Interior del gobierno del Presidente Emiliano Figueroa Larraín, lo invitó a hacerse cargo de las Secretarías de Justicia e Instrucción Pública, las que desempeñó con dedicación y no exentas de crítica durante los últimos meses del gobierno del Presidente Figueroa Larraín y los primeros de Carlos Ibáñez.

Durante su desempeño le cupo encabezar un proceso de depuración de las altas esferas del Poder Judicial e iniciar una Reforma Educacional. Su abrupta salida del Ministerio contribuyó a que se alejara del Primer Mandatario, y a enfrentarlo, luego, críticamente.

En los años posteriores se desempeñó como Consejero en las Cajas de Crédito Hipotecario, Caja Nacional de Ahorros y de Crédito Agrario, y como Alcalde de la recién creada Comuna de Quilicura, combinando dichas actividades con las actividades agropecuarias y sus inquietudes de escritor.

De estos años cabe destacar sus libros: **"Tres años en el frente político"**, en 1925, y **"Discursos con motivos educacionales"**, en 1927.

Su primer viaje a Bolivia

En 1930, ya casado con Anita Petre Larenas, emprendió con ella un viaje al sur del Perú y a la parte altiplánica de Bolivia. Producto de dichos viajes publicó a su regreso **"Por Tierras del Inca"**, y **"Bolivia convulsionada"**. En ese año, producto en parte, de las repercusiones de la crisis de 1929 cayeron, entre otros, los gobiernos de Augusto B. Leguía en Perú, y el de Hernando Siles, en Bolivia.

En su escrito sobre Bolivia, publicado inmediatamente después de su regreso a Chile, llama la atención el profundo respeto que manifiesta sobre el pueblo boliviano, y el gran interés por informarse, en profundidad, de los acontecimientos de los cuales le tocó ser testigo.

Al poco tiempo de su regreso al país, caía el gobierno de Ibáñez, y Aquiles debió enfrentar junto con los otros ministros una acusación constitucional de la cual salió airoso. En 1932 se presentó nuevamente como candidato independiente a Diputado, pero fue nuevamente derrotado.

En estos años publica también **“Ibáñez César Criollo”**, en 1931, y **“Mi defensa ante el Congreso”**, en 1932.

Su participación en la guerra del Chaco

Si bien la guerra del Chaco se había iniciado en 1932, y desde un principio un significativo número de chilenos había manifestado interés de participar en los bandos en pugna, solo es en el año1934, cuando dicha participación se concreta con la contratación de 105 chilenos con el grado de oficiales en el Ejército de Bolivia.

Aquiles Vergara es uno de los 105. Su decisión de participar en la contienda la hizo con la convicción de que las razones que asisten a Bolivia para enfrentar a Paraguay por el territorio del Chaco Boreal eran más valederas que las de su adversario. Fue incorporado con el grado de Teniente Coronel, tomando en cuenta que en Chile era Mayor de la Reserva. Su contratación, por la voluntad expresa de Aquiles, se hizo en los mismos términos pecuniarios que cualquier oficial boliviano.

Viajó desde Santiago a Valparaíso, y desde allí, por vía marítima a Arica. En dicha ciudad tomó el ferrocarril hasta la ciudad de La Paz, encontrándose allí en octubre de 1934.

Conviene tener presente, que la incorporación de Aquiles, como la de los otros chilenos contratados como Oficiales, se lleva a cabo cuando la contienda se encontraba avanzada en su desarrollo, y después que Bolivia había sufrido diversas derrotas, no obstante que algunas de ellas habían estado marcadas por el heroísmo, como la de Boquerón, en la cual los bolivianos habían resistido 23 días el asedio paraguayo.

A los pocos días de su llegada a La Paz, se dirigió a las zona de operaciones, es decir el Chaco Boreal, territorio novedoso y muy duro, para quienes no estaban acostumbrados a vivir en el, hasta el punto que era conocido como el “infierno verde”. Caracterizado por las altas temperaturas durante el día y las bajísimas durante la noche, lluvias torrenciales en el verano y ausencia de ellas en el invierno, amplios sectores carentes de aguas superficiales, y dificultades para la captación de aguas subterráneas. A lo anterior se agregaba la presencia de bosques y

sabanas, en las que estaban presentes diversas alimañas e insectos, entre ellos el mosquito generador del paludismo o malaria.

Para su desplazamiento utilizó el ferrocarril hasta Villazón, en la frontera con Argentina, y luego, después de pasar por varios pueblos y ciudades, llegó en un camión hasta Villa Montes, considerada en ese entonces la capital del Chaco boliviano, y desde allí se dirigió hasta Samayhuate, asiento del Comando en Jefe del Ejército, ubicado a la vera del río Pilcomayo. Allí se entrevistó con el general Enrique Peñaranda, Comandante en Jefe del Ejército en Campaña, y siguiendo sus instrucciones recorrió el frente.

Mientras esperaba su destinación, tuvo oportunidad para hondas reflexiones que dejó estampadas en su libro **“Del caldero del Chaco”**. Entre ellas cabe destacar aquí:

“Tenía la conciencia de estar viviendo una etapa singular de mi existencia, casi novelesca; había vuelto al ejercicio de la vocación de mi niñez, comenzaba a olvidar las desazones de la incomprensión y de la estulticia turiferaria de ese triste y envilecedor medio político chileno en que por un concepto recto y puro de patriotismo, había quemado inútilmente mis alas de luchador y la fe en la bondad de los hombres. Me sentía nuevamente sereno y fuerte en un medio que no me pertenecía por cuna, pero al cual me sentía ligado por los lazos ideológicos y afectivos que crean las adopciones. No pedía más.”[1]

A los pocos días fue nombrado Comandante de Artillería del I Cuerpo de Ejército, pero muy pronto fue nombrado Subinspector de la Inspección de Artillería. Luego una nueva destinación: Comandante de Artillería de la Cuarta División, y como tal le cupo participar en la defensa de Villa Montes, la cual estuvo a cargo de quien sería su gran amigo, el entonces coronel Bernardino Bilbao Rioja.

Más tarde recibió el nombramiento de Jefe de Operaciones del II Cuerpo de Ejército, con asiento en Charagua, mientras se emprendía la contraofensiva boliviana en el Parapetí. De allí fue nombrado Comandante de Artillería del Cuerpo de Caballería.

[1] Vergara Vicuña, Aquiles **Del caldero del Chaco**, Santiago, Editorial Nascimento, 1936, página 76.

Una vez acordado el cese de hostilidades participó en las tareas de desmovilización. Una vez cumplida su tarea solicitó permiso para viajar a Chile, y tuvo oportunidad de enterarse de que había sido asignado al Comando Superior. A raíz de lo anterior dejó estampadas estas reflexiones:

"...designación que he de juzgar honrosa para mi persona. Esto me hace pensar en una ausencia corta en vez de una indefinida, lo cual viene a ensamblarse con mi deseo íntimo, pues me siento satisfecho de haber servido a Bolivia y me halaga tener una expectativa de conocerla mejor en otros aspectos todavía inéditos para mí al mismo tiempo que he de hacer algo que pueda ser de utilidad para un entendimiento de cooperación leal, de buena voluntad y absoluta comprensión con Chile, cuestión que consideré siempre fundamental para el progreso y seguridad de las dos naciones".[2]

Su permanencia en el Ejército de Bolivia (1935-1953)

En estos años, posteriores a la guerra del Chaco, Bolivia vivió lo que el historiador Herbert Klein ha denominado *"la desintegración del orden establecido"* (1935-1952) y los inicios de *" la Revolución Nacional"* (1952-1964).

A su regreso de Chile Aquiles Vergara se reunió con el general Enrique Peñaranda, Comandante en Jefe, y el coronel David Toro, Jefe del Estado Mayor quienes le propusieron que los acompañara un tiempo más, y que en conjunto con el coronel peruano Julio C. Guerrero se encargase de catalogar la documentación de la campaña, determinar los trazos del relato histórico, y si les parecía la redacción de un texto.

Dicha empresa le pareció muy atractiva, pero nunca se imaginó que a partir de ahí su estadía en Bolivia se iría extendiendo hasta morir en la tierra que lo había acogido como si hubiera sido uno de sus hijos.

En La Paz luego de vivir un tiempo en un barrio de militares va a decidirse por construir su propia vivienda, que va denominar "Peña Andina", ubicada en Miraflores.

[2] Vergara Vicuña, Aquiles, op.cit. página 279.

En 1936 fue ascendido al grado de Coronel. Ese mismo año publicó **"Bolivia y Chile. Lecciones del pasado y advertencias para el porvenir"**, el cual constituye el primero de una serie de contundentes alegatos a favor de la aspiración marítima de Bolivia, en la línea de la *"política boliviana"* iniciada por el Presidente Aníbal Pinto Garmendia y su Ministro de Relaciones Exteriores Domingo Santa María y de la tesis *"practicista"* preconizada por la mayor parte de los historiadores y diplomáticos bolivianos. Es decir la entrega del territorio de Arica a Bolivia.

Su obra, como era de esperar, suscitó en Chile reacciones encontradas: adhesiones decididas de los hermanos Renato e Ismael Valdés Alfonso, y críticas muy ácidas de *"El Diario Ilustrado"* y la revista *"Hoy"*.

Los planteamientos del autor fueron reafirmados en 1938 con su obra **"El mar nexo de paz entre Bolivia y Chile"**, que para Aquiles constituyó una nueva edición de su obra anterior, y en 1943 con **"Contesto a un general de Chile"**. Este último trabajo fue la respuesta a una carta que le había escrito en 1941 el general Arturo Espinoza Mújica, en la cual le había dicho:

"...muchos de los antiguos camaradas de armas no olvidan ciertos conceptos e ideas que tú has sostenido y que consideran lesivas para los sentimientos e intereses nacionales".[3]

La dedicatoria es bastante elocuente para los propósitos que lo animan y que lo animaron el resto de su vida, respecto de las relaciones entre Chile y Bolivia. Nos dirá:

"Dedico este libro a los bolivianos y chilenos que han creído en la sinceridad de mi convicción, en la pureza de mis intenciones y en la utilidad de mi obra, puesta, como mi persona misma, al servicio de un pacto ideal".[4]

Cabe preguntarse: ¿ por qué asume la posición de que corresponde a Chile hacer lo posible para lograr la solución a la mediterraneidad de Bolivia?

Considero que ello es posible explicarlo en base a las siguientes razones:

---

[3] Vergara Vicuña, Aquiles. **"Contesto a un general de Chile"**, La Paz, Litografía e Imprenta Unidas, 1943, página 1.
[4] Vergara Vicuña, Aquiles. Op.cit.

- su preocupación desde joven por la problemática de la relación de Chile con sus vecinos, manifestada, en forma especial, a través de su actuación parlamentaria;

- sus conversaciones con don Luis Barros Borgoño, en los años en los que fue Consejero de diversas Cajas, quien en su calidad de Ministro de Relaciones Exteriores le había correspondido una importante participación en las negociaciones de los Tratados de 1895, que casi lograron solucionar el problema, en términos muy satisfactorios para Bolivia;

- sus contactos con bolivianos, desde su visita a Bolivia en 1930, y durante la guerra del Chaco, que le permitieron conocer la demanda marítima desde la perspectiva de los afectados;

- su capacidad de analizar críticamente diversas problemáticas, entre otras las concernientes a las relaciones entre los Estados;

- su espíritu de justicia, y por último,

- su comprensión de que mientras Chile no se comprometiese en la solución de la aspiración boliviana de retornar al Pacífico, las relaciones entre Chile y Bolivia no entrarían en el camino de una efectiva cooperación y amistad.

Desde 1937 participó activamente en la Revista Militar del Ejército de Bolivia, escribiendo constantemente artículos y reseñas de libros, a través de los cuales demostrará su vasta cultura. También en ese año dictó una serie de conferencias a la Guarnición Militar de La Paz, las que ese mismo año editó con el título **"Bosquejo Militar de la Guerra Civil Española".**

Entre 1940 y 1945 publicó, con financiamiento personal, su obra **"Historia de la guerra del Chaco"**, en 7 tomos. Dicho trabajo basado en la consulta de documentación de diversa índole y en el testimonio de algunos de los actores involucrados en el conflicto, ha sido considerado por los bolivianos y paraguayos como una fuente insoslayable para el estudio del conflicto.

En 1948 publicó **"Bernardino Bilbao Rioja, Vida y Hechos"**, como un homenaje a su amigo, uno de los más destacados jefes militares bolivianos en la guerra del Chaco, y, además, como alegato a su favor por el trato que había recibido desde 1939, a partir del gobierno del general Carlos

Quintanilla, para eliminarlo como candidato a la Presidencia. Conviene precisar aquí que esta es la única obra de Aquiles en la que entró a decididamente a pronunciarse sobre aspectos de la vida política interna de Bolivia, en el período posterior a la guerra del Chaco. Allí emitió juicios críticos sobre la actuación política de algunos jefes militares. Corresponde dejar en claro que dicha incursión no la hizo por interés político, sino por solidaridad con el amigo. En realidad Aquiles había descubierto, a través de los años, en Bernardino Bilbao a un ser excepcional, entre todos los camaradas de armas con los que le tocó compartir las experiencias de la contienda chaqueña.

Entre 1950 y 1951 publicó los dos primeros tomos, de los cinco anunciados, de **“Bolivar en la conducción de los Ejércitos Libertadores”.**

En estos años se dedicó a dar clases de esgrima, deporte en el que era un destacado experto. Tuvo numerosos alumnos no solo en el Colegio Militar.

Su permanencia en el Ejército de Bolivia se prolongará hasta 1953, año en el que el general Armando Fortún Sanjinés se desempeñaba como Jefe del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas.

No me ha sido posible precisar, hasta hoy, los motivos que tuvo para su retiro de la institución, a la que estuvo vinculado casi 20 años, pero lo más presumible es que el principal esté asociado con la generación al interior del Ejército de Bolivia de una corriente entre los Oficiales en orden a integrarse en el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), estimulada por las autoridades del gobierno, lo cual contrariaba los planteamientos de Aquiles sobre las relaciones entre los militares y la militancia política partidista.

Los últimos años (1953-1968)

Aquiles, después de su retiro del Ejército de Bolivia, se dedicará a escribir sus memorias, que denominó “Criba de Recuerdos”, de ellas logró publicar sólo tres tomos, no obstante que había proyectado más. Los textos editados esos años fueron **“Mi Odisea Ministerial”**, en 1955, **“1920”** en 1956 y **“Cosas y Quisicosas de un problema americano”** en 1963, todos ellos en La Paz.

En esos años, también, continuará vinculado con la Revista Militar, escribiendo artículos y reseñas de libros hasta 1955.

Además, se dedicó a aprender a tocar piano y a pintar. Asistía al cine y jugaba ajedrez con sus amigos. Quienes más lo frecuentan, en esos años, era el mayor Alfonso Arana Gandarias y el general Bernardino Bilbao Rioja, con su hija Tita.

En 1966, el general Bilbao Rioja, en su condición de Senador Nacional, propuso ante la Corporación su ascenso a General de Brigada. Fue un reconocimiento tardío, pero un reconocimiento al fin.

En esos últimos años vino, al parecer, una sola vez a Chile, pero añoraba la tierra que lo vio nacer. Su autorretrato con uniforme de gala del Ejército de Chile, pintado en 1953, así lo demostraba.

Los últimos años, según el testimonio proporcionado por algunas personas que lo frecuentaban, vivía triste. Una explicación posible tiene que ver, con la falta de hijos, otra con su retiro del Ejército, y otra con el alejamiento, cada vez mayor, de la posibilidad de solución de las aspiraciones marítimas de Bolivia, y de una reconciliación profunda entre Bolivia y Chile.

El final de su vida llegó de improviso el domingo 10 de marzo de 1968, a la edad de 72 años. Un ataque cardíaco cumplió el temor que tenía de morir en forma repentina, como se lo manifestó a su primo hermano Benjamín Viel Vicuña, en una visita que le hiciera en La Paz.

Su muerte generó profundas muestras de pesar entre sus familiares, sus amigos, sus camaradas de armas y las autoridades bolivianas.

Sus restos fueron velados en el Círculo Militar y, actualmente, se encuentran sepultados en el Mausoleo de los Oficiales Beneméritos de la guerra del Chaco. A sus funerales asistieron, entre otros, dos ex jefes de Estado de Bolivia, los generales Enrique Peñaranda y Hugo Ballivián.

La prensa boliviana se hizo eco de su muerte. En diversos periódicos, a través de artículos y editoriales, se elogiaron sus cualidades y sus importantes aportes a Bolivia. Faltó el reconocimiento de Chile, el país que lo vio nacer y al cual entregó tanto, y a cuya nacionalidad nunca renunció.

Le sobrevivió Anita quién continuó viviendo en La Paz hasta el día de su muerte, ocurrida en septiembre de 1972.

El Boletín Histórico de la
Sociedad de Historia y Geografía de la
Provincia de Marga-Marga
Año III N° 12
ISSN 0719-2754

UNA PERSONA LLAMADA CARLOS A. CONDELL DE LA HAZA

por

Maureen Tuohy Rivera[*]

RESUMEN

Carlos Condell trazó rutas que fueron inspiración para muchos. En una época que la influencia extranjera con su actitud práctica y sistemática fue importante para determinar la identidad de un porteño donde su actividad que giraba en torno al intercambio comercial empieza distanciarse del formato del productor agrícola que imperaba en el Chile colonial. A Condell la capacidad de decisión y la osadía en el momento justo le brindó la posibilidad de girar los acontecimientos históricos en el bien de todo un país. Pero la vida de un héroe es como todas las vidas, con las mismas angustias y las mismas alegrías. Ahondaremos en esas características.

Con la crudeza de las circunstancias se puede tejer un manto de gloria.

En el mes de Octubre el día 24 recordamos a Carlos Condell de la Haza, conmemoramos la partida de un héroe. Su temprana muerte ocurrió en 1887.

Todos conocemos al héroe de nuestra historia marítima, sus logros en la gesta naval de 1879, su intrepidez y valentía, su osadía en las circunstancias de tragedia y peligro que significan las batallas navales.

Esta vez quiero ahondar, no en el personaje, sino en la persona que fue Carlos Arnaldo Condell de la Haza, sobre su familia, sobre sus alegrías y sus vicisitudes.

El padre de Carlos Condell era escocés, de nombre Frederick Condell quien se desempeñaba como marino mercante en las costas del Pacífico en estas nacientes repúblicas que afianzaban su

[*] Investigadora de historia autodidacta, Directora de Extensión de la Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga-Marga. Correo electrónico: maureen.tuohy45@gmail.com

autonomía. En Piura, en la zona Nord-Occidental del Perú, conoce a doña Manuela de la Haza, hija de don Manuel de la Haza, barón de la casa Infanzona de España; quien era un alto oficial de la marina de guerra del Perú, y sus hermanos el contralmirante Diego de la Haza y contraalmirante Antonio de la Haza, además varios de sus primos eran también altos oficiales peruanos.

Frederick y Manuela contraen nupcias, estando en el Perú nacen dos hijos. Pero en 1839 tomaron la decisión de radicarse en Valparaíso. Recordemos que desde 1820 con el decreto dictado por don Bernardo O'Higgins el 30 de Septiembre de ese año(1) [1] Valparaíso se fue consolidando como el principal puerto del Pacífico Sur . En 1830 el gobierno a través de medidas que fueron dictadas por Rengifo y Tocornal, se impulsaron diversas regulaciones al comercio marítimo ampliándose también la infraestructura portuaria, Se incrementa así un mayor florecimiento económico. Esto favorecía la labor mercantil de Frederick Condell y esa era una muy buena razón para tomar la decisión de avecindarse junto a su familia en esta ciudad.

En Valparaíso la familia sigue creciendo. En 1840 habría nacido Uldericio Laureano, en 1841 José Alejandro, en 1842 José Enrique, en 1843 el día 14 de Agosto nace Carlos Arnaldo; también se nombra a otro hermano llamado Ernesto que habría sido oficial del Ejército de Chile y a sus hermanas Emilia Edelmira que nace en 1849, Amanda y Ernestina.

A los 6 años, en 1849, Carlos ingresa a estudiar en el colegio de los SSCC de los padres franceses ubicadoen el sector del Almendral, esta congregación religiosa impartía desde 1837 una educación privada dirigida, según el enfoque clerical de la época, a los jóvenes de clases altas y dominantes para instruirlos y educarlos y así cuando ya fuesen adultos pudiesen dirigir de modo piadoso, justo y benevolente los destinos del país.

Desafortunadamente cuando Carlos tiene 10 años, en 1853, les avisan que su padre ha fallecido por una fiebre tropical en el Salvador. Con gran congoja su madre, doña Manuela de la Haza aquejada de una incipiente enfermedad junto a sus hijos decide retornar al Perú. Ella y sus hijos emprenden el viaje en busca del alero familiar de los de la Haza.

---

[1] Ya en 1820 Bernardo O'Higgins por decreto nombra a Valparaíso como entrepuerto del Pacifico, para esto crea almacenes de entrada y retorno sin limitación de tiempo por solo 2 reales cada 6 meses por bulto o pieza de 2 quintales de peso canceladas al momento de embarque.

Pero la fatalidad les golpea nuevamente, antes que termine ese fatídico año de1853, estando ya la familia en Perú, fallece doña Manuela de la Haza al agravarse su enfermedad.
En forma repentina y abrupta a la edad de 10 años Carlos queda huérfano de padre y madre.
Los hermanos deciden regresar a Valparaíso. Federico el mayor de ellos que en ese entonces tiene 18 años y aunque él había nacido en el Perú, decide que deben regresar a Chile haciéndose cargo de sus hermanos. Algunas de sus hermanas optan por quedarse en el Perú.Es obvio que todos estos sucesos han de haber significado para este pequeño niño de 10 años un impacto violento tanto en lo emocional como en lo afectivo y lo fue también en su entorno inmediato.

Al regresar, Carlos no vuelve al colegio de los SSCC, ingresa en 1854 a un colegio inglés para perfeccionarse en el dominio del idioma de su padre. Podemos especular sobre las razones de este cambio de colegio; tal vez si la situación económica ya no era tan holgada por la ausencia del soporte del padre y no podían ahora solventar un colegio privado como el de los SSCC; o bien porque este grupo de jóvenes hermanos se hayan acercado y estrechado lazos más sólidos con la colonia de extranjeros de habla inglesa dada su ascendencia escocesa en la pretensión de consejo y cobijo grupal. Pero estas son nada más que suposiciones.

En 1858, a la edad de casi 15 años ingresa a la escuela naval, cabe decir que es una edad bastante avanzada ya que la edad mínima requerida para ingresar en esa época era de 11 años. Sin saberlo todavía junto a sus compañeros van a conformar el que posteriormente se daría en llamar "Curso de los Héroes". Allí junto a Arturo Prat Chacón, Juan José Latorre Benavente, Jorge Montt Álvarez, Luis Uribe Orrego, Carlos Moraga Suzarte y otros, se destacarían en los acontecimientos que posteriormente vendrían.

En los ejercicios de adiestramiento y aprendizaje naval Carlos Condell se destacaba a menudo, llamando la atención de sus instructores por su arrojo y osadía. Se recuerda que la comisión examinadora al ver su desplante y desempeño indicó: "Llegará un día en que Condell hará el orgullo de la marina Chilena". (Boletín de la Guerra del Pacífico, pág. 157)

Carlos recibió su instrucción técnica y de maniobras en la corbeta "Esmeralda" bajo el mando de Anacleto Goñi.

Existe una anécdota de su época de estudios y adiestramiento naval extraída desde los pormenores que pueden darse en este curso de jóvenes aprendices y que es relatada en el libro “001, historia de un cadete ejemplar” de Cristian Soro Encalada. Nos relata que durante una clase de inglés, Carlos era mejor que Arturo en inglés y una vez lo hizo rabiar tanto mientras se lucia que Arturo se abalanzó sobre él y se trenzaron a puñetazos. De la gresca habrán tenido que separarlos sus superiores. Por supuesto el hecho no pasó desapercibido bajo el reglamento de la escuela y fueron disciplinados con reclusión por tres horas en celda de castigo. Esa es la única anotación adversa que posee el informe y excelente hoja de vida estudiantil de Arturo Prat Chacón. No estamos seguros con la de Carlos Condell.

En 1861 recibe la nominación de guardiamarina (sin examen), y el 1º de Julio de 1865 la de Guardiamarina calificado.

En su etapa de instrucción y en sus inicios como guardiamarina realizaban viajes al Perú, eran estas las oportunidades en que Carlos aprovechaba para visitar a sus hermanas. Desde 1853 su familia estaba dividida, los restos de su padre descansaban en el Salvador y los de su madre en tierras peruanas. Sus más cercanos ahora eran sus compañeros en la corbeta Esmeralda.

Comienzan las beligerancias con España, país que se resiste a perder sus privilegios al emanciparse las colonias. En 1865 Carlos Condell participa en el combate naval de Papudo a bordo de la Esmeralda, en esa contienda capturan a la “Virgen de la Covadonga”. Por su destacada participación en la definición de estos acontecimientos es ascendido a teniente 2°. Las palabras de sus instructores comienzan a cobrar sentido.

En 1866 participa en el combate naval de Abtao (Isla de Calbuco) donde la escuadra aliada se enfrenta a las fragatas españolas y nuevamente se destaca por su proceder y actitud durante el combate. El gobierno boliviano le otorga una medalla de oro en reconocimiento a su valor y aporte durante la campaña con los aliados.

Las remuneraciones de esa época en la armada eran muy bajas, Carlos decide optar por los negocios. En 1867 se separa de la Armada con la esperanza puesta en la buena consecución de un negocio mercantil. Aparentemente no fructificó del modo que el esperaba y al cabo de 7 meses se reintegra nuevamente a la Armada.

En 1868 es asignado en la honorable tarea de repatriar los restos de Bernardo O'Higgins, los que son traídos en compañía de la flotilla a cargo del vicealmirante Manuel Blanco Encalada.
En 1869 es ascendido a Teniente 1°, ese año cumple la función de detall del transporte. (Encargado de la administración y logística de ese rubro). En 1870 permanece de estación en Mejillones, es probable que esta estadía y su función le hayan dado la oportunidad de conocer los puntos riesgosos de los intrincados roqueríos que se esconden bajo las costas de esas áreas. Conocimiento que usaría nueve años más tarde en la gesta de Punta Gruesa.

Su espíritu inquieto le insta a buscar nuevas opciones en su vida, subyace en su interior una condición rebelde que lo desamolda de la rigidez ordenada y sistemática que se ha de cumplir en la Armada. Acentuado además por la esperanza de mejorar sus ingresos económicos, en el año 1872 vuelve a separarse de la Armada para dedicarse a los negocios.

Es un camino lleno de altibajos.Su personalidad vehemente y entusiasta le insta a perseverar durante algunos años en las lides del negocio mercantil, pero es un hecho, los negocios no son lo suyo y los resultados no son tan brillantes como se esperaban.

Según lo escrito en la Editorial de La Prensa de Valparaíso publicado en Octubre de 1887 se lo describe así: "Condell no nació para ser mandado ni para vivir empaquetado en el traje de etiqueta. Por esto sufrió en su vida todos los quebrantos de la altivez que no aparece revestida de placas de oro, y las persecuciones que impone siempre a la independencia de carácter y de convicciones aquellos que alardean de orden y de respeto a los que mandan. la guerra encontró a Condell pobre, desconocido y olvidado. Carecía hasta de zapatos y no tenía en ocasiones para comprar unos cuantos cigarros. La medalla que había recibido por la captura de la Covadonga se la tragó una casa de prendas, a donde acudió su dueño en solicitud de un préstamo de dinero que le permitiera satisfacer premiosa necesidad".

Intenta denodadamente salir adelante en sus actividades mercantiles, pero son batallas donde no se ven muchas victorias.

En 1876 conoce a Matilde Lemus Valdivieso, una hermosa y vivaz morena de 16 años, hija del entonces Secretario del Juzgado de Comercio. Ella le impulsa en una beneficiosa motivación.Es ella quien llegaría a ser posteriormente su esposa. Carlos Condell ya cuenta con 32 años, de modo que rápidamente el decide que los desgastadores vaivenes de los negocios no son compatibles con una estabilidad económica necesaria para un matrimonio feliz y ese mismo año se reincorpora a la Armada.

Se embarca en la Esmeralda y el año 1877 navega con un curso de guardiamarinas hacia Tahiti pasando por Juan Fernández e isla de Pascua. Durante el viaje escribe a Matilde sentidas cartas llenas de añoranzas y esperados reencuentros. A su regreso fija la fecha de su matrimonio para el día 26 de Septiembre que se realiza en la Parroquia del Espíritu Santo de Valparaíso. Su felicidad es completa y queda coronada cuando a menos de 24 horas de su matrimonio, el día 25 de Septiembre le notifican que ha sido ascendido al grado de Capitán de Corbeta. Decide guardar el secreto por unas horas más y al día siguiente se presenta a su boda con su nuevo uniforme de capitán causando gran expectación y sorpresa en los invitados incluyendo también a la novia.

Su ascensión al grado de capitán lo describe Dario Risopatrón Cañas así: “Solo horas antes de la ceremonia de su boda recibió los despachos de capitán de corbeta graduado, regalo de boda con que quisieron sorprenderlo sus jefes, cual lo haría un cariñoso padre al más amado de sus hijos

La corbeta Esmeralda pasa a desarme y Condell es nombrado ayudante en la Gobernación Marítima de Valparaíso. Esta es una noticia bien recibida por la pareja de este reciente matrimonio ya que aporta a su consolidación y provee a Carlos Condell de la cercanía afectiva y un apoyo familiar largamente esperado.

En 1878 nace su primer hijo, Carlos Segundo, pero también una enorme tristeza le vuelve a golpear, el día 3 de Agosto de ese año su hermana Emilia Edelmira que residía en Valparaíso

fallece a la edad de 29 años, de ella queda huérfano su único hijo Eduardo Barredo Condell de seis años de edad. Tristes recuerdos vuelven a la memoria de Carlos Condell al contemplar la congoja de su sobrino.

En 1878 la tensión con los países limítrofes enrarecía el aire; en el Perú se confirmó al contraalmirante Antonio de la Haza como Comandante General de la Marina, era su tío, en ese cargo permanece por un año dada la controversial situación política del Perú. En 1879 Carlos Condell es enviado al bloqueo de Iquique como comandante del Abtao, luego el 16 de Mayo asume el mando de la Covadonga y Arturo Prat el de la Esmeralda.
El relato de los combates que siguieron a estos días es historia ya conocida, han llenado de gloria las páginas de nuestra Historia Marítima, y ha sido inspiración constante desde que fueron conocidos los hechos. Podemos comprobarlo del relato de Arturo Benavides Santos que en ese entonces siendo un joven porteño de 14 años toma la decisión de incorporarse al ejército inspirado con la llegada de Condell a Valparaíso y haberlo visto personalmente. Dice así: “Cuando recaló la Covadonga, desde la mañana yo estaba con otros niños en el muelle a fin de ver, desde bien cerca, a Condell, oficiales y marinería que debían desembarcar. Cien veces se nos hizo retirar y otras tantas estábamos en las primeras gradas del muelle.” “En el trayecto que Condell debía recorrer hasta la intendencia y su casa, se erigieron hermosos arcos”. “Cuando Condell llegó al muelle, la emoción que experimenté no la sé describir; creí que llegaba un semidiós. Y en ese instante decidí ser soldado, aun contrariando a mi padre, a quien tanto respetaba, y a mi madre a quien amaba con veneración”. . (Extractos del libro “Seis años de vacaciones” de Arturo Benavides Santos en los relatos del Museo Virtual “Batallones de Atacama”)

Arturo Benavides Santos ingresó efectivamente al batallón Lautaro y tuvo un brillante y honroso desempeño en toda la campaña de guerra y posteriormente en su vida social se dedicó al servicio público, llegando a ser Alcalde de Valparaíso.

En Junio de 1879 es ascendido al grado de Capitán de fragata, y zarpa hacia al Norte comandando la cañonera “Magallanes”, yapoya el desembarco y toma de Pisagua. “Un testigo presencial de su coraje contaba que le daba pavor verlo, trepado en un bote izado a babor de su buque, mandar los

fuegos y movimientos y siempre avanzar sobre los monitores de hierro que vomitaban la muerte sobre el casco de madera de la Magallanes.” (Pag.8 de Corona Fúnebre de Federico Varela. 1887)
Posteriormente participa en el combate de Arica, luego asume el comando del Huáscar a la muerte de Thompson.Se dirige al puerto de Callao (a 8 km de la ciudad de Lima) donde junto a seis naves chilenas inician un bloqueo a ese puerto que se prolongará por 9 meses. En enero de 1881 Carlos Condell al mando del Huáscar respalda desde el mar al ejército Chileno en las batallas de Miraflores y Chorrillos.

En toda la campaña del avance y asedio en las costas peruanas por la armada chilena Carlos Condell tuvo una destacada y preeminente participación. Su magnífica capacidad de decisión en los momentos más críticos impresiona al comandante José Galvarino Riveros.
Se sugiere y recomienda entregarle la condecoración “Barra de Oro” en reconocimiento a su osada valentía en batalla. Y le fue concedida.

En Abril de 1881 desembarca del Huáscar en Valparaíso, el largo tiempo que ha durado la campaña le han vuelto a minar su salud; es momento de regresar junto a su familia y superar esa delicada situación.

El 21 de Mayo de 1881 recibe su ascenso a Capitán de Navío. Prácticamente toda su ruta de ascensos a los grados de Capitán la realizó con méritos mostrados en los momentos más críticos de las batallas en que participó

Controversial situación es la de las batallas navales que durante su vida le tocó enfrentar, En la batalla de Abtao contra la flota española en que los aliados eran peruanos y bolivianos. Luego en 1881 combatir contra la armada del Perú, donde sus tíos y primos eran almirantes y comandantes, atacar además las costas del país donde sus hermanas residían.

Y aun así enfrenta con coraje y osadía sin límite cada una de las situaciones bélicas en que participa. Además, sabiendo resolverlas a su favor les imprime a costa de fuego y bravura un sentido patrio que nos ha inspirado hasta nuestros días.

Terminada la guerra, en el mes de Diciembre es enviado a Europa en comisión, en donde permaneció por tres años practicando y estudiando todo lo concerniente a su profesión de marino, regresando en Abril de 1884 , siendo poco después agregado al Ministerio de Marina, en carácter de consultor técnico."(Hoja de servicios-fojas 889- cita de pág. 47 de Corona Fúnebre). Son conocidas sus publicaciones sobre Defensa del Litoral Chileno que es una tesis para la Modernización de los Sistemas Defensivos de Costa. También sobre nuevos sistemas de orientación a base de los astros con un instrumento a base de mercurio llamado Círculo a Nivel automático.

Sus hijos llegan a ser cuatro: Carlos Segundo, María Elena, Victoria y Héctor el último que nace en 1886.
Su bien consolidada familia, y el reconocimiento de un país entero a su heroico valor le brindan su sitio, ese sitio tan anhelado y buscado desde que era pequeño. Ahora ya es partícipe de la historia de un país.

En este tiempo su salud se torna cada vez más frágil. El 17 de Agosto le fue otorgado el grado de contraalmirante.

Le aconsejan avecindarse en Quilpué para su recuperación. Pues la ciudad de Quilpué poseía la fama de su excelente clima apto para recuperar la salud. Arriendan una vivienda cerca de la estación y la familia se traslada a Quilpué. Lamentablemente la recuperación de su malograda salud no se produce y fallece en esta ciudad el 24 de octubre de 1887 a las 2:55 AM. Ante la consternación y tristeza de todo el país.

Tenía entonces la edad de 44 años. A las 8 AM el Blanco Encalada hizo una salva de 13 cañonazos, un disparo de minuto en minuto. Su cuerpo fue embalsamado y llevado a la Iglesia de Quilpué al siguiente día para unos breves responsos, sus restos fueron trasladados en la mañana del día 25 en tren a Valparaíso. Es velado en la Iglesia del Espíritu Santo. Entre la enorme cantidad de coronas de flores se distinguía la de su hermana Amanda. Condell de Plaza y la de Carmela Carvajal de Prat y sus hijos que honraron la ceremonia con su presencia La misa fúnebre comenzó a las 15 horas del día 26 de Octubre con la concurrencia de representantes de la sociedad, estamentos de

gobierno y de la Defensa Nacional, luego se incorporaron miles de ciudadanos que le acompañaron en su última trayectoria hasta el Monumento de los Héroes en la Plaza Sotomayor. Alrededor de las 18 horas, después de los discursos, sus restos fueron depositados en uno de los nichos de la cripta, a la entrada, debajo de relieve que representa el glorioso combate de Punta Gruesa. Allí descansan los restos de Carlos Condell desde el día 26 de Octubre de 1887.

A través de sus escritos y fotografías podemos percibir que su vida de familia era su solaz, el apoyo de Matilde, su esposa, le hace resolver y decidir con seguridad y confianza. En una carta que le envía a Matilde para contarle que recibió la comandancia de la Covadonga se expresa así: "Querida Chanchita: creo que Ud. debe estar muy contenta, siendo que he sido nombrado comandante del Covadonga, al cual le tiene más simpatías nuestro jefe, la nación entera, eso prueba una vez más que su pobre roto inspira confianza, y que están contentos con él"[2].
Se evidencia alegría o tal vez ironía por ser considerado. También esta frase muestra su profundo apego y cercanía con Matilde, y la coloquial y cómoda soltura que se daba entre ambos. Vemos su anhelo por participar en los acontecimientos habiéndose sentido previamente de rezago.

Podemos darnos cuenta que Carlos Condell como persona tuvo las mismas vicisitudes y alegrías que cualquiera de nosotros, tal vez el impacto más grande en su vida fue a la edad de 10 años cuando queda huérfano y a cargo de su joven hermano de 18 años. Tal vez ese acontecimiento moldeó su personalidad lanzándolo en una ansiosa búsqueda de un sitio propio y dando el todo por el todo en cada uno de sus intentos por querer saber cuál es ese sitio. He ahí tal vez el germen de su rebelde e insolente osadía.

Podemos concluir entonces que los héroes son personas como todas, pero que en un momento determinado les tocó estar en un vértice de la historia y con decisión, valentía y arrojo supieron encausar hacia la victoria.

Arturo Prat abrió las puertas y enarboló la bandera de nuestras glorias navales, Carlos Condell traspasó el umbral y ondeó esa bandera a lo largo de la costa del Pacífico.

---

[2] Carta publicada por Revista Sucesos el 28 de Mayo de 2014

Bibliografía

- Academia Naval Peruana. Revista Mensual Nov. 2013-www.asecanaval.com.pe
- BCN- Sesión del Parlamento-29 Octubre 1869
- Chile Ilustrado - Recaredo Santos Tornero-1872
- Manual del Marino año1866
- Revista de Marina nº 750
- Crónicas Patrias: Hombres y Héroes.de Pedro Pablo Figueroa
- Revista de Marina.-La personalidad de los héroes Prat y Condell_
  Autor: José D. Vásquez
- BCN- Parlamento_Sesión-Octubre 1887
- Wikipedia – Campaña Naval de la guerra del Pacífico
- Corona Fúnebre a Carlos Condell. Recopilador: Francisco Varela
- BCN. Sesión Junio de 1879
- 150 años de Historia del Colegio de los Sagrados Corazones. -año 2000 Luis Bezoain Armijo.
- Revista de Marina Tomo V. Año 1887
- Revista Sucesos. Año XII 28 de Mayo 1914.
- Revista de Marina Tomo I- julio 1885.
- Revista de Marina Revista de Marina nº 686. Rodrigo Fuenzalidas Valle
- Revista de la Escuela de Torpedos y Electricidad- Pascal Ahumada- 0ctubre 1886
- Proyectos de la Elite Chilena en el siglo XIX-Artículo. Alpha. Julio /2008
  ISSN 00716-4254

l Boletín Histórico de la
Sociedad de Historia y Geografía de la
Provincia de Marga-Marga
Año III N° 12
ISSN 0719-2754

EL LEGADO DE LOS ITALIANOS EN VALPARAÍSO

por

Robert Carroll Balangione[*]

Introducción.

La colonia italiana en Chile ha desarrollado una fructífera labor en el ámbito nacional y regional desde los primeros tiempos de la Colonia y de la Independencia, pero, sobre todo desde las postrimerías del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

Su labor actual abarca a millares de descendientes de los inmigrantes italianos, en distintas actividades del quehacer nacional: el comercio y la industria, la ganadería y la minería, la agricultura y los transportes, el magisterio y el arte.

El trabajo de los italianos en el pasado chileno merece mención, como también de sus actuales descendientes, tanto por su extensión e intensidad, muy especialmente en la ciudad de Valparaíso.

América abrió los brazos a la juventud laboriosa de Italia, la que en su loca aventura, surcó mares hasta llegar a esta ribera. Le dio acogida a estos jóvenes para que pudiesen encauzar sus anhelos de prosperar en las especialidades aprendidas en su lejana tierra natal y traspasarlas a nuestros pueblos.

Valparaíso y la colonia italiana.

Entre los años 1838 y 1900 la inmigración italiana se concentró principalmente en el puerto de Valparaíso y principalmente procedía de Génova, explicándose que, talvez por la condición portuaria de ambas ciudades habría sido un foco de atención.

[*] Profesor de Historia, Geografía y Ciencias Sociales PUCV. Socio de Número de la Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga Marga. Correo electrónico: robertcarroll@hotmail.cl

Valparaíso en aquel tiempo ejercía una gran atracción por su actividad comercial e industrial. Entre los establecimientos industriales y los locales de venta de sus productos tuvieron una gran atracción entre los españoles, pero, a consecuencia de la guerra con España de 1866 y la destrucción de Valparaíso y desaparición de bodegas portuarias y locales comerciales, se generó el alejamiento de los comerciantes españoles. Este espacio monopolizado por éstos fue ocupado por inmigrantes de origen italiano.

La mayoría de los italianos dueños de almacenes provenía de la Liguria y para 1895 era la colonia más numerosa de Valparaíso. Parte de su legado es la Sexta Compañía de Bomberos; Cristóforo Colombo, y a la que, en los primeros tiempos de su fundación sólo podían acceder voluntarios de origen italiano, y el edificio de la Scuola Italiana de avenida Pedro Montt, declarado Monumento Nacional.

Según los datos del registro comercial de 1849, Valparaíso contaba con 418 establecimientos comerciales, de los cuales 60 pertenecían a italianos , distribuidos de la siguiente forma: una Fundición de Metales (Fundición "La Patria" de Antonio Costa Rocca e hijos), 2 almacenes, 20 tiendas , 2 boticas , 3 pulperías, 2 herrerías, 2 joyerías.

La matrícula comercial señala que hacia 1858 revela un incremento de establecimientos de origen italiano, concentrados preferentemente en almacenes y despachos, que representan un 40% del grupo de comerciantes italianos.

Hacia 1904 el Cónsul de Italia en Valparaíso sostenía que sus connacionales eran propietarios del 90% de los almacenes y del 74% de los despachos de la ciudad.

La participación industrial italiana se orientó a la pequeña industria relacionada con el rubro alimenticio o en general, como empresas industriales familiares las que no requerían de una gran infraestructura tecnológica ni de un gran aporte de capital.

La inmigración italiana a Chile se desarrolló con fuerza entre los años 1880 y 1930.Se calcula que más de 10 mil italianos llegaron a nuestro país, en un proceso denominado "cadenas migratorias" de tipo familiar, que se ubicaron en áreas urbanas de Santiago y Valparaíso. Sus actividades se orientaban al comercio , la industria y el ejercicio de profesiones liberales.

Algunos Datos estadísticos.

Sectores de Actividad Económica de Italianos, 1875- 1895

Año	N°	Primarias	Secundarias	Terciarias
1875	1667	5,8 %	25.6%	68%
1895	4599	5.8%	24.7%	69.5%

Se advierte a través de estos datos la superioridad del sector terciario.

Fuente: Archivo Nacional de Santiago , Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores. Vol. 404-440-603-721. En "Perfil demográfico de la inmigración italiana", de René SalinasM, publicado en "Presencia Italiana en Chile", de Baldomero Estrada , Instituto de Historia, PUCV) .

En 1875 los italianos representaban el 43 % , en 1885 el 50%, y en 1895, el 45%. . En este sector, las preferencias se destinan al comercio que reúne el 82.7 % de los casos y es desempeñado por hombres. De los 480 registrados de la lista de emigrantes un tercio de ellos traían capital desde su lugar de origen para iniciar alguna actividad en esta ciudad.

¿Quiénes emigraban a Chile y a Valparaíso como lugar preferente?

Lo hacían hombres jóvenes y solteros. Entre 1888 y 1896 inmigraron 464 italianos a Valparaíso, de los cuales 306 eran hombres y 158 mujeres.

La distribución por sexo y edad nunca fue registrada con exactitud.

La población italiana muestra una alfabetización casi completa. Así en 1875, de una población total italiana de 1983 residentes en Chile, el 83.5 % de los hombres sabía escribir. El 78 % de las mujeres sabía leer y escribir.

A comienzos del siglo XX se censaron 13.023 residentes italianos, de los cuales, diez mil novecientos dieciocho vivían en zonas urbanas (83.8%) y sólo un 16 % lo hacía en zonas rurales.

Un dato interesante a destacar es que, hacia 1875 de 1724 italianos residentes, 604 estaban casados (35 %) y el 58 % eran viudos.

En 1930, el 26 % los inmigrantes de origen italiano estaba radicado en Valparaíso y en Santiago residía el 43 %.

Porcentaje de Residentes italianos: solteros-casados-viudos

Censo	Solteros	Casados	Viudos
1865	61	37	2
1875	62	35	3
1885	57	39	4
1895	54	42	4
1930	38	56	6

(Fuente: Datos censales de Gutiérrez Roldán, en obra citada de B. Estrada.)

Lugar de Origen de los Emigrantes italianos.

Región	Número	Región	Número
Génova	112	La Spezia	6
Liguria	18	Lombardía	4
Piamonte	11	Sicilia	4
Roma	9	Como	3
		Turín	3
		Toscana	2

(Fuente: Encuesta a descendientes de emigrantes italianos. B. Estrada, Instituto de Historia PUCV.).

Edad promedio de las primeras nupcias de italianos en Valparaíso

Años	1885- 1891	1892- 98	1899-1905	1906- 1912	1913-1920
Hombres	32	32.5	31	31.5	33
Mujeres	23	23.5	24	25	29

(Fuente: Obra citada).

Algunos antiguos negocios de italianos en Valparaíso

Nombre	Propietario (s)	Ubicación
“La Joven Italia”	Pedro y Aquiles Lucchini	Calle Condell # 1243
“Bar Cinzano”	Sres. Capurro y Vaccaro	Plaza Aníbal Pinto N°34
“Restaurante El Castillo”	SresFornoni y Maggiolo	Avda. Altamirano
“Bodega “Ansaldo”	Sres Ansaldo	Yungay N° 1376 a 1378
“Cambiaso Hermanos”	Antonio Cambiaso	Avda. Brasil n° 1098
“Viacava Hermanos”	Juan Viacava e Hijos	Cochrane n° 1848 (Bandera Azul”)
“La Merced”	Carlos Viviani	Condell #246
“Emporio La estrella"	Emilio Chichizola	Aníbal Pinto N° 346
"Almacen y Depósito de Fideos Carozzi	José Boccardo	Victoria N° 899
Fábrica de Confites y Chocolates Costa	Federico Costa	Avda. Santa Elena
"Sombrerería Monza"	Alfredo Mino	Serrano N° 50

Algunas instituciones de origen italiano en Valparaíso.-

1.- Sexta Compañía de Bomberos "Cristóforo Colombo" :

Es la institución italiana más antigua de Chile y fue fundada un 23 de enero de 1858 por una iniciativa de 66 italianos como una forma de agradecer la hospitalidad de que fueron objeto tanto ellos como sus familias. En la actualidad para ser voluntario de la Compañía es necesario ser italiano o descendiente de italiano por la vía paterna, condición que se mantiene inalterable hasta el presente.

Entre sus voluntarios mártires están los señores: Vincenzo Forno Vacca, fallecido en un siniestro ocurrido en el cerro Cordillera el año 1881. Don Guido Malfatti Paolinelli y Pablo Scorza Roi, fallecidos en el incendio del 1 de enero de 1953, y don Humberto Gaggero, también víctima de dicho siniestro.

El primer mártir bomberil de Santiago fue don Germano Tenderini , uno de los fundadores de la " Sesta", como la llaman sus miembros, activo miembro de esta Compañía porteña.

Actualmente la "Cristóforo Colombo" ha cumplido 142 años de vida institucional.

2.- Iglesia de San Francisco de cerro Barón:

Es un ícono de Valparaíso y como tal fue declarada Monumento nacional el año 1993. Fue construida por la comunidad franciscana finalizando sus trabajos el año 1846. Fue remodelada el año 1890 por el arquitecto italiano Eduardo Provasoli , ocasión en que se construyeron la torre de ladrillos y el cuerpo de la actual fachada.

Para desgracia de los porteños, esta joya arquitectónica a sufrido tres devastadores incendios en los últimos años: el primero ocurrió un 4 de febrero de 1983, el segundo el 2 de septiembre del 2010, y cuando estaba casi finalizada su reconstrucción sufre un nuevo siniestro el 2 de agosto del año 2013. La iglesia está nuevamente siendo reconstruída como parte del plan de gobierno (Legado Bicentenario).

3.- Parque Italia:

Era conocido como Jardín "Abadie" hasta su compra por el municipio porteño en el año 1870, en que pasó a llamarse" Jardín Municipal. El año" 1912 pasó a llamarse "Parque General Cruz" y recibió numerosas estatuas de mármol provenientes del antiguo teatro Victoria, destruído por el terremoto de 1906. En el año 1931 pasa a llamarse con su actual nombre de "Parque Italia" en reconocimiento de tantos inmigrantes italianos asentados en Valparaíso. La colectividad italiana residente donó la columna que sostiene a la loba Capitolina, símbolo de Italia.

4.- Iglesia San Juan Bosco:

El año 1915 los italianos residentes solicitan al Papa levantar una iglesia para sus compatriotas, siendo la Congregación de los Salesianos los encargados de la Pastoral Italiana, según un decreto fechado en febrero de 1915.

La atención pastoral a los italianos residentes se inició en el colegio salesianos, donde disponían de una pequeña capilla ubicada a su entrada y encomendada a María Auxiliadora. Con el tiempo este pequeño recinto fue insuficiente para congregar a los fieles de origen italiano. Así, el 15 de octubre de ese año adquirió un terreno situado al lado del colegio, de 3900 metros cuadrados, incluído un chalet, en avenida Argentina 781. El arquitecto Arnaldo Barison realizó las reformas estructurales de este chalet. Éste se convirtió en una original iglesia que fue bendecida el 2 de noviembre de 1935 por el Obispo de San Felipe, Monseñor Melquisedec Del Canto. Este edificio acogió la vida parroquial por espacio de 50 años.

El 25 de mayo de 1962, el Obispo de Valparaíso, Monseñor Raúl Silva Henríquez le confirió a esta parroquia italiana el rango de "Parroquia Territorial", ampliando su pastoral a sus fieles.

5.- La Scuola Italiana "Arturo Dell'Oro":

Tradicional y característico establecimiento educacional de Avenida Pedro Montt para mantener vigente las tradiciones italianas, lleva más de 70 años al servicio de la educación porteña. Muchas

generaciones de estudiantes han pasado por sus aulas y grandes maestros han dejado su huella en ellas. Los inicios de la educación italiana en Valparaíso se realizó en los establecimientos "Collegio Convitto Italiano", de 1886, y el Instituto Italiano de Playa Ancha. El 12 de octubre de 1918 se funda la "Societá Italiana D!Istruzzione" .

Entre 1939 y 1940 comienza a construirse el actual edificio, a cargo de los arquitectos Cuneo y López, concluido y entregado en el año 1942.

El nombre "Arturo Dell!Oro" recuerda a un aviador italo-chileno que murió en el frente de batalla durante la I guerra mundial. Como regalo el gobierno italiano dona una estatua del héroe genovés del siglo XVIII Giovanni Batista Perasso, conocida como Balilla.

La Scuola Italiana fue declarada el 22 de enero de este año Monumento Nacional. Por decreto 385 se establece que" la fachada, el salón de actos y patio del colegio son importantes de conservar en el ámbito de nuestro patrimonio".

6.- Colegio Salesianos de Valparaíso:

El pasado 17 de julio del presente año se cumplieron 120 años desde la llegada de los salesianos a Valparaíso. El grupo de religiosos había salido desde Italia y lo componían: 2 sacerdotes, 2 coadjutores, 2 seminaristas y un jóven aspirante.

El 17 de julio celebraron sus 120 años de presencia en Valparaíso (1894-2014) dedicados a la labor educativa de la juventud según los preceptos de San Juan Bosco.

7.- Fábrica de Fideos "Carozzi" de Quilpué:

Emplazada en calle Enrique Costa comienza a funcionar desde el año 1907. En efecto, el devastador terremoto de 1906, obligó a trasladar desde Valparaíso a Quilpué a la empresa " La Joven Italia, Carozzi y Compañía" , fundada en 1898 por el inmigrante Augusto Carozzi Passani , que pasa a denominarse a partir de 1907 como "Compañía de Molinos y Fideos Carozzi", dando

empleo a gran cantidad de trabajadores haciendo de nuestra ciudad una intensa actividad industrial hasta hace algunos años.

En la actualidad, la Ilustre Municipalidad de Quilpué, y gracias a las gestiones de su alcalde, Sr. Mauricio Viñambres adquirió el edificio de la ex planta Carozzi para su restauración, como patrimonio de la comuna, y sede de la Municipalidad quilpueína.

8.- Teatro Municipal de Viña del Mar:

En el año de 1912 doña Blanca Vergara de Errázuriz donó los terrenos para construir un teatro. y la Municipalidad costearía su construcción.. Su edificación se remonta a 1925. Los planos fueron realizados por Aquiles Landoff y el italiano Renato Schiavon. Fue inaugurado por el Presidente Carlos Ibáñez de Campo el 11 de octubre de 1930.

9.-Teatro Pompeya de Villa-Alemana:

Los arquitectos Aquiles Landoff y Renato Schiavon, herederos de las tradiciones del clasicismo, asumieron la tarea de planificar y construir el Teatro Pompeya de esta ciudad, casi al mismo tiempo que el Municipal de la ciudad-jardín. La obra fue inaugurada con gran solemnidad el 25 de septiembre de 1926, con la presencia de autoridades provinciales y el alcalde don Domingo Composto, gestor de la iniciativa quien donó, además los terrenos para su construcción.

El teatro Pompeya ha sido declarado Monumento Histórico y, actualmente propiedad de la Ilustre Municipalidad de Villa-Alemana.

10.-Empresas Ambrosoli:

Los inicios de esta empresa se remontan a los Alpes italianos cuando un joven químico italiano, Giovanni Battista Ambrosoli, natural del pueblo de Ronago,cerca de Como, decidió instalar

colmenares para la producción de miel a gran escala. En el año 1932 Giovanni Ambrosoli, junto a su hijo mayor, Constantino, agregó una planta de caramelos.

En 1948, una vez terminada la II guerra mundial, Constantino y su familia deciden emigrar a Chile. Aquí instalan una fábrica de caramelos y una planta Envasadora de miel de abejas.

El 20 de octubre de 1948 se constituyó legalmente la industria de Ambrosoli y Compañía Limitada.

La inteligencia y empuje de su fundador le permitió un rápido desarrollo, la diversificación de productos y un rápido posicionamiento de mercado.

Calles y sitios públicos con nombres italianos en Valparaíso:

La ciudadanía porteña ha dado nombre de destacados italianos a distintas calles y paseos. Citamos algunos:

Dighero : Calle del cerro Jiménez.

Gervasoni : Paseo en cerro Concepción.

Montedónico Juasn : Calle de Rodelillo y Población de Playa Ancha.

Daneri : Pasaje en cerro Cárcel.

Favero : Pasaje en cerro Cordillera.

Gaggero Humberto : calle en cerro Polanco.

Malfatti José : calle en cerro Los Placeres.

Ollino José : calle en cerro Alegre.

Pastene Juan Bautista : calle en cerro Polanco y otra en cerro Perdices.

Peragallo : calle del cerro Cordillera.

Solari : cancha deportiva en el barrio O!higgins.

Personalidades de origen italiano:

Sería tema a desarrollar en otro trabajo por la gran cantidad de ciudadanos de origen italiano que han aportado en los diversos ámbitos, a nivel regional y nacional. Por citar algunos:

-Joaquín Toesca Ricci (1745 -1799): Arquitecto italiano que trabajó para España. Diseñó los planos de la Casa de Moneda de Chile, hoy Palacio Presidencial, los tajamares del Mapocho, el Hospital San Juan de Dios.

-Juan Bautista Pastene (Génova, 1507): Navegante y explorador nacido en Italia , al servicio de la corona española. La ciudad de Capitán Pastene, en la Araucanía, formada por inmigrantes de origen italiano lleva su nombre.

-Alejandro Ciccarelli Manzoni (Nápoles 1808- Santiago 5 mayo 1879): Funda y dirige la Academia de Pintura y Escultura de Santiago de Chile. Recibió la nacionalidad chilena el año 1853.

- Señor Juan Montedónico Nápoli: Nace el 10 de enero de 1910, hijo de Alberto Montedónico y Fortunata Nápoli.

Estudió Leyes en la Universidad de Chile y luego ingresó al Instituto de Pedagogía de la misma casa de estudios, titulándo como profesor de estado en la Asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales. Fue profesor del Liceo de Viña del Mar, profesor del Instituto de Pedagogía de la Universidad Católica de Valparaíso, de la universidad de Chile y del Liceo Eduardo de la Barra. Fue director de la Scuola Italiana "Arturo Dell!Oro", entre los años 1943 y 1964.

Obtuvo la medalla de Solidaridad del gobierno italiano y recibió una beca para estudiar en la Universidad de Peruggia.

En 1960 fue elegido regidor por Valparaíso siendo reelegido en 1963. En 1965 fue elegido Alcalde de Valparaíso. Fue electo Diputado por la agrupación "Valparaíso-Quillota" para el periodo 1965 a 1969.

Sin embargo no alcanzó a finalizar su periodo pues una enfermedad le arrebató la vida, a los 58 años de edad el 13 de agosto de 1968.

Entre sus mociones, que resultaron ley, está la Ley N° 17591, de 5 de enero de 1972, sobre la carretera panamericana con la inclusión del tramo Llanquihue y Tierra del Fuego. Participó en la ley que creó las Juntas de Vecinos.

Un porteño Ilustre: Renzo Antonio Pecchenino Raggi.

Este notable arquitecto, pintor, articulista retrató fielmente la idiosincracia de los porteños, sus costumbres, sus reacciones ante la adversidad, sus alegrías y reveses, empleando una sutil y fina ironía. Conocía todos los rincones de este puerto, imaginó sus calles y las plasmó en hermosas acuarelas, conversó con la gente común y corriente, portuarios y pescadores, se codeó con empresarios y académicos, nada quedó fuera de su alcance. Una notable simpatía y bonhomía eran rasgos distintivos de su personalidad, era un enamorado de Valparaíso. Expresó en alguna oportunidad" si subes, llegas a la estratósfera, si bajas llegas al mar". La Unesco afirmó que en sus "Apuntes Porteños" radicaba la esencia del porteño. Como italiano de nacimiento, hizo suyo el concepto de la "romanitas", lo que piensan, sienten y hacen los romanos, pero, en este caso, aplicado a la gente del puerto. Su memoria se mantiene siempre presente a través de la Fundación Lukas de Valparaíso.

Epílogo.

En este sencillo trabajo de recopilación informativa he querido rendir un homenaje a todos aquellos jóvenes que dejaron familias y Patria para venir a asentarse a estas lejanas tierras. Traían un sueño, desarrollar una actividad, echar raíces y mantener su cultura y tradiciones.

Particularmente a Mauricio Balangione, mi bisabuelo materno, quien desde un pequeño pueblo del Piamonte se vino a Valparaíso, tras enviudar, con su pequeño hijo. Acá formó una nueva familia.

Se dio término a la impresión de este tomo del Boletín Histórico de la Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga-Marga, en el mes de diciembre de 2014, en los talleres de Ediciones, Impresiones y Litografía del Cerro del Chancho, ubicados en la Hacienda de Chavalongo, sin número, La Chircana, Quilpué.

LAUS DEO